



**Septg**

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE  
PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO



**La presencia del rostro,  
nueva realidad grupal indiscutible,  
¿o no?**

**BOLETÍN**  
**38**



Septg

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA  
Y TÉCNICAS DE GRUPO

**BOLETÍN**  
**38**

Editora: Ainara Arnoso Martinez  
Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG)  
<https://www.septg.eu>  
Autor imagen portada: Cerámicas Otero Regal  
Maquetación y producción: Fénix Editora. [info@fenixeditora.com](mailto:info@fenixeditora.com)  
ISSN: 1133-1593

SEPTG. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS DE GRUPO  
Fundada en 1972 | Miembro de la Asociación Internacional de  
Psicoterapia de Grupo I.A.G.P. | CIF: G78.486.313

Presidente de honor:

Joan Palet Martí (fallecido 9 de enero de 2010)

Socios/as de honor:

M. J. García, L. Pelayo, J. Palet, F. Peñarrubia, J. Campos, M. Alvarez, C. Bernia,  
P. Población, A. S. Sarachaga, E. López, L. Cabrero, J. Garcia, H. Campos, R. Mauri,  
P. González.

Presidentes/as anteriores:

A. Gallego, J.L. Martí-Tusquets, P. Población, J.L. Moreno, L. Cabrero, J.L. Lledó,  
R. Inocencio, P. Falcón, F. del Amo, E. Alonso, H. Campos, I. Rodríguez, M. Martínez,  
M. Pi, C. Oneca, C. Martínez-Taboada, M.R. Palacín, L. Palacios.

Miembro de la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo (I.A.G.P.)

Sociedades hermanadas:

Asociación Española de Psicodrama (AEP). Asociación de Psicoterapia Analítica  
Grupal (APAG). APPHAT (Asociación de Psicología Humanista y Análisis Transaccional)

Presidencia	<b>JUNTA DIRECTIVA</b>	Vocalía Zona Este
José Manuel Guerra de los Santos		Carmen Tresaco Cidón
Vicepresidencia		Vocalía Zona Norte
Adoración Quintana Beltrán		José Anfiloquio Fernández Villaro
Secretaría		Vocalía Zona Sur
Mercedes Lezaun Alecha		Concha Mercader Larios
Vicesecretaría		Vocalía Formación
Mercedes Hidalgo Rebollo	Irene Fernandez-Mayoralas Laguna	
Tesorería	<a href="http://www.septg.eu">www.septg.eu</a>	Vocalía de Prensa
M Pilar Pérez Roldán		Ainara Arnoso Martínez
Vocalía Zona Centro		
Ana Ruiz Sancho		

[junta@septg.eu](mailto:junta@septg.eu)



# Índice

<b>Editorial .....</b>	<b>7</b>
------------------------	----------

## **PRESENTACIÓN DEL 48 SYMPOSIUM**

---

Invitación al encuentro: La presencia del rostro, nueva realidad grupal indiscu- tible, ¿o no? <i>Consuelo Carballal Balsa, Monserrat Cendán Vérez, José Anfiloquio Fernández Villaro y</i> <i>M<sup>a</sup> Asunción Raposo Rodríguez.....</i>	<b>13</b>
--	-----------

## **ARTÍCULOS**

---

La cara por la ventana: terapia de grupo online. <i>Patricia Boixet .....</i>	<b>27</b>
--	-----------

Visión a vuelo de pájaro de Escenas de los Pueblos. <i>Mónica Zuretti .....</i>	<b>51</b>
--	-----------

Los rostros de las palabras: entre la virtualidad y la presencialidad. <i>Lucía Aranda Kilian .....</i>	<b>63</b>
--	-----------

El jugar-dibujar junto con otro(s): lo común y lo compartido en tiempo de pandemia. <i>María Antonieta Pezo del Pino .....</i>	<b>75</b>
--	-----------

Presentación de un grupo terapéutico de tiempo limitado para la prevención de la recurrencia de la conducta suicida. La importancia de ver otros rostros ante tal adversidad. <i>Telva María Carceller Meseguer, Elsa Gómez Ruiz, Javier Sastre Yáñez, Luisa Elvira San</i> <i>Emeterio Echevarría, Marcos Gómez Revuelta, Jesús Artal Simón, y Ana Isabel de Santiago</i> <i>Díaz .....</i>	<b>83</b>
---	-----------

Confinamientos: ¿la macro intervención grupal que nos permitió reencontrar la sostenibilidad? <i>Adrián Guerrero García, David Naranjo García y Eduanio da Silva Pinheiro .....</i>	<b>91</b>
---	-----------

Intervención grupal inclusiva a través del flamenco en población infanto-juvenil con diversidad funcional y necesidades educativas especiales. <i>Matilde Melanotte</i> .....	109
--	-----

El grupo como espacio de autoconocimiento y transformación personal, relacional y sociocomunitario. <i>Fina Sanz Ramón</i> .....	119
---	-----

## TALLERES EXPERIENCIALES

---

Un vistazo hacia fuera y hacia adentro a través de la ventana del alma. <i>Marcia Honig</i> .....	133
--	-----

La voz y la mirada: Un taller para reflexionar sobre la distancia y el encuentro sincero. <i>Concha Oneca Eransus y Francisco del Amo del Villar</i> .....	139
---	-----

El grupo como objeto de deseo: más allá de los rostros en pantalla. <i>Cristina Martínez-Taboada Kutz y Ainara Arnos Martínez</i> .....	145
--	-----

Los 4 elementos. <i>Helga Méndez García</i> .....	151
--	-----

## ECOS Y RESONANCIAS

---

Experiencia del Grupo grande del Simposio 2021. <i>Roberto de Inocencio Biangel y Gabriel Roldán Intxusta</i> .....	159
--	-----

Crónica del 48 Symposium. <i>Francisca Vargas Real</i> .....	165
---	-----

## RESEÑAS DE LIBROS

---

Capacidad de acción, un activador de las transiciones profesionales. <i>Anne Marie Costalat Founeau</i> .....	171
--	-----

Dramaterapia, teatros que curan el alma. <i>Pedro Torres-Godoy</i> .....	175
---	-----

<b>Información</b> .....	177
--------------------------	-----

## EDITORIAL

Me estreno como editora del Boletín de nuestra Sociedad, contenta de poder compartir las reminiscencias del 48 Symposium, parte de su proceso y resultado, gracias a la generosidad y el esfuerzo de todas las personas que han contribuido en él. Como miembro del Comité que participé en todo el proceso, os compartiré en estas primeras páginas la experiencia del 48 Symposium, trayéndola al recuerdo de quienes estuvimos, y compartiéndola con las socias y los socios que no pudisteis participar en él.

Dada la situación generada por la pandemia, sabíamos que el Symposium no podría celebrarse presencialmente en Galicia, como estaba previsto. A primeros de noviembre, el vocal de zona Norte nos lo comunicaba y recogía el testigo como vocal de zona intentando organizar el Symposium de manera virtual, pidiendo colaboración y ayuda. Quedaba así la convocatoria abierta. Era una oportunidad para poder vernos las caras, y re-encontrar a nuestras gallegas generosas que nos ofrecían un Symposium prometedor y activo. La experiencia en otras asociaciones hermanas había sido positiva frente a las situaciones generadas por el Covid 19. Todo un desafío para comunicarnos en una época tan oscura en la que parecía que nuestro Árbol necesitaba más nutrientes.

Para organizar con tiempo y tranquilidad este Symposium virtual, era conveniente que no retrasáramos mucho el inicio. En diciembre ya nuestras colegas gallegas presentaron un proyecto sobre el que comenzar a departir el quehacer y actividades. Varias personas de la zona Norte nos sentimos implicadas y a disposición, algunas de ellas con mucha experiencia virtual que seguro aportarían ideas y sugerencias.

La coordinación la asumiría la vocalía zona Norte SEPTG. En el Comité Organizador estarían Consuelo Carballal Balsa (coordinadora), Monserrat Cendan Vérez, Anfiloquio Fernández Villaro, Francisca Vargas Real y Adoración Quintana Beltrán. En el Comité Científico, M<sup>a</sup> Asunción Raposo Rodríguez (coordinadora), Ainara Arnosó Martínez, Francisco del Amo Villar, Cristina Martínez-Taboada Kutz, Concha Oneca Eransus y Maite Pi Ordoñez.

Mayo estaba a la vuelta de la esquina. Teníamos que tomar decisiones e incluir toda la información lo antes posible en el programa y en la web. Queríamos hacer un programa cuidado. Nos preguntábamos si era conveniente compartirlo con la zona Norte por si alguien más quería unirse. También utilizar un lenguaje coeducativo e inclusivo parecía adecuado después del contenido del simposio de Alcalá. Tendríamos que pensar en el taller para los no socios y socias. Enseguida nos acordamos de nuestra querida prima Patricia Boixet que aceptó generosa, como siempre a liderar esta actividad.

A mediados de marzo se anunció en la página web el tríptico con la información del 48 Symposium de la SEPTG que celebraríamos online con el título “La presencia del rostro, nueva realidad grupal indiscutible ¿o no?” del 21 al 22 de mayo de 2021. Era nuestro primer Symposium online. Abríamos la posibilidad de participación y esperábamos las aportaciones, talleres y comunicaciones. Todas y todos podíamos ayudar a difundirlo en nuestro entorno para que de esta forma la propuesta llegara al máximo número de personas interesadas. El encuentro online permitía abrirnos al mundo de forma más sencilla y fácil. Intentamos ofrecer unos precios muy asequibles que permitieran el acceso a más personas, estudiantes, jóvenes profesionales y profesionales de otros países, que quisieran acercarse a conocer nuestra Sociedad y compartir este espacio con nosotras y nosotros. Disponíamos en el Comité a personas de la Junta directiva con la que contrastar las decisiones que íbamos tomando. También se hicieron las gestiones necesarias para que fuera considerado de interés sanitario.

Iban llegando las propuestas y decidimos compartirlas en Árbol. Queríamos mostrar que el próximo Symposium estaba siendo una tarea productiva en la que disfrutábamos y aprendíamos entre avatares, esfuerzos y luces intensas. Cada reunión del Comité era un lugar para el cuidado y expresión de nuestros sentires en esta sociedad que sigue guardando diferentes expresiones y matices, y, sufre cambios que pueden llevar a renacer o a fenecer en Zoom. Se mostraba la ilusión de ver a gente joven comprometida en la tarea, a gente que no asistía hacía tiempo y estaba inscrita ¡Bienvenidas todas! Nos llenaba de gozo pensar en gente que nunca habíamos visto en persona y que se iban asomar desde *allén de los mares*, pero, sobre todo, el compartir con todos y todas vosotras durante unas horas espacios de emociones y sentires.

El programa prometía. Nos saludaría Richard Beck presidente de la IAGP, Asociación Internacional para la Psicoterapia de Grupo y Procesos grupales, tendríamos un taller de bienvenida y encuentro con Marcia Honig,

simpatizante de nuestra Sociedad, que viene de Tel Aviv, es de origen brasileño y especialista en arte terapia y grupo análisis. También ofrecería un taller Mónica Zuretti, Médica – Psicodramatista y Psicoterapeuta Grupal, directora del Centro Zerka T Moreno. Habría varios talleres simultáneos propuestos por socios/as y simpatizantes, y diversas comunicaciones y presentación de libros. Tendríamos una conferencia a cargo de Amelia Tiganus, activista y comunicadora social, que compartiría su experiencia personal, un espacio para los Premios SEPTG en sus propuestas de investigación e intervención grupal, grupos pequeños siempre nutritivos y el grupo grande con Roberto Inocencio y Gabriel Roldan, ..., y, sobre todo, la sinergia que necesitaríamos.

Era una llamada a la colaboración de todas las zonas para dar a nuestro 48 Symposium el brillo que la SEPTG merecía. Sabíamos que no saldría perfecto, pero asomar el rostro en estas circunstancias daría forma a un encuentro donde proyectar emociones, reflexión y sentido.

A primeros de mayo pudimos cerrar el programa. El Comité organizador y científico del Symposium había puesto mucha energía, trabajo e ilusión en hacerlo posible. Era un reto novedoso y atractivo que auguraba una experiencia interesante tanto profesional como personal. La novedad de hacerlo online permitiría la participación de profesionales con mucha experiencia y reconocimiento. Pero también nos traía una gran incertidumbre. Fue necesaria una reunión con las personas que iban a encargarse de la parte técnica del evento. Nos ofrecieron un seminario web para mostrarnos el funcionamiento del Zoom, posibilidades, etc., en el que podríamos plantearles nuestras dudas y necesidades. Reyes y su equipo nos acompañaron durante todo el Symposium.

Y llegó el gran día. El whatsapp de la zona Norte y vinculado al Symposium estaba más activo que nunca. Se compartieron multitud de mensajes y palabras llenas de luz e inspiración, recordando otras experiencias de organizar estos encuentros de la SEPTG, cuando fueron presenciales, y viendo la diferencia de aquel poner la mesa, el pan y la sal y los espacios físicos donde compartir nuestras aportaciones al guiso común. Esta vez era distinto. Había otras mesas, panes y sales diferentes, pero podíamos reconocer la creación cooperativa desde la ilusión, con el afecto anticipado del encuentro y la esperanza del compartir. Conscientes del esfuerzo y experiencia que se habían movilizado para generar este espacio frágil y vaporoso en la llamada nube. A la espera de encontrarnos en unas horas, nos deseábamos recoger el fruto de este baño de generosidad.

La magia del encuentro pudimos vivirla más de una centena de participantes desde diferentes lugares del mundo, durante dos días llenos de sentido,

reflexión y emoción. En este Boletín, se muestra una buena representación. Deseo que os guste.

Al igual que el 48 Symposium, también abrirán este Boletín 38 Consuelo Carballal, Monserrat Cendan, José Anfiloquio Fernández y M<sup>a</sup> Asunción Raposo, con la presentación e invitación al encuentro del 48 Symposium “*La presencia del rostro, nueva realidad grupal indiscutible, ¿o no?*”, que incluye el Origen e invitación al mismo, la Presentación a dos voces, los Resultados y la Despedida.

En la Sección de artículos, se recogen algunos de los talleres y comunicaciones cuya estructura tiene un formato más extenso, teórico y experiencial al mismo tiempo.

Patricia Boixet, con su trabajo “*La cara por la ventana: terapia de grupo online*” nos regala la caricatura que veréis al inicio de la sección. En su artículo analiza los aspectos más salientes de estas intervenciones grupales, los beneficios y desventajas en comparación con la intervención presencial.

Mónica Zuretti nos comparte su artículo “*Visión a vuelo de pájaro de Escenas de los pueblos*”. Movimiento psicodramático argentino que nace espontáneamente en 2001 en respuesta a una situación de crisis social cultural y económica. Con motivo de la pandemia, y el trabajo desde la distancia online, muchos psicodramatistas vieron necesario organizar algo que llegara a la comunidad en forma masiva. 40 países se involucraron y se creó un movimiento que persiste y ha permitido establecer vínculos muy profundos aun a grandes distancias, y crear un grupo solidario de soporte y acompañamiento. Nos describe el primer y segundo encuentro de *Escenas de los pueblos. El cuidado de la pandemia* haciendo una lectura de la evolución de este proceso desde una explicación basada en las cinco etapas de evolución de los roles y la matriz cósmica.

Lucía Aranda Kilian presenta su trabajo “*Los rostros de las palabras: entre la virtualidad y la presencialidad*”. Su reflexión sobre el impacto de la virtualidad en el trabajo terapéutico grupal nos permite profundizar en el significado y la creatividad como vía de adaptación a las nuevas formas de relación.

María Antonieta Pezo del Pino nos comparte el trabajo que presentó como comunicación “*El jugar-dibujar junto con otro(s): lo común y lo compartido en tiempo de pandemia*”. Invita a pensar cómo en tiempos de sufrimiento, ofrecer a quien escuchamos la posibilidad de jugar, reír, pintar, dibujar, puede permitir surgir en la producción de la imagen, pictogramas que traen el decir que no puede surgir como palabra a ser dicha, ya que el dolor y el sufrimiento son silenciados ante el impacto de las vivencias catastróficas.

Telva María Carceller Meseguer y sus compañeros/as de equipo hacen la “*Presentación de un grupo terapéutico de tiempo limitado para la prevención de la recurrencia de la conducta suicida. La importancia de ver otros rostros ante tal adversidad*”. Tratando de responder a la pregunta ¿es importante ver otros rostros ante una situación de tal adversidad?, destacan la relevancia que tiene el grupo a la hora de ofrecer sostén, apoyo y un entorno validante en una situación tan complicada y de tanta soledad.

Adrián Guerrero, David Naranjo y Edvanio da Silva, nos presentan su artículo derivado del taller “*Confinamientos: ¿la macro intervención grupal que nos permitió reencontrar la sostenibilidad?*”. Realizaron un Open Space como espacio diseñado para elaborar las vivencias de los/as profesionales después de todo un año de pandemia, cosechar insights para continuar y favorecer nuevas sinergias. En su artículo detallan el diseño, desarrollo y el resultado que fue una cosecha colectiva e individual, tangible e intangible.

También incluimos en esta sección la ponencia de Fina Sanz “*El grupo como espacio de autoconocimiento y transformación personal, relacional y sociocomunitario*” que tuvo lugar en el 46 Symposium de Alcalá y quedó sin publicarse en boletines previos, así como el trabajo que presentó Matilde Melanotte “*Intervención grupal inclusiva a través del flamenco en población infanto-juvenil con diversidad funcional y necesidades educativas especiales*” como intervención de la Peña Cultural Flamenca La Era de Burguillos y que fue premiada en la II Edición de Premios SEPTG de investigación e intervención grupal.

En la sección de Talleres experienciales, se incluye el taller de apertura al 48 Symposium de Marcia Honig “*Un vistazo hacia afuera y hacia adentro a través de la ventana del alma*”, que a través de la terapia artística y el grupo análisis, permitió revisar el fenómeno de la resonancia, pudiendo reflexionar sobre la interacción entre ventanas internas y externas, que se abren en el espacio online.

También se presentan algunos trabajos derivados de los talleres simultáneos que tuvieron lugar en el Symposium. Por un lado, Concha Oneca Eransus y Francisco del Amo del Villar, con su taller grupal mediado por la palabra “*La voz y la mirada: Un taller para reflexionar sobre la distancia y el encuentro sincero*”. La verdad de la mirada y el engaño de la palabra. O la palabra engañosa que no puede sostener la mirada. Su trabajo nos permite reflexionar cómo en los grupos online, hay voz y hay mirada, pero faltan muchos aspectos del encuentro real. La imagen incompleta resta a la palabra el acompañamiento visual y la presencia en plano quita volumen al grupo. Traen a nuestro recuerdo la

presencia del sentimiento de miedo e incertidumbre en el grupo, así como la vivencia de que la muerte andaba rondando.

De otro lado, Cristina Martínez-Taboada Kutz y yo misma, Ainara Arno-so Martínez, realizamos el taller “*El grupo como objeto de deseo: más allá de los rostros en pantalla*”. Pensamos que el grupo online también puede convertirse en un objeto de deseo cuando se vinculan necesidades personales de comunicación, de afecto, de intimidad, de pertenencia y de identidad profundamente sentidas. El taller intentó acompañar en la exploración de los deseos y resonancias frente a los otros en la pantalla, como reflejo de nosotros/as mismos/as. Deseos que convocan y sostienen tanto a cada uno de los miembros como al grupo en un todo.

Para finalizar esta sección Helga Méndez García nos presenta su taller de Despedida del 48 Symposium “*Los 4 elementos*”. El taller se planteó como un ritual de reencuentro con nuestro cuerpo natural comunicado con los elementos y los sentidos. Un pequeño viaje para tornar a las fuerzas primarias que partió de la escucha y visualización del relato de una mujer que se vio obligada a transitar por caminos inhóspitos, perfectamente trazados por otros para ella. Relato creado específicamente por la autora para el taller, en formato audiovisual, en el que, a través de la voz, sonidos, melodías e imágenes, se nos invitaba a realizar una búsqueda interior.

En una breve sección de Reseña de Libros, se incluye la presentación del libro “*La capacité d’action. Un régulateur pour les transitions professionnelles*” de Anne Marie Costalat Founeau, como editora. Libro que incluye los trabajos de cuatro miembros autores/as pertenecientes a la SEPTG. También la presentación del libro “*Dramaterapia, teatros que curan el alma*” de Pedro Torres-Godoy.

Como cierre del Boletín 38, en el espacio de Ecos y resonancias del Symposium, Francisca Vargas nos comparte una maravillosa “*Crónica de nuestro 48 Symposium*” y Roberto de Inocencio y Gabriel Roldán su “*Experiencia del Grupo Grande del Simposio 2021*”. A sugerencia del Comité, quisimos invitar a compartir el espacio del Árbol con las personas que nos acompañaron esperando sus resonancias y ecos del mismo. Varias personas de Latinoamérica y España se asomaron a nuestro Árbol agradecidas por la oportunidad del encuentro. También los socios y socias estábamos agradecidas por la riqueza que habían aportado al Symposium. Era el testimonio del aporte de la heterogeneidad de miradas, de enfoques, y de culturas para los grupos, lo bueno que nos trajo la pandemia a la SEPTG.

Ainara Arno-so Martínez  
Vocal de Prensa SEPTG

INVITACIÓN AL ENCUENTRO: “LA PRESENCIA  
DEL ROSTRO, NUEVA REALIDAD GRUPAL  
INDISCUTIBLE, ¿O NO?”

Consuelo Carballal Balsa  
*cheloburiz@gmail.com*

Monserrat Cendán Vérez  
*montserratcendanverez@gmail.com*

José Anfiloquio Fernández Villaro  
*anbiloki@yahoo.es*

M<sup>a</sup> Asunción Raposo Rodríguez  
*asuncion@raposo.es*

*(España)*

**M<sup>a</sup> Consuelo Carballal Balsa.** Enfermera especialista en salud mental. Licenciada en Psicología. Diploma Estudios Avanzados en Antropología. Máster en Protocolo y relaciones institucionales. Máster en drogodependencias. Curso Experta en Malestares de Género. Directora en Técnicas Sicodramáticas por la escuela de Rojas Bermúdez. Miembro de distintas organizaciones del ámbito de la salud y socio comunitario en las cuales tiene distintas responsabilidades entre ellas vicepresidenta de la ANESM durante varios años. Desarrolla su actividad profesional en el Hospital de día de Psiquiatría en el Área Sanitaria de Ferrol.

**Monserrat Cendán Vérez.** D. Enfermería en Universidad de A Coruña. Directora Técnicas Grupales E. Sicodrama-Jaime Rojas.

**José Anfiloquio Fernández Villaro.** Psicólogo psicoterapeuta, psicodramatista. Formación en psicoterapia grupal, técnicas activas y psicodrama. Postgrado en conducción y dirección grupal. Postgrado en tratamiento en el acoso laboral (mobbing). Experiencia en la conducción de grupos desde el año 2003 hasta la actualidad, en la asociación Hirigoyen contra el acoso laboral (mobbing). Miembro de la comisión de emergencias y catástrofes así como del GIPEC (Grupo de Intervención de Emergencias y Catástrofes del colegio de Psicólogos de Bizkaia. Miembro de SEPTG (Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo, y desde el año 2018 vocal de la zona norte.

**Asunción Raposo Rodriguez.** Directora en Técnicas Psicodramáticas formada con Dr. Rojas Bermúdez. Socia de SEPTG desde 1992. Trabajadora Social en el Hospital Psiquiátrico de Conxo y Directora de Grupo de Psicodrama hasta su traslado a Hospital Clínico para la creación del Servicio de Atención al Paciente, permaneciendo en él como Jefe de dicho Servicio hasta su jubilación. Respecto al trabajo grupal y psicodramático, docente en Máster en Drogodependencias, diversos cursos y talleres y práctica asistencial en Hospital de Día Psiquiátrico.

## Origen: Invitación

Como se realizó durante 48 años, en el año 2021 se realiza la convocatoria de forma virtual para poder reflexionar conjuntamente alrededor del proceso grupal.

Durante varios meses hemos participado en distintos grupos que produjeron distintas emociones.

Se preparó un menú, pero no estuvo completo hasta que no se involucraran como participantes en el banquete de la forma que cada cual quiso, presentando comunicaciones, talleres, conduciendo un grupo o bien aportando un trabajo al 38 boletín de la SEPTG.

La experiencia de todo un año realizando grupos en formato virtual nos hace plantearnos una serie de preguntas y al mismo tiempo nos puede hacer concluir algunos aspectos a tener en cuenta...

El llamado “aislamiento social” constituye un aislamiento físico que, en muy diversos ámbitos, no representa en estricto sensu un proceso de desvinculación social, sino -y contrariamente- ha servido a los fines de pensar nuevas modalidades de estar con otras/os.

En materia de grupalidades, un sinnúmero de novedades forma parte de esta nueva cotidianidad: cenas familiares, reuniones de trabajo, clases universitarias, sesiones de psicoterapia, reuniones de amigos/as, clases de gimnasia, apoyo escolar, celebraciones de cumpleaños, son algunas de las múltiples actividades que vienen siendo realizadas en el marco de la virtualidad a través de diversos dispositivos y aplicaciones, algunos de los cuales nos resultaban absolutamente desconocidos. Se trata de experiencias que desafían la premisa excluyente de la presencialidad como prerequisite ineludible del trabajo grupal.

Principalmente el encuentro se produce a través del rostro y el diálogo.

Un «*rostro*» no es únicamente el conjunto de una frente, dos ojos, una nariz, una boca y un mentón, en la medida en que su significación desborda su imagen. Pero tampoco hay que pensar que la corporalidad del otro es la información de su mundo interior o exterior. El otro puede ser, como señala César Moreno, ¿un «*rostro sin mundos*»?

En el grupo virtual se trata de hacer referencia al otro como potencia expresiva. En la expresión un ser se presenta a sí mismo. En efecto, la «expresión» del «rostro», o el «rostro» como «expresión», determina al otro como interlocutor del yo, sin necesidad de que éste pronuncie palabra alguna. Según

la función de expresión del lenguaje el «rostro» es palabra que inaugura toda relación. A partir de la noción «expresión», Emmanuel Lévinas concibe también el «rostro» como primer hecho del lenguaje.

Si planteamos que la estructura del lenguaje es dialógica, la corporalidad del otro debe presentarse además como primer sentido. Así, no es sólo que la presencia del otro garantice la posibilidad de toda comunicación, sino que también marca su inicio.

Ahora bien, ¿cuál es el sentido y la significación que impone el «rostro» del otro?

El rostro y su percepción tiene una doble dirección. Por un lado, el rostro se muestra en su desnudez: hay en él una pobreza esencial, está siempre expuesto y amenazado. Pero al mismo tiempo ordena y dirige al sujeto a que lo escuches.

El rostro de la persona excede toda posible descripción. Quien crea aproximarse a ofrecerla acumulando detalles, no estará captando más que una imagen extraña al rostro.

Percibir un rostro, es algo que se vive como un sobrecogimiento que no deja tiempo para mirarlo al modo como se contempla una imagen o un paisaje.

Varios autores insisten en el carácter vulnerable del rostro —la parte más desnuda del cuerpo—, y examinan cómo esta ausencia de protección se impone a quién lo mira.

En el rostro se hace presente el otro con absoluta inmediatez, en total ausencia de intermediarios: se hace patente por sí mismo. El encuentro no se anuncia, sino que ocurre, e implica una responsabilidad infinita del yo para con el Otro.

## **Presentación, a dos voces**

Boa tarde, buenas tardes.

En el título del Symposium nos preguntábamos si el rostro era una nueva realidad grupal. Bien, ahora ya lo es...

Antes de continuar desde la SEPTG queremos enviar un abrazo a todas las personas que durante este año perdieron a alguna persona a causa o como consecuencia de la COVID. Y también manifestar nuestro apoyo a las personas que están sufriendo las consecuencias de conflictos por el territorio, donde distintos grupos humanos están intentando poner en marcha un diálogo

para lograr acuerdos. Además, nuestra más enérgica repulsa por el asesinato de mujeres producido en los últimos días, que ni la pandemia logró mitigar. Y durante todo el último año.

Bueno, pues ya estamos aquí en Galicia, y estamos en el más amplio sentido de la palabra, estamos como estamos, pero estamos, nosotros y nosotras, una sociedad del encuentro del abrazo de grupo, de vernos en los pasillos, y aun así estamos, mirando una pantalla.

Gracias por aceptar la invitación a este banquete que os preparamos utilizando las mejores viandas del NORTE. Sabemos que querríais que fuesen reales y que el sentido del gusto entrase en juego, después de que el de la vista seleccionase entre miles de ofertas que antes de llegar a la boca ya estaba produciendo salivación, cual sujetos inmersos en la más clásico de los experimentos paulovianos. Nosotros/as también...

En tiempos de invisibilidad, también del feminismo, también de los conflictos de las migraciones...

Esta mañana el Wassap era un hervidero, un estallido de emoción, inquietud, ánimo... ya vamos..., y ahora ya estamos aquí, con el esfuerzo, con cómo somos nosotros la SEPTG, aunque hoy no nos abracemos y estemos sentados frente a una pantalla revertiremos esto, hemos sido capaces de superar crisis, y ésta va a ser una más, aprendamos de ella, estos dos días vamos a tener oportunidad de hablar de la invisibilidad que no va asociada a la “mudez”.

Queríamos que paseaseis por mi barrio de Ferrol, por Canido que estos días celebran Os MAIOS, construcciones vegetales que decoran todo el barrio, que los vecinos/as te enseñan a construir, para que no te quedes excluida de la actividad y de la fiesta. Y una comida vecinal *Ocupa a rúa* en la calle Alegre, donde cada vecina o vecino aporta y comparte un plato. Se come en una mesa gigantesca, además de muchas actividades, para todas las edades: ES LO COMUNITARIO, de verdad.

Os dirían: ¡OPA CANIDO!, como se saluda en este barrio.

Sin salir del barrio disfrutaríais de las Meninas, murales realizados por distintos artistas llegados de todo el mundo, un fin de semana de septiembre y que, respondiendo a una propuesta realizada por un pintor de este barrio, Eduardo Hermida, hacen del arte *un Arma de Inclusión Masiva* que como dijo nuestra recién homenajeadada Xela Arias, ella refiriéndose a la poesía no vino sólo para adornar, sino también para reivindicar.

Pasearíamos entre castillos, que señalan la entrada de la ría y recuerdan que la Ilustración hizo una parada dejándonos buenas señales.

También haríamos un recorrido por el Ferrol Rebelde, cuna de Pablo Iglesias, fundador del Partido Socialista Obrero Español y de sindicalistas como Rafael Pillado que lucharon contra el franquismo pagando con su libertad muchos años en la cárcel.

Un recorrido por el Ferrol en femenino, donde empezando por Concepción Arenal quien marcó un camino en todo el mundo en el reconocimiento de los derechos de la educación de las mujeres y de las persona presas; o Ángeles Alvariño, primera mujer en enrolarse en un barco en una expedición científica que lograría aislar del plactón marino especies únicas muy importante en distintos ámbitos; o Ángeles Ruiz Robles, maestra inventora que realizó una enciclopedia mecánica que podría ser el origen del libro electrónico. Y actualmente Rebeca Atencia, veterinaria que dirige el centro de rehabilitación de chimpancés del Instituto de Jane Goodall en el Congo.

Comentado entre nosotros/as, y también hemos oído fuera “*esto ha venido para quedarse*”, pero así, estos días vamos a darle una vuelta para no ser invisibles como sociedad, en tiempos de invisibilidad del feminismo, de los conflictos, trabajemos para hacer realidades de tantos rostros.

Desde la SEPTG queremos agradecer a todas las compañeras y compañeros del otro lado del Atlántico. Desde los inicios de la pandemia salieron al paso con *Escenas de Los pueblos* movilizandoo a todo el mundo y dando respuesta en situaciones críticas como en Brasil, Colombia. *Caminando la Palabra* como dijo alguien y también en celebraciones como en el centenario de la creación del Psicodrama o el exitoso congreso de Uruguay. Poniendo en marcha y levantado *el sistema inmunológico social* en las distintas plazas que se pusieron en marcha en cada equinocio. De verdad sois motor de solidaridad, NO DEJÉIS DE SER ASÍ...

## Resultados

Se realizaron 109 inscripciones de los cuales 32 son miembros de la SEPTG, emitiéndose 91 diplomas de asistencia en función del tiempo de conexión durante los dos días.

El tiempo grupal se distribuyó de la siguiente forma: dos talleres plenarios, dos grupos grandes plenarios, un taller para no socios/as, una conferen-

cia, siete talleres simultáneos, siete grupos pequeños, una asamblea de socios/as, presentación de premios y un taller de despedida también plenario.

En los grupos y talleres se abordan distintos temas grupales. Siendo algunos de ellos, los siguientes contenidos:

- En el taller de la Dra. Marcia Honig: *“Un vistazo hacia fuera y hacia dentro a través de la ventana del alma”*, expone que la pandemia afecta a las sociedades y los grupos mundialmente. El aislamiento social, inevitable para la sobrevivencia, exige de nosotros, ser grupales, explorar nuestra creatividad y apertura para seguir comunicando y conectándonos. Los encuentros en línea se hicieron parte constante de nuestra realidad y nuestras relaciones para nosotros, los profesionales de Grupos. Propone abordar la integración de dos enfoques de la terapia artística y del análisis grupal. Repasa el fenómeno de la resonancia, a través de imágenes, en los grupos en línea. El taller invita a el encuentro de las imágenes visuales que los participantes traen a su ventana, el cuadrado del Zoom, durante la mirada virtual. Los sentimientos internos que se generan por esta observación: la de sí mismo y la de los demás, en paralelo. Se proponen que creen conexiones entre el yo deseado y el encontrado, entre las partes realizadas, extinguidas y potenciales, entre la red personal de fortalezas y de debilidades.
- En el taller de la Dra. Mónica Zuretti, ésta expone su trabajo desde la *“Inmunidad social”*. Plantea cómo en distintos momentos de su vida realizó actividades grupales comunitarias como las denominadas “Escenas de los pueblos”. Actualmente con motivo de la pandemia por la Covid-19 las reactivó realizándolas a través de la plataforma Zoom, convocando semanalmente reuniones con distintos grupos de todo el mundo, incluida Rusia, Italia, Croacia. El tema que apareció en el taller fue la problemática de la adolescencia. Cómo este grupo de edad está afrontando la situación y la responsabilidad que los adultos pedimos para su implicación en poder conseguir levantar el “sistema inmunológico social”.
- En la conferencia de Dña. Amelia Tiganus *“El rostro de la mujer que tiene que conseguir una nueva realidad”*, expone que actualmente se sigue construyendo la identidad de puta a partir de destruir la identidad de mujer, persona, para convertirla en un instrumento para satisfacer los deseos sexuales de un entramado de explotación sexual que vende la

cosificación y la mercantilización como empoderamiento al tiempo que banaliza las consecuencias que esto puede tener para la salud de las mujeres. Expone que es necesario como personas adultas construir referentes desde los cuidados. No sólo la pobreza económica es pobreza, también es pobreza no tener referentes sociales para las personas adolescentes que construyan un mundo sin personas explotadas.

Durante el tiempo de la asamblea de Socios y socias de la SEPTG para el resto de las personas inscritas se ofrece la posibilidad de participar en un taller impartido por Dña. Patricia Boixet Cortijo, Psicoterapeuta y Psicodramatista de amplia experiencia profesional. Se respeta la confidencialidad de las vivencias de las personas que participaron.

En el taller *“El rostro, las diferentes expresiones del alma”* de Dña. Francisca Vargas Real, se analizan las diferentes expresiones faciales, cómo conectarlas o no con las emociones sentidas, tanto al ver la expresión en otras personas como a tomar consciencia de la expresión que tenemos y ofrecemos. Sobre todo, en este tiempo de pandemia donde lo que más vemos del cuerpo físico es la cara.

En el taller *“Transformaciones a través del espejo tecnológico. Setting online”* del Dr. Raúl Vaimberg Grillo, su objetivo principal fue la experimentación vivencial de la Psicoterapia de grupo en línea por medio de una plataforma de multivideoconferencia. Después de 15 años de investigación, producción teórica, atención y formación de profesionales en el campo de las psicoterapias e intervenciones psicodramáticas en línea, podemos resaltar una serie de conceptos nuevos: ‘El espejo tecnológico’, ‘Sistema reticular de análisis’, ‘Presencia e intimidad en línea’, y ‘La escena dentro de la escena en el mundo virtual’. Estas nuevas conceptualizaciones nos dan respaldo conceptual a la hora de la intervención con psicodrama en línea. Durante el taller se experimenta las características del grupo funcionando en línea, sus posibilidades y límites, y dos de las variables fundamentales del setting: el tiempo y el espacio en línea. También se indaga experiencialmente las características del vínculo en línea y las maneras de generar un atravesamiento del espejo tecnológico.

En el taller *“La voz y la mirada”*, D. Francisco del Amo del Villar y Dña. Concha Oneca Eransus, plantean que la voz se hace palabra en los humanos y la escucha y la mirada los reciben. Ver y mirar no son la

misma cosa como tampoco lo son oír y escuchar. Entre nosotros se interponen un cristal transparente y espejo reflectante, ocasión para un encuentro errado, como Narciso y Eco. Este fenómeno ambiguo e inquietante es el lugar de nuestras relaciones y, particularmente, lo del encuentro con las personas a las que tratamos, honestamente, de acompañar nos sus tránsitos por la vida. ¿Sé lo suficiente de mí como para dar una oportunidad a que ese deseo de honestidad se haga luz para lo otro? Los participantes en este taller comparten en asociación libre grupal, en un clima de confianza, confidencialidad y de deseo de aprender sobre nosotros.

En el taller *“Cine terapia y el psicodrama minimalista”*, D. Alejandro Jiliberto Herrera y D. Irary Ferreira exponen que la terapia de cine nace en la pandemia y fue aplicada como psicodrama terapéutico, utilizando las escenas de cine para liberar a los pacientes de los “nosotros”, “mandatos”, maltratos y múltiples elementos que les hace sufrir. Desde 2019 vienen trabajando con Irary Ferreira una metodología de formación de terapeutas y en los talleres de 2020 resultó altamente eficaz como método didáctico tanto en Latinoamérica como España y Portugal. Lo utilizaron terapéuticamente en terapia de familia, parejas, niños - niñas y adultos, en todos los casos con excelentes resultados. En el taller se utilizan ejercicios de anclaje a personajes de película, y trabajan de manera ágil y segura la dinámica de los vínculos. Mediante la terapia con personajes de cine, los grupos pueden identificarse y trabajar las transformaciones colectivas y comunitarias.

En el taller *“El grupo como objeto de deseo; rostros en pantalla”*, la Dra. Cristina Martínez- Taboada Kutz y Dra. Ainara Arnoso Martínez plantean como objetivo explorar el deseo y las emociones que se proyectan en el grupo de pantalla como uno todo más allá de la multiplicidad de rostros. El grupo se convierte en un objeto de deseo a lo que se asocian necesidades personales de comunicación, de afecto, de intimidad, de pertenencia mismo de identidad profundamente sentidas. El taller acompaña en la exploración de nuestros deseos y su resonancia frente a los otros en pantalla como reflejo de nosotros/as mismos/as.

En el taller *“Confinamiento: ¿la macro intervención grupal que nos permitió re- encontrar la sostenibilidad?”* D. Adrián Guerrero, D. David Naranjo y D. Edvanio da Silva, a través de la metodología del Open Space, se con-

voca a la inteligencia colectiva para continuar. Concretamente, consiste en un espacio de intercambio de vivencias, reflexiones y prácticas entre profesionales para la promoción de la resiliencia, la sostenibilidad y el bienestar, en el marco de la transición hacia la ecología, el feminismo y la transformación social.

En el taller “Los rostros de las palabras: entre la virtualidad y la presencialidad”, la Dra. Lucía Aranda Kilian propone que el rostro siempre fue un misterio para descubrir. Es la parte del cuerpo con la que más nos comunicamos, vinculamos y encontramos nuestro sentido de pertenencia e identidad; lugar en el cual la mayor parte de nuestros sentidos están presentes. A partir de la pandemia encontramos otras maneras de revelar el rostro y tal vez de descubrir las máscaras que tenemos atrás de él. Para eso la virtualidad se volvió un recurso potente para redescubrirnos desde otros espacios, otras escenas e ir construyendo una nueva manera de vincularnos con “nosotros” y con los “otros”. En este taller a través de diversas expresiones e imágenes plásticas, iremos descubriendo qué nos dice el rostro en esta nueva situación que estamos viviendo y qué recursos podemos utilizar para vincularnos de una manera creativa a través de la virtualidad y en la presencialidad de una manera grupal.

Se presentaron asimismo 3 comunicaciones libres y 2 libros que estuvieron colgados en la web.

La comunicación “*Presentación de un grupo terapéutico de tiempo limitado para la prevención de la recurrencia de la conducta suicida. La importancia de ver otros rostros ante tal adversidad*”, de Telva María Carceller Meseguer, Elsa Gómez Ruiz, Javier Sastre Yáñez, Luisa Elvira San Emeterio Echevarria, Marcos Gómez Revuelta, Jesús Artal Simón, Ana Isabel de Santiago Díaz.

La comunicación “*El jugar-dibujar junto con otro(s): lo común y lo compartido en tiempo de pandemia*” de María Antonieta Pezo del Pino.

“*Confinamiento: ¿la macro intervención grupal que nos permitió reencontrar la sostenibilidad?*” de Adrián Guerrero, David Naranjo y Edvanio da Silva. Comunicación presentada en formato vídeo, con el contenido teórico para el taller que realizaron con el mismo nombre.

“*Dramaterapia, teatros que curan el alma*”, Libro de Ediciones Letra Viva, publicado en Buenos Aires (Argentina). El libro de 126 páginas fue

publicado en 2019 por el Dr. Pedro Torres-Godoy, médico psiquiatra, terapeuta sistémico, psicodramatista y dramaterapeuta. El Prefacio es escrito por el Dr. Roberto de Inocencio (España). Y el Prólogo por el Dr. Marco Antonio de la Parra (Chile).

*“Capacidad de acción, un activador de las transiciones profesionales”*. Libro de 200 páginas editado por Éditions érès, en Toulouse (Francia) en 2021, por la Dra. Anne Marie Costalat Founeau, profesora emérita de Psicología social de la Universidad de Montpellier.

Hubo también un espacio para la presentación de los Premios SEPTG en su primera y segunda edición, a la mejor tesis doctoral, al mejor Trabajo Fin de Máster, e intervención grupal:

Jesús Maya, recibió el premio SEPTG a la mejor tesis doctoral en la 1ª edición con su trabajo *“Psicoterapia Integrativa Basada en Escenas: la voz de adolescentes y progenitores participantes en grupos multifamiliares”*.

Adrián Guerrero fue premiado por el mejor Trabajo Fin de Máster también en la 1ª edición con su propuesta *“Roles para la vida: una intervención grupal para el desarrollo de roles”*, y Telva María Carceller con el Accésit al mejor Trabajo Final de Máster *“El Grupo. Un lugar para los duelos y las despedidas. Dónde y cómo cuidar para comprender y crecer”*. Dichos trabajos fueron publicados en el 37 Boletín.

En la 2ª edición de Premios SEPTG, Dña. Matilde Melanotte recibió el premio a la mejor intervención grupal presentada por la Peña Cultural Flamenca La Era de Burguillos (Sevilla): *“Intervención grupal inclusiva a través del flamenco en población infanto-juvenil con diversidad funcional y necesidades educativas especiales”*.

En los *Grupos Pequeños*, su contenido es confidencial. Coordinados por ocho profesionales grupales diferentes, se reúnen en dos ocasiones a lo largo del Symposium. Participaron una media de 9 personas en cada uno. Se abordan los temas emergentes que aparecen después de los talleres plenarios y de los que eligen de la oferta de los ocho simultáneos. Se indicó las normas de confidencialidad. Destacan en general los problemas de comunicación, cómo la mirada directa en la pantalla puede intimidar, siendo una de las barreras para superar en esta forma de encuentro grupal y cómo si se implica otra parte del cuerpo ayuda a romper barreras. Esto recordó aspectos de las dificultades de comunicación durante la pandemia. Las dificultades de la comunicación, del aislamiento, condujo al grupo para tratar el tema de la pandemia, y sobre ésta y la realidad derivada de la misma fue el tema tratado en el encuentro de grupo, con la participación de todos los participantes.

La conferencia de Amelia Tiganus, causó un gran impacto en los/as participantes, por lo que el tema emergente fue Amelia Tiganus y su proceso de concienciación y activismo como forma de vida, lo que llevó a tratar los temas de “trata”, la prostitución y la postura ante ésta, de legalización o abolicionismo como grupo social. En dos ocasiones durante el Symposium, al finalizar el primer día y al finalizar el segundo día, el Dr. Roberto de Inocencio Biangel y D. Gabriel Roldan Intxusta siguiendo la Técnica de Grupo Grande de Patrik de Maré, encararon las fuerzas antilibidinales de los miembros del grupo: la frustración, para elaborar la capacidad de razonar, tal y como se logra hacerlo con el desarrollo de la voz, la palabra escrita y el pensamiento. En las dos ocasiones fluyeron las vivencias de lo que aconteció en las horas anteriores y también de lo vivido durante los meses de confinamiento como fue la necesidad de contacto físico y emocional. Permitieron un tiempo suficiente para construir un diálogo que aumentara la autoestima de quienes participan y así facilitar la participación del yo. También facilitaron la creación de un espacio individual dentro del grupo grande compatible con la pertenencia grupal.

El grupo grande ejerció su influencia sobre la identidad mental, virtual. Actuó diluyendo las diferencias. Lo particular desaparece. Las personas participantes reciben un sentimiento de pequeñez compartido. Así nace otro sentimiento más grande: la pequeñez compartida. Los deseos ocultos y fantaseados de ser únicos, los más grandes y poderosos, los inmortales, quedan frustrados en el grupo grande. Si en algún momento aparecieron el grupo pudo contenerlo con la coordinación serena y discreta de Roberto y Gabriel.

## **Despedida**

Nos despedimos con la propuesta audiovisual de Dña. Helga Méndez García. Nos sumerge en la historia de una mujer que recorre unos caminos inhóspitos que no puede eludir y le provoca la pérdida de la memoria. Encuentra la solución en el contacto con los cuatro elementos de la naturaleza que harán que poco a poco recupere esa memoria perdida siendo cada uno de los elementos los que vuelven a conectarla con las distintas partes de su cuerpo.



# Artículos



## LA CARA POR LA VENTANA: TERAPIA DE GRUPO ONLINE

Patricia Boixet

*boixetpatricia@gmail.com*

*(España)*

**Patricia Boixet.** Licenciada en Psicología (UB), Directora, Supervisora, Formadora en Psicodrama y Psicoterapeuta (FEAP y Europsy). Socia de AEP. Directora del Centro de Psicoterapia Sagrat Cor (Bcn). Directora de Escola de Psicodrama y Psicodanza de Catalunya. Coach en empresas. Directora de Cía Tribo teatro espontáneo.

*“El concepto de encuentro está en el centro de la psicoterapia de grupo y significa estar juntos, encontrarse”.*

J. L. Moreno

*Este artículo obedece a la necesidad de organizar mentalmente, tras lo experimentado, todos los cambios que estamos viviendo actualmente en la consulta donde todo lo virtual se ha colado para quedarse. Se busca aquí facilitar a los profesionales la práctica diaria, donde hemos de empezar a tener muy presente que no se activan las mismas formas en lo online que en lo presencial. Utilizaré para esta comparativa diferentes experiencias de esta nueva realidad pandémica, entre ellas el taller realizado durante el encuentro en streaming que tuvimos en el último Symposium de la SEPTG donde tuve el placer de dirigir el taller para no socios/as para unas treinta personas.*

### **Resumen**

Ya veníamos intuyendo muchos cambios en las formas de comunicarnos en los últimos años, pero esta etapa pandémica ha catapultado el proceso de forma exponencial. ¿Estábamos preparados? Partiendo de la cita de Moreno,

la inquietud que surge es: ¿Hay encuentro en un grupo Zoom? En este artículo se analizarán los aspectos más salientes de estas intervenciones grupales; beneficios y desventajas en comparación con la intervención presencial.

**Palabras clave:** Psicoterapia grupal online; Psicodrama; Encuentro.



## Introducción

Para iniciar el análisis vamos a reflexionar cuál era la situación de la Telepsicología antes de la pandemia. Las intervenciones Telepsicológicas las define la American Psychological Association (APA, 2013), como la provisión de servicios psicológicos mediante tecnologías que permiten la comunicación no presencial, entre las que se incluyen el teléfono, email, texto, videoconferencia, aplicaciones móviles y programas estructurados en una web.

Desde sus inicios en la década de los 60, estas intervenciones habían cambiado, evolucionado y expandido enormemente. La figura 1 resume los hitos que han marcado el inicio y desarrollo de las terapias psicológicas online de acuerdo con las revisiones de Soto-Pérez et al. (2010).

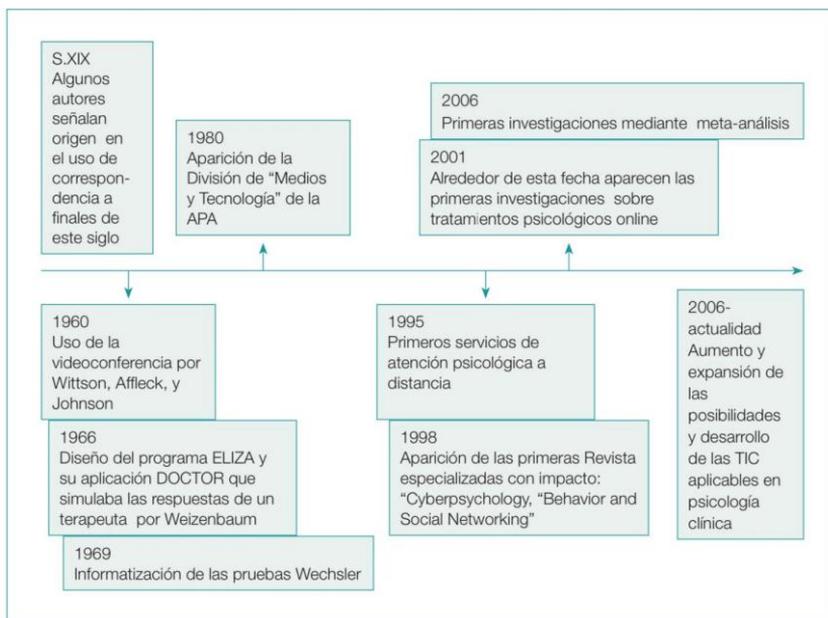


Figura 1. Hitos y desarrollo de la telepsicología (Soto-Pérez et al.,2010)

Exactamente en el año 2000 había en España 5.488.520 usuarios domésticos, que pasaron a ser 34.133.287 en 2013. Al mismo tiempo, crecían las intervenciones psicológicas online pero proporcionalmente más lentas que en países como Estados Unidos o Canadá (Mora et al., 2008; Perle et al., 2011; Simms, et al., 2011), países en los que hay mayor reconocimiento de la telepsicología, estando desde hace años en emergente desarrollo.

Muchas personas ya habíamos iniciado en los albores del 2000 intervenciones online, a demanda muchas veces del paciente por encontrarse de viaje o indispuerto para la presencialidad, y normalmente, como complemento a la terapia convencional.

Ya en 2005 un equipo de investigadores, sin grupo de comparación, concluyeron su estudio afirmando que los usuarios estaban generalmente satisfechos cuando se lleva a cabo la psicoterapia vía online (Frueh et al., 2005) y estudios que compararon la teleterapia con la psicoterapia presencial, obtuvieron

niveles de satisfacción similares entre ambas condiciones (King et al., 2009). No obstante, en un grupo de terapia grupal encontraron una relación terapéutica más pobre al usar videoconferencia en comparación con aquellos que recibieron tratamiento en persona (Greene et al., 2010).

Pero algo muy importante estaba por llegar, que sería un antes y un después dentro de las intervenciones grupales vía online: una aplicación de videollamadas y reuniones virtuales accesible desde ordenadores, tablets y teléfonos móviles.

Rondaba 1989, cuando Tim Berners-Lee introdujo el www que ofrecía la capacidad, a científicos y académicos, de compartir información a través de una red de ordenadores en distintos lugares. Ya en la literatura se había augurado en los años cincuenta en el cuento “El centinela” de Arthur C. Clarke, adaptado más tarde el cine en la película *2001: A Space Odyssey*. Pero fue en California en 2011, cuando Eric Yuan, abandona su puesto de vicepresidente en la compañía Cisco Webex, para desarrollar un nuevo proyecto junto a cuarenta ingenieros. Era el nacimiento del Zoom.

Después de los *millennials* se había gestado la generación Z, y la siguiente ya se empezaba a conocer como Touch, que engloba a los nacidos desde 2010 hasta la actualidad, en alusión al colectivo de niños que se comunican desde pequeños través de una pantalla táctil. Sin embargo, el fenómeno explota con el confinamiento del planeta a raíz de la pandemia. La plataforma Zoom pasa de 10 millones de personas usuarias a más de 300 millones desde el mes de marzo de 2020.

“El Covid-19 reventó el tablero de las adivinanzas, sobre todo cuando se estaba tratando de definir a la nueva generación, y ésta ha surgido en la pandemia”, apunta Iñaki Ortega, director de Deusto Business School (DBS) en Madrid, y autor, entre otros, de libros como *Generación Z o Millennials: inventa tu futuro*. Para este experto en análisis del comportamiento de los distintos grupos de la población, los *zoomers*, al igual que el fenómeno de Zoom, pueden ser considerados un símbolo de lo que ha pasado en este 2020. Esto ha sido un movimiento, afirma, “transversal y *cross*, porque afecta a todos, y podemos decir que todos somos *zoomers*” (Álvarez, 2020).

A partir de este momento muchos datos quedan obsoletos, en una pandemia mundial y con la mayoría de países confinados, la videoconferencia es la única tabla de salvación que mantendrá la contención de esta situación crítica. Se mantienen y crean grupos de formación, de apoyo, de intervisión, congresos, asambleas... Todo vía online. A golpe de pandemia, la mayoría de la po-

blación se ha convertido en digital, y por ende, esto está teniendo un impacto significativo.

Luis Vicent, profesor responsable de la formación online Universidad Pompeu Fabra Barcelona School of Management afirma:

“Durante muchos años todo lo que era online era percibido en un nivel inferior respecto a lo que se desarrollaba de manera presencial o analógica, era un sustitutivo. Actualmente se exige que los dos, el digital y el analógico, sean comparables. No se puede renunciar a la calidad, a la profundidad o al interés por el hecho de que se desarrolla en un formato u otro. Cualquier tipo de intervención, sea online o presencial, ha de poder conseguir los mismos objetivos. Este hecho demanda preparación y obliga a pensar en aspectos que por dejadez o novedad no se había considerado hasta ahora” (Cánovas, 2021, p. 97).

## **La psicoterapia online vs la presencial**

Las principales preocupaciones de los profesionales, al realizar su labor terapéutica empleando la teleterapia, se refieren a aspectos clínicos (la alianza terapéutica, la confidencialidad, la captación deficiente de la información no verbal en la interacción y la efectividad de la terapia), legales y técnicos (Mora et al., 2008; Wells et al., 2007).

En lo que se refiere a los aspectos legales y técnicos, la APA ya provee en el 2010, de una serie de directrices para la buena práctica de telepsicología:

1. Necesidad de especialización profesional en el uso de su tecnología.
2. Aceptación de los códigos éticos.
3. Obtención del consentimiento informado del cliente/paciente.
4. Confidencialidad de los datos e información.
5. Custodia de los datos y las medidas de seguridad usadas.
6. Obtención la autorización para el acceso a los materiales utilizados.
7. Instrumentos validados para su uso telemático.
8. Información sobre la legislación que regula su relación con el cliente.

De hecho, fue la deontología uno de los temas más pronto en abordarse; debido a la alarma que sentían los profesionales por la privacidad y custodia de los datos utilizados en online (Lawlor-Savage y Prentice, 2014). En general, son pocos los partidarios de aplicar en la teleterapia los mismos estándares deontológicos elaborados para la práctica presencial. Muchos estudios proponen una

adaptación, debido a las dificultades que impone la modalidad online (Drum y Littleton, 2014). Naturalmente los principios básicos permanecen (competencia, confidencialidad y claridad del contrato), pero se aconseja una revisión de los contextos y una mayor flexibilidad que permita asumir los cambios rápidos (Davis, 2014).

Otro aspecto de gran relevancia es la alianza terapéutica, aunque al respecto, múltiples investigaciones científicas muestran que mediante la intervención online es posible desarrollar y mantener una alianza terapéutica adecuada (Clarke et al., 2016; Ferwerda et al., 2015; Hanley y Reynolds, 2009; Holmes y Foster, 2012; Kay-Lambkin et al., 2011) y que no hay diferencias significativas entre la modalidad presencial y la obtenida en teleterapia (Rees y Stone, 2005), especialmente en la modalidad de videoconferencia (Richardson, 2012).

Eso sí, diversas investigaciones indican que los procesos de terapia online son similares a la forma tradicional de la terapia, aunque poseen algunas características únicas (Barak et al., 2008). Desde esta unicidad, es donde vamos a considerar uno de los aspectos más relevantes en este tipo de intervención, la captación deficiente en la comunicación no verbal. Aquí se nos plantea un problema ya detectado en las sesiones de psicoterapia individual. En los estudios de Mora y colaboradores constatamos que la captación completa de información no verbal era un factor a tener mucho en cuenta, debido a la importancia que tiene a la hora de obtener una buena alianza terapéutica (Mora et al., 2008). Además, esto aún se complica más si la intervención es grupal. Sergio García, director de estrategia de PS21, agencia de transformación creativa, asevera: “La comunicación no verbal es más difícil de registrar y de manejar a la hora de comunicarse online. Este tipo de comunicación a distancia no es tan fluida, hay que esperar turno, hay ciertas sutilezas de la comunicación tanto verbal como no verbal” (Álvarez, 2020).

Pero vamos a añadir una dificultad mayor: grupos online con metodología psicodramática.

## El Psicodrama

*“El Psicodrama es un método que sondea a fondo la verdad del alma mediante la acción”.*

(Moreno, 1966)

Llegados a este punto, voy a intentar sintetizar las características del encuadre psicodramático, para poder así detectar, donde radican las mayores dificultades en su aplicación telemática.

El Psicodrama es una forma de psicoterapia, ideada por Jacob Levy Moreno y concebida inicialmente como terapia grupal o psicoterapia profunda de grupo. “El Psicodrama es la recuperación, con fines terapéuticos, de la capacidad humana denominada dramatización espontánea, que constituye parte del proceso de aprendizaje natural indispensable para la socialización del individuo. El ser humano, por cuanto es biológicamente un ser social, está determinado a comprender al otro, para lograrlo, necesita asumir múltiples personajes que lo rodean y dramatizar, o sea, actuarlos como si fuera ellos” (Rojas, 1984, p. 41).

En 1914 Moreno había definido el tele (del griego lejos) como el “encuentro entre dos personas”. “La unidad más pequeña de sentimiento transmitido de un individuo a otro a distancia y sin un conocimiento e historia relacional previa” (Garrido Martín, 1978). El tele es la percepción interna mutua de los individuos, el impacto del primer momento en que dos personas se encuentran y experimentan sentimientos de atracción, rechazo o indiferencia. A partir de un factor tele indiferenciado para la matriz de identidad (con confusión de personas/cosas, fantasía/realidad), y donde se reacciona con atracción (tele positiva) o rechazo (tele negativa), se pasa a un período en que el factor tele se empieza a ramificar; a medida que aumenta la capacidad discriminatoria del niño (sistema nervioso). En esta línea y desde la neurobiología, la teoría polivagal de Stephen Porges (2016), nos habla de sistemas jerarquizados de conexión social (sistema simpático de lucha o fuga y sistemas primitivos de activación). “(...) la respuesta de ataque o fuga, mediada por la adrenalina liberada en los ganglios simpáticos paravertebrales, queda inhibida por esta primera gran barrera vagal ventral que promueve la cooperación, la amistad y la colaboración mutua por un fin superior que es el bienestar colectivo” (Porges, 2016, p. 35).

La estabilidad de cualquier relación terapéutica depende de la cohesión télica entre los participantes. Este conjunto de procesos perceptivos permite a los sujetos una valoración correcta de su mundo circundante; pudiendo en ocasiones percibir y valorar correctamente (tele) y en otras “proyectar” sus

conflictos internos (transferencia). Cuando se da la coherencia en las percepciones internas entre dos individuos (o sea si ambos se rechazan, se atraen o son indiferentes), se generan relaciones humanas más congruentes, acordes y consecuentes, lo que se percibirá en el clima emocional. Este clima armónico se corresponde con buenos índices de espontaneidad, creatividad, salud individual, grupal y colectiva.

Los miembros podrán tener en este clima armónico, la posibilidad de ser más francos, proporcionando un nuevo escenario para representar viejas y familiares conductas (egosintónicas) que aquí obtienen respuestas inesperadas, que desconfirman lo que se teme, pudiendo liberar las defensas innecesarias, bajo la “protección anticipada” del grupo, algo que no ofrece el tratamiento diádico.

“El grupo tiene muchas ventajas para hacer que lo egosintónico se vuelva distónico. El encuadre organiza y sostiene al grupo. La organización espacio temporal y económica de los encuentros constituye el aspecto explícito del encuadre, que diferencia al grupo terapéutico de cualquier otra reunión de personas, efectuada con otros fines” (Díaz, 2000, p. 29).

Cuando el enfoque de la terapia pasó del individuo al grupo (Terapia de Grupo), éste pasó por entero a ser el nuevo paciente. Cuando el protagonista entra en acción y presenta sus problemas individuales, todo el grupo es el agente terapéutico. Grotjahn (1977) y Mullan y Rosembaum (1962) afirman que, si en el análisis individual el paciente es el hijo único, en el grupal es miembro de una familia.

“Desde este punto de vista sociométrico, el psicodrama no es un tipo de relación terapéutica angular (en grupo) sino que es triangular (de grupo). Aquí el terapeuta es una pantalla en blanco donde se proyecta el paciente, pasando a constituir parte del proceso en el que está involucrado. A esta relación triangular, a su vez, se le suma una relación estructural dramática: con el juego de personajes propios y ajenos (inversión de roles), nos ponemos así en lugar del otro y podemos tener otros puntos de vista” (Fonseca, 2005, p. 67).

El psicodrama utiliza el cuerpo en acción. Moreno solía decir: “no me lo expliques, enséñamelo”, incorporando el tiempo, el espacio y la memoria corporal, de estas incorporaciones se derivan a su vez las siguientes características:

En cuanto al espacio (“la dimensión oculta” para Hall), se introduce el contexto tridimensional al representar las situaciones del protagonista en el escenario y, más ampliamente, en el contexto dramático.

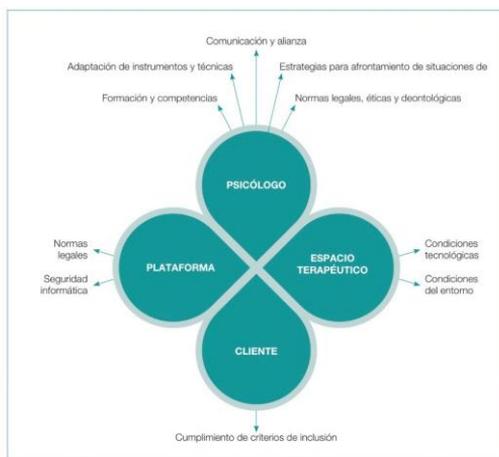
En cuanto al tiempo, el psicodrama es ahistórico, todo sucede en el aquí y ahora. El momento no es una parte de la historia, sino que la historia es parte del momento.

## La sesión de Psicodrama

En 1921, a raíz del caso Bárbara, Moreno empieza a sistematizar el psicodrama público, para finalmente acotarlo a cinco instrumentos fundamentales y tres etapas. El psicodrama terapéutico, en sesiones normalmente semanales, ha sido estructurado por la llamada “Escuela Argentina” fundada por Jaime G. Rojas-Bermúdez, donde siguiendo los lineamientos clásicos de Moreno, se han aportado los tres contextos; dando lugar a la estructura actual de la sesión de psicodrama.

## Instrumentos fundamentales

**Escenario:** Es el espacio terapéutico, el lugar donde se realiza la dramatización y donde se opera con la metodología psicodramática. Como instrumento, provee a la técnica un espacio, un campo protegido para manifestarse el protagonista y un campo operatorio para trabajar el director. En las sesiones presenciales, normalmente, está delimitado por una alfombra (con las sillas-símbolo sobre ella) y alrededor de la cual se sientan en semicírculo los componentes del grupo.



“En la psicoterapia presencial el escenario lo tenía y proponía el terapeuta. El paciente llegaba a un escenario creado que era el consultorio. Era casi como un lugar aséptico, o contaminado con las cosas del terapeuta y era siempre el mismo” (Piterbarg, 2020, p. 95).

Figura 2. Modelos de intervención Telesicológica (De la Torre y Pardo, 2018)

En las sesiones online el escenario se construye entre todos, el marco que escogen los pacientes y el que escoge el equipo funcional para acompañar.

Hay que asegurar la intimidad y la privacidad del paciente, ya que muchas veces en el encuadre virtual, lo más difícil es que el paciente encuentre un lugar donde sentirse lo suficientemente protegido como para verter sus contenidos y evitar la presencia de terceros. También hemos de disponer de buena conexión y buen audio que posibilite la comunicación. Es aconsejable que la unidad funcional lleve auriculares, para evitar sonidos externos, tener la cara bien iluminada y que la mirada sea lo más centrada en la cámara.

**Protagonista:** De protos-agonos, el que está en mayor dolor y agonía. Es la persona alrededor de la cual se centra la acción psicodramática, siendo a la vez autor y actor. Es a su vez el emergente grupal, siendo su situación, la que tiene mayor eco y repercusión en todos los miembros del grupo. En ocasiones el emergente es el tema protagónico del grupo, pudiendo participar dos o más protagonistas.

**Yo-auxiliar:** Según Moreno (1968), es un asistente terapéutico que ocupa un lugar intermedio entre el Director y el Protagonista, siendo asistente de ambos. En el contexto dramático, encarnará personajes; jugando roles complementarios ayudando en todo momento a crear el clima emocional que requiera el proceso terapéutico. En las sesiones online es importante que sea avezado con la tecnología (para poder dividir al grupo grande en salas, manejar la admisión de participantes, apagar cámaras, encender micros, renombrar a los participantes en la dramatización...) y con algún conocimiento en interpretación audiovisual, para poder favorecer en la dramatización mayor contenido real y simbólico.

**Director:** Su función principal es la de terapeuta, rigiendo el mismo principio que para el resto de la medicina: *non fascere non noscere* (no hagas lo que no sabes). Como decía Moreno: “El director es el símbolo de una acción balanceada: de la orquestación, integración, síntesis y fundición de todos los participantes en la acción” (Moreno, 1968, p.33). Es el agente principal en cuanto a la sesión en sí y a la de sus integrantes, encargado del encuadre formal. Será por tanto indispensable, para las sesiones online, un eficiente manejo de lo virtual y del lenguaje audiovisual.

**Auditorio:** Es el conjunto de personas, tanto pacientes como yo-auxiliares, que se encuentran (virtual o presencialmente) durante la sesión. El auditorio enriquece, da intensidad y compromiso a los actos realizados en el

escenario. La presencia de otras personas da una particular cohesión al grupo espectador. Este fenómeno está relacionado con su número y grado de relación existente entre las personas que lo componen. En la etapa de comentarios acompañarán, a su vez, al protagonista con las “resonancias internas”.

### **Contextos**

«Dentro del proceso terapéutico se cuida especialmente la separación entre los contextos, con el fin de proveer al paciente un ámbito especial, dentro del cual se sienta suficientemente seguro y protegido como para poder volcar, a través de los roles jugados, sus más ocultos sentimientos y sus actos más temidos” (Rojas, 1984, p. 43).

**Contexto social:** Corresponde al extragrupo, a la llamada “realidad social”, según Moreno. Espacialmente, se ubica fuera del ámbito de trabajo psicodramático y se rige por leyes y normas sociales.

En lo presencial en este contexto, normalmente, se dan las presentaciones de los miembros del grupo. Una de las posibilidades son los juegos sociométricos para facilitar el paso del contexto social al contexto grupal. En lo virtual se favorece el que todo el mundo se “etiquete” con su nombre y lugar de origen, para que la Unidad Funcional (director y yo auxiliar) puedan empezar a leer las formas grupales y tener mayor conocimiento de los integrantes, y determinar así, cuál va a ser el idioma vehicular. Actualmente nos encontramos con grupos más grandes y con personas de muchas partes del mundo, debido a la facilidad de asistir a encuentros sin tener que desplazarse. Las dinámicas virtuales están favorecidas por la **equidistancia**: “Los que están más cerca nuestro pueden ser los que estén más lejos físicamente” (Boixet, 2020, p. 93).

*Ejemplo: Juego sociométrico de caldeamiento verbal. Tras la presentación formal de la Unidad Funcional, se anima a los integrantes a encender la cámara -o apagarla- en la medida si la afirmación que se verbaliza, es congruente con nuestra realidad (vivo en España, vivo en Argentina, conozco el Psicodrama, es la primera vez que estoy en un Symposium de la SEPTG...). Este tipo de juegos favorecerá el entrenamiento de lo tecnológico (apagar/encender cámara) e irá acompañando sentires hasta poder ir construyendo un contexto más grupal. Con afirmaciones dentro del juego mucho más emocionales (vivo al lado del mar, hoy me siento cansado, estoy pasando por un momento difícil...).*

**Contexto grupal:** Lo constituye el grupo en sí, el conjunto de pacientes y de terapeutas, sus interacciones y el producto de las mismas. Se rige por las costumbres, normas y leyes particulares de cada grupo y, al igual que en el

contexto social, cada individuo es responsable de sus actos y palabras frente a los otros miembros, pero en un ambiente de mayor tolerancia, libertad y comprensión. Dentro de este contexto, se crea el clima para la aparición del protagonista (o tema protagónico) que funciona luego como soporte del contexto dramático.

**Contexto dramático:** En este contexto, artificial y fantástico, los protagonistas juegan roles en un permanente “como si”. Es importante acompañar la intimidad que requiere el paso de un contexto de menos a más comprometido, para que lo jugado por el protagonista sea un emergente grupal.

En lo presencial, las técnicas de caldeamiento corporales, que seguidamente veremos, favorecen esta cohesión grupal. Hemos de tener en cuenta que en lo virtual, nos hemos de ayudar de la tecnología para compensar esta carencia háptica (piel con piel).

*Ejemplo: Presentación sin palabras (2') Tras el juego sociométrico que antes apunté, y tras las afirmaciones más emocionales, se le pide a al equipo de yo auxiliares que distribuya al grupo en diadas virtuales. En este primer encuentro “cara a cara”, se propone una dinámica sin palabras, con el tiempo limitado a un minuto por presentación. Al volver al grupo grande se anima a todos los participantes que en el chat escriban un color que pudiera simbolizar ese encuentro a dos.*

No es baladí que la primera propuesta que se haga sea sin palabras, en general, en las intervenciones por pantalla se utilizan planos cortos, la gestualidad está acotada por el marco (ventana), con lecturas más emocionales, aproximadamente el 60% de la comunicación del rostro son mensajes no verbales. Buscaremos, por tanto, en lo virtual, potenciar la comunicación sin palabras, la mirada del otro.

## ***Etapas***

**A. Caldeamiento.** Es “el conjunto de procedimientos que intervienen en la preparación de un organismo con el objeto de que se encuentren condiciones óptimas para la acción” (Rojas, 1997, p. 55). Activa la espontaneidad y creatividad propia y del grupo a través de iniciadores físicos y mentales, utilizando técnicas para la cohesión grupal.

Pero aquí, en el encuadre virtual, encontraríamos las primeras dificultades, nuestro sistema nervioso demanda lo presencial. La expectativa de una comunicación social, de conexión directa con el otro, de interpretar gestos fa-

ciales, tonos de voz, y establecer un vínculo a partir de estos parámetros está inscrita en la actividad del sistema nervioso autónomo (Moyano et al., 2020).

La cita que enmarca este artículo continúa así:

“El concepto de encuentro está en el centro de la psicoterapia de grupo y significa estar juntos, encontrarse tocarse dos cuerpos, ver y observar, palpar, sentir compartir y amar, comunicación mutua, conocimiento intuitivo mediante el silencio y el movimiento, la palabra y el gesto, el beso o el abrazo, unificarse” (Moreno, 1966).

En lo virtual carecemos de piel, la plena comunicación cuerpo a cuerpo, la tridimensionalidad, la profundidad, lo estereoscópico. Por tanto, habrá que adaptarse a estas limitaciones sin intentar reproducir el mismo *modus operandi*. Adriana Piterbarg, tras haber dirigido diariamente un encuentro grupal psicodramático, en formato Zoom durante el confinamiento, Dispositivo para ir del Aislamiento al Intercambio de Sentires y Emociones (DAISE), asevera: “Es verdad que psicoterapias de otros encuadres lo tiene muy complicado, pero como psicodramatistas... como terapeutas grupales, donde la fuerza radica en crear escenarios, en la creatividad, en la espontaneidad... esto es un caldo de cultivo donde se nos regala también una oportunidad para crear nuevas formas” (Piterbarg, 2020, p.94).

El gran secreto en este momento es justamente no pensar que la tecnología es el enemigo, aunque cabría la necesidad de ver cómo se gesta esta cohesión grupal en dinámicas Zoom. Hay muchas dinámicas que favorecen este ambiente relajado para favorecer las relaciones télicas. En una sesión presencial, esta primera etapa, tras el caldeamiento verbal liderado por el director donde se busca ir creando un clima de confianza, se pasaría al habitual paseo por la sala cruzando las miradas. En las sesiones de Zoom normalmente no vemos los cuerpos a través de las ventanas, pero sí las miradas. “En lo social advertiremos perfectamente que las palabras pronunciadas son secundarias, convencionales, y que lo esencial se desarrolla a otro nivel, en los pensamientos que podemos identificar observando las miradas”(Hitchcock, 1966, p.23). Otra gran baza que tenemos los humanos, y que también podemos observar en el primer plano del Zoom es la sonrisa. Como bien expresa J. F. Cánovas en su libro: El lenguaje no verbal en la comunicación online. “La sonrisa sincera se encuentra en los ojos de las personas” (Cánovas 2021, p. 124). La sonrisa además se ve muy afectada por los actos reflejos, por los procesos imitativos controlados por las neuronas espejo. Se promueve por tanto el juego no com-

petitivo entre los miembros del grupo, con el surgimiento natural del humor, la relajación, confianza y colaboración.

*Ejemplo: Explicar algo alegre (6') Tras el juego de presentaciones sin palabras, se le pide a al equipo de yo auxiliares que distribuya al grupo en triadas virtuales. En este segundo encuentro "cara a cara", se propone que se comparta una experiencia vivida que sea divertida, con el tiempo limitado a dos minutos por anécdota. Al volver al grupo grande se anima a todos los participantes que en el chat escriban una palabra que simbolice ese momento.*

El caldeamiento caminará de lo inespecífico a lo más específico, buscando cada vez más compromiso grupal. Y poder seleccionar el emergente grupal. El director irá observando en las formas cuál es el tema dominante. "Si consideramos la experiencia emocional como una de las manifestaciones fundamentales del fenómeno empático, sin duda, en la comunicación online se producen experiencias emocionales de características e intensidad diversas" (Vaimberg, 2020, p. 56). En nuestra situación globalizada de pandemia mundial, habrá que considerar espacios de encuentro donde favorecer el compartir los duelos, las pérdidas que nos está conllevando esta etapa. El espacio virtual puede ser muchas veces un espacio de libertad, debido al efecto de desinhibición (Suler, 2005), por el que algunas personas actúan y se expresan de forma más abierta en un medio online que en lo presencial.

*Ejemplo: Explicar algo triste (8') Tras compartir una anécdota alegre, se le pide al equipo de yo auxiliares que distribuya al grupo en cuartetos virtuales. En este encuentro se propone que se comparta una experiencia dolorosa, con el tiempo limitado dos minutos por historia. Al volver al grupo grande, se alienta a todos los participantes, que en el chat escriban una canción que simbolice ese momento, favoreciendo que se vaya gestando un discurso emocional grupal.*

Tras estas dinámicas, es importante que el director escuche el clima grupal. Si el nivel de caldeamiento es alto, se da la opción a los integrantes de explicar alguna situación que ha aflorado, directamente o indirectamente en la sesión e incluso hacer una elección sociométrica (en online vía chat) si se cuenta más de una historia. Esta sería la escena escogida para trabajar en la etapa de dramatización.

Otra opción es continuar con el juego dramático, buscando ahondar en la cohesión grupal y el lenguaje de lo simbólico. El psicodrama de grandes grupos provoca en el auditorio respuestas de alto contenido emocional, mientras que el psicodrama de grupos pequeños suele ser más frío e intelectual, aunque a lo largo de las sesiones terapéuticas, se transforma en vivencial y cálido.

*Ejemplo: En la experiencia aquí referenciada, en el Symposium de la SEPTG, se continuó con el juego dramático, por ser los asistentes no socios y no saber en demasía cuál era su nivel de conocimiento grupal y de la metodología psicodramática. Se buscó mayor cohesión grupal, generando cada vez en las salas grupos más numerosos. Cuando ya eran cinco miembros realizaron una historia (cadáver exquisito) que luego se compartiría en el grupo grande (por) chat. En la siguiente dinámica, siendo ya seis por integrantes en cada sala pequeña, realizaron presentaciones verbales, donde se consignó la lectura simbólica en la escucha, para poder asignar posteriormente a los miembros las características de un animal. En la última propuesta, con siete integrantes por grupo, se propuso que se pensarán preguntas para lanzar al resto del grupo, favoreciendo así una integración de todos los miembros y para ir acompañando el paso a la etapa de comentarios y el cierre de la sesión.*

**B. Dramatización.** Del griego drama: acción o cosa hecha. Aquí se trabajará con el emergente grupal en forma de escena. Es el núcleo del psicodrama y lo que lo caracteriza. Moreno (1966) consideraba que para que la dramatización cumpliera su acción terapéutica debía de gozar de alto grado de espontaneidad, superar el nivel verbal, incluyéndolo en el nivel de acción. Se inicia con el encuentro en el escenario entre director y protagonista, buscando que tras narrar la historia escogida, el protagonista pueda asignar dentro del grupo las personas que quiere que interpreten cada uno los personajes presentes en ella. Pudiéndolos escoger entre los yo auxiliares o entre los miembros del grupo.

Aquí primaría la realización de los roles propios y ajenos, reales e imaginados para manifestar el tipo de vínculo que el protagonista vive con sus personajes, para comparar y tomar conciencia de posturas diferentes a la suya. Es muy importante, que el protagonista tome cada uno de los roles para evitar que los yo auxiliares espontáneos (otros miembros del grupo elegidos por el protagonista) puedan proyectar en la actuación contenidos propios, ajenos a la escena en cuestión. En las dinámicas online es muy adecuado renombrar a cada uno de los “actores” con el nombre del personaje que están interpretando, para evitar esta confusión. Cuando los elementos de la escena están definidos activamente por el protagonista, se anima a que los que no participarán en esta dramatización apaguen sus cámaras, y así poder poner foco en la escena en sí.

Según Rojas-Bermúdez (1984), existen dos índices evolutivos de la marcha de la dramatización: la intensidad dramática y la calidad estética. Las escenas en lo presencial se proveen de lo teatral, debido al formato del escenario, aunque con más compromiso afectivo y emocional, para que así, el protagonis-

ta quede envuelto y comprometido en la acción. Para que la escena tenga fuerza, en el encuadre online, tiene que beber del lenguaje audiovisual para que el medio en streaming sume en vez de restar. Para evitar que en la dramatización tenga tanto peso la palabra podríamos aplicar la ley esencial del cine: “Todo lo que se dice en lugar de ser mostrado se pierde para el público” (Hitchcock, 1974, p. 22).

### ***Los diferentes encuadres en las escenas psicodramáticas online***

Se llama encuadre a la selección de la realidad que está dentro del marco, que enseña nuestra ventana. Según la situación en que se coloque la cámara, distancia o ángulo de mira, variará sustancialmente la visión de la realidad:

***Plano detalle.*** Muestra una parte del cuerpo o del rostro. Un objeto o detalle del mismo. Estos encuadres es más fácil de utilizarlos en pantalla, ya que en lo presencial necesitábamos un formato tipo biombo para esconder las partes con las que no se está trabajando. Subraya la importancia de un aspecto concreto en el desarrollo de la acción, tiene mucha fuerza dramática y expresiva. Lo virtual nos permite jugar con planos muy acotados que nos permiten el juego simbólico; podremos hacer juegos de miradas, enfocar un objeto, jugar con las manos...

***Los ojos.*** La mirada puede ser la señal más reveladora de la comunicación, llena de sutilezas. Normalmente en las plataformas virtuales vemos la pantalla con nuestra imagen, para controlar mejor nuestras propias expresiones. Dependiendo de la escena en cuestión, el Director podría sugerir al paciente el anclaje de la pantalla en receptor, evitando así ver la propia mirada, y sólo ver la mirada del otro. Naturalizando así la relación emisión-receptor acercándolas, en la medida de lo posible las situaciones presenciales y/o en otro momento, incluso en la misma escena, se puede aprovechar ese visionado como si se tratase de un espejo. Citando a Pierre Kaufmann, “el sujeto se ve sometido a su propia mirada, como una especie de doble marcado con el sello de la mirada del otro” (1966, p. 159).

***Los objetos.*** En las sesiones presenciales los proveía la Unidad Funcional, (títeres, máscaras, telas...), en lo virtual, son también los objetos del paciente los que aparecen en su pantalla, cargados de su intimidad. A medida que avanzan las sesiones, se aprecia que el paciente va haciendo acopio del material que le va a facilitar su representación, a la hora de expresar su sentir, o incluso tendrá llamativamente accesibles los utilizados en sesiones anteriores.

Se favorece así lo simbólico y la toma de conciencia. “El ciberespacio es un espacio virtual en el cual pueden registrarse y procesarse objetos y sus relaciones”(Vaimberg 2020, p. 56).

**Las manos.** También se pueden utilizar las manos como elemento expresivo (sentimientos, situaciones, personajes en interacción...). Utilizadas a modo de títeres posibilitarían (como en las escenas presenciales) jugar dos roles simultáneamente, con o sin palabras, acentuando lo expresivo y lo simbólico. Permite al protagonista jugar dos papeles sucesivos de manera más fluida (objeto intraintermediario), favoreciendo el factor de “distracción” y la emergencia de contenidos con menos control yoico, dándose por tanto, respuestas más espontáneas y genuinas del protagonista (Moyano et al., 2020).

**El primer plano.** En el formato online priman las escenas de primer plano con la visión de los rostros. Ya nos apuntaba Shakespeare en su obra *Macbeth*: “El rostro es un libro donde los hombres pueden leer cosas extrañas”. El profesor especialista en comunicación no verbal Mark L. Knapp (2001) afirma que la cara se constituye como un sistema multimensaje que puede comunicar información relativa a la personalidad, al interés por una cosa, a la sensibilidad durante una interacción, como estados emocionales. Permite leer la expresión de pensamientos, sentimientos y emociones íntimas.

“En lo virtual, lo que básicamente se ven son las caras, es a través de ellas que se interpreta, se matiza, se valida, se complementa todo lo que se está diciendo, o bien simplemente se recibe el feedback sobre aquello que se está comunicando. Como normalmente estamos muy cerca de la cámara, cualquier micro-gesto puede tener su interpretación. (...) Estamos socialmente y genéticamente preparados para interpretar estados afectivos y emocionales mediante las caras” (Cánovas, 2021, p. 86/ p. 130).

En lo virtual (debido muchas veces a las dificultades técnicas), raramente veremos ni planos medios, ni americanos, por ende, en la mayoría de escenas el cuerpo quedará fuera del encuadre. Pero no por eso lo vamos a desdeñar, ya que el cuerpo siempre está presente. En toda medida, hemos de evitar la descorporeización, fruto de la digitalización de las relaciones que vaticina el filósofo Byung-Chul Han (2021) en su libro *No-Cosas*. “Hay algo en la psicoterapia que es igual, en lo virtual y en lo presencial, tiene que ver con la construcción corporal de la palabra del otro. Cuando escuchamos la palabra del otro, hacemos una construcción corporal, se genera una emoción” (Píterberg, 2020, p. 94).

En la dramatización, en especial el protagonista, debe terminar la actuación dramática con mayor fuerza y sabiduría que como empezó”. Lo que importa es que las experiencias terapéuticas sean válidas para los participantes mismos, en el momento de vivirlas” (Moreno, 1967, p. 334).

**C. Comentarios.** Dentro de la dinámica de la sesión de psicodrama “se considera al protagonista como un emergente del grupo y, después de la dramatización, al grupo como emergente del protagonista”.

En esta etapa la atención se centra en el auditorio, solicitándoles a sus miembros opiniones y comentarios referentes a la dramatización en sí, al protagonista y a ellos mismos. Insistimos en que no se interprete, sino que se hallen sentimientos personales, imágenes y recuerdos propios (de cada miembro del auditorio), provocados por la vivencia de la dramatización. El principal objetivo es reintegrar al protagonista en el grupo y promover la cohesión y la catarsis grupal. En esta etapa cabe la posibilidad que uno de los yo auxiliares (previamente asignado) haga de relator. Será en esta etapa donde hará la devolución de lo escrito al resto del grupo. En online, cabe la posibilidad de narrarlo o dejar constancia en el chat para que lo puedan leer, a su ritmo, todo el auditorio.

En la experiencia grupal que aquí he utilizado de referencia (el taller realizado dentro del Symposium de la SEPTG 2021) tuve la suerte de formar unidad funcional con el equipo de Adrián Guerrero.

Adrián Guerrero se ocupó del clima emocional, poniendo voz al eco grupal de lo que se vertía en el chat. David Naranjo realizó todas las tareas tecnológicas (creando los pequeños grupos y admitiendo a los integrantes en las salas). Y Edvanio da Silva Pinheiro que tomó el rol de relator, regalándonos un poema para concluir, fruto de los ecos grupales. Para poner punto final, he considerado adecuado el compartir esas palabras:

### Las consignas de todo el viaje

*Empezamos...*

*¡Lo que pasa en Las Vegas, se queda en Las Vegas!*

*¿Somos de mar o de montaña?*

*¡Oye! ¿Cómo detengo mi vídeo?*

*Ahora cada uno en su sala.*

*Cinco, cuatro, tres, dos, uno. ¡Ostras, parece que somos abducidos!*

*El color es verde, rosa, azul, azul, azul...Mucho azul y una primavera. Verde que te quiero verde.*

*La canción es fresca, risa, la gran escapada. ¡Resistireeé! ¿Cuánto frío hace en Saturno?*

*Gracias a la vida, que me ha dado tanto...*

*Vuela como el viento e iré junto a tu lado.*

*Érase una vez una casa llena de ventanas,*

*que iban creando redes y tejiendo lunas,*

*al son de una sinfonía de Beethoven.*

*Caballo, cebra, osos amorosos y peces de colores.*

*Las consignas de todo el viaje: Las preguntas.*

*Veo que hay muchos osos...*

*Que dejen la cámara encendida.*

*¿Volveremos a ser como antes?*

*Las prisas, un no parar...*

*La felicidad la tengo yo.*

*Una metamorfosis para mí.*

*Muchas cosas en la cabeza:*

*Familia, amigos, resiliencia... creatividad.*

*Tan lejanos y tan cercanos.*

*Un caminar como animal vulnerable.*

*La libertad para unir y separar.*

*El tiempo necesario para ir más allá del miedo,*

*y sacar cosas del cajón.*

*Un movimiento de limpieza y solidaridad,*

*para que los abrazos perdidos,*

*sean rostros encontrados.*

Edvanio da Silva Pinheiro

## **Conclusiones**

En este ensayo se ha querido encuadrar los cambios que venimos viendo en la consulta en los últimos tiempos. La velocidad de esta metamorfosis nos ha obligado a reflexionar sobre lo acontecido, para poner palabras al proceso exponencial que ha tenido lo online en nuestro trabajo, tanto en sesiones individuales, como en las dinámicas grupales.

Ante la evidencia de que lo virtual ha venido para quedarse, las preguntas que surgen son ¿Cómo ha sido posible? Más allá de la urgencia (a la que nos

empujó la pandemia), se aprecia que nuestros pacientes siguen con sus procesos de cambio y nosotros (tras superar el cansancio de la etapa de adaptación) hemos ido desarrollando competencias que hacen posible el encuentro a distancia. Nuestro mundo era mucho más audiovisual y virtual de lo que éramos conscientes. Lo telemático se estaba colando, desde hacía más de veinte años, en nuestra forma de pensar, sentir y hacer.

¿Hay cara a cara en el Zoom? Sin duda la respuesta es Sí. Hay muchísimas caras, cada una en su ventana. Y los cuerpos siguen estando, aunque fuera del encuadre, aún tenemos la capacidad como seres humanos de reconstruirlos, gracias a los circuitos propioceptivos, a las huellas mnémicas de los actos aprendidos. Así nos llegan los abrazos que nos dan en pantalla. Podemos construir corporalmente la palabra del otro, para que nos llegue igualmente todo el abanico emocional.

Las investigaciones corroboran que la cercanía, la empatía y la calidez se pueden crear a través de diversos recursos tecnológicos (King et al., 2006) y que incluso es posible crear una adecuada alianza con un agente de software automatizado (Bickmore et al., 2005). Aunque a modo de reflexión, cabría tener en cuenta, que nuestra época no deja de ser híbrida; conocemos muy bien el contacto del encuentro piel con piel. La duda es: ¿Qué pasará con las nuevas generaciones si poco a poco se van “descorporeizando”, como ya se vaticina?, ¿cómo podrán recordar nuestros cuerpos los abrazos no dados?

## Referencias

- Alvarez, P. (2020). *Nace una nueva generación: los zoomers*. El País Tendencia. Madrid. [https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/10/02/fortunas/1601670144\\_867942.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/10/02/fortunas/1601670144_867942.html)
- American Psychological Association (APA). (2010). Teleheath: Legalbasic for psychologists. *Good Practice*, 41, 2-7.
- Barak, A. (2008). A comprehensive review and a meta-analysis of the effectiveness of internet-based psychotherapeutic interventions. *Journal of Technology in Human Services*, 26(2-4), 109-160. <http://dx.doi.org/10.1080/15228830802094429>
- Bickmore, T. Gruger, A., & Picard, R. (2005). Establishing the computer-patient working alliance in automated health behavior change interventions.

- Patient education and counseling*, 59(1), 21-30. <http://dx.doi.org/10.1016/j.pec.2004.09.008>
- Byung-Chul Han (2021). No-Cosas. Quiebras del mundo de Hoy. Editorial Taurus.
- Boixet, P. (2020). Psicodrama en la virtual. Posible aunque no igual. Entrevista a Adriana Piterbarg. *Hoja de Psicodrama*, 70, 92-97.
- Cánovas, J.F. (2021). *El lenguaje no verbal en la comunicación online*. Editorial Amat.
- Clarke, J., Proudfoot, J., Whitton, A., & Bricco, M. (2016). Therapeutic Alliance With a Fully Automated Mobile Phone and Web-Based Intervention: Secondary Analysis of a Randomized Controlled Trial. *JMIR Mental Health*, 3(1), e10. <http://dx.doi.org/10.2196/mental.4656>
- Davis, A. (2014). Ethical issues for psychologists using communication technology: An Australian perspective on service provision flexibility. *Professional Psychology: Research and Practice*, 45, 303-308. <http://dx.doi.org/10.1037/a0037081>
- De la Torre, M., & Pardo, R. (2018). Guía para la intervención telepsicológica. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. <https://www.copmadrid.org/web/publicaciones/guia-para-la-intervencion-telepsicologica>.
- Díaz, I. (2000). *Bases de la terapia de Grupo*. Editorial Pax.
- Drum, K. B., & Littleton, H. L. (2014). Therapeutic boundaries in telepsychology: Unique issues and best practice recommendations. *Professional Psychology: Research and Practice*, 45, 309-315. <http://dx.doi.org/10.1037/a0036127>
- Fonseca, L.E. (2005). *Más Allá del Monigote: lecciones de Psicodrama*. Hamalgama.
- Frueh, B.C., Henderson, S., & Myrick, H. (2005). Telehealth service delivery for persons with alcoholism. *Journal of Telemedicine and Telecare*, 11(7), 372-375. <http://dx.doi.org/10.1177/1357633X0501100701>
- Garrido Martin E. (1978). *Psicología del Encuentro*. Sociedad de Educación Atenas.
- Germain, V., Marchand, A., Bouchard, S., Guay, S., & Drouin, M. S. (2010). Assessment of the therapeutic alliance in face-to-face or videoconference treatment for posttraumatic stress disorder. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 13(1), 29-35. <http://dx.doi.org/10.1089=cyber.2009.0139>

- Giroux, H. A. (2003). *La inocencia robada. Juventud, multinacionales y política cultural*. Ediciones Morata.
- Greene, C.J., Morland, L.A., Macdonald, A., Frueh, B.C., Grubbs, K.M., & Rosen, C.S. (2010). How does tele-mental health affect group therapy process? Secondary analysis of a noninferiority trial. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 78*(5), 746-750. <http://dx.doi.org/10.1037/a0020158>
- Grotjahn, M. (1977/1979). *El arte y la técnica grupal analítica*. Paidós.
- Hanley, T., & Reynolds, D. (2009). Counselling psychology and the internet: A review of the quantitative research into online outcomes and alliances within text-based therapy. *Counselling Psychology Review, 24*(2), 4-13.
- Holmes, C., & Foster, V. (2012). A preliminary comparison study of online and face-to-face counselling: Client perceptions of three factors. *Journal of Technology in Human Services, 30*(1), 14-31. <http://dx.doi.org/10.1080/15228835.2012.662848>
- Knapp, L. M. (2001). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Paidós.
- Kaufmann, P. (1966). *L'apport freudien: éléments pour une encyclopédie de la psychanalyse*. Bordas Ed.
- Kay-Lambkin, F. Bake, A. Lewin, T., & Carr, V. (2011). Acceptability of a clinician-assisted computerized psychological intervention for comorbid mental health and substance use problems: treatment adherence data from a randomized controlled trial. *Journal of Medical Internet Research, 13*(1), e11. <http://dx.doi.org/10.2196/jmir.1522>
- King R., Bamblingm., Reidw., & Thomas, I. (2006). Telephone and online counseling for young people: A naturalistic comparison of session outcome, session impact and therapeutic alliance. *Counselling and Psychotherapy Research, 6*(3), 175-181. <http://dx.doi.org/10.1080/14733140600874084>
- Lawlor-Savage, L., & Prentice, J. L. (2014). Digital cognitive behaviour therapy (CBT) in Canada: Ethical considerations. *Canadian Psychology, 55*, 231-239. <http://dx.doi.org/10.1037/a0037861>
- Levy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Paidós.
- Mora, L., Nevid, J., & Chaplin, W. (2008). Psychologist treatment recommendations for internet-based therapeutic interventions. *Computers in Human Behavior, 24*, 3052-3062. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2008.05.011>

- Moreno, J. L. (1966). *Psicoterapia de Grupo y Psicodrama*. FCE.
- Moreno, J. L. (1968). *Psicodrama*. Lumen.
- Moreno, J. L. (1995). *Capítulo 1: Universales en El psicodrama: terapia de acción y principios de su práctica*. Lumen.
- Moyano, G., Calvo, I., González Santos, S., Guerrero Orzáez, M., Rubinstein, M., Falcón, M., & Cairó, N. (2020). El sicodrama online por el grupo assg. Una urgencia actual: sicodrama en sesiones por videoconferencia. *La Hoja de Psicodrama*, 70, 82–91.
- Mullan, H. M., & Rosebaum, M. (1962). *The Group Psychotherapy. theory and Practice*. The frene Press.
- Perle, J. G., Langsam, L. C., & Nierenberg, B. (2011). Controversy clarified: An updated review of clinical psychology and tele-health. *Clinical Psychology Review*, 31, 1247. <http://dx.doi.org/10.1016/j.cpr.2011.08.003>
- Porges, S. W. (2016). *La teoría polivagal. fundamentos neurofisiológicos de las emociones, el apego, la comunicación y la autorregulación*. Pléyades.
- Rees, C., & Stone, S. (2005). Therapeutic alliance in face-to-face versus videoconferenced psychotherapy. *Professional Psychology, Research and Practice*, 36, 649-653. <http://dx.doi.org/10.1037/0735-7028.36.6.649>
- Richardson, L. (2012). “Can you see what I am saying?” An action-research, mixed methods evaluation of telepsychology in rural Western Australia (dissertation). Murdoch University. Australia.
- Rojas Bermúdez J.G. (1984). *¿Qué es el Psicodrama?*. Editorial Celcius.
- Rojas Bermúdez J.G. (1997). *Teoría y Técnica Psicodramáticas*. Paidós.
- Simms, D. C., Gibson, K., & O’Donnell, S. (2011). To use or not to use: Clinicians’ perceptions of telemental health. *Canadian Psychologie* 1-51. <http://dx.doi.org/10.1037/a0022275>
- Soto-Pérez, F., Franco, M., Monardes, C., & Jiménez, F. (2010). Internet y psicología clínica: revisión de las ciberterapias. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 15(1). <http://dx.doi.org/10.5944/rppc.vol.15.num.1.2010.4082>
- Suler, J. (2005). The online disinhibition effect. *International Journal of Applied Psychoanalytic Studies*, 2(2), 184–188. <http://dx.doi.org/10.1002/aps.42>
- Truffaut, F. (1966). *Le Cinema selon Hitchcock*. Éditions Robert Laffont.

- Vaimberg, R. (2020). Del diván, el grupo y el escenario a la pantalla. *La Hoja de Psicodrama*, 70, 50-59.
- Wells, M., Mitchell, K. J., Finkelhor, D., & Becker-Blease, K. A. (2007). Online mental health treatment: Concerns and considerations. *Cyberpsychology & Behavior: The Impact of the Internet, Multimedia and Virtual Reality*. *Behavior and Society*, 10, 453-459. <http://dx.doi.org/10.1089/cpb.2006.9933>

## VISIÓN A VUELO DE PÁJARO DE ESCENAS DE LOS PUEBLOS

Mónica Zuretti

*monicazuretti@gmail.com*

*(Argentina)*

**Mónica Zuretti.** Directora psicodramática por el Moreno Institute, Beacon N.Y. bajo la dirección de J. L. Moreno y Zerka T. Moreno. Discípula directa del creador del psicodrama, mantiene un estilo de trabajo fiel al método original, a las bases teóricas y extraordinariamente prolijo en la aplicación de las técnicas. Fundadora y directora del Centro ZerkaT. Moreno. Invoca por primera vez el término sociopsicodrama para integrar la dimensión social, personal y cósmica del trabajo y realiza una importante aportación al desarrollo del sociodrama como técnica de intervención psicosocial.

### Resumen

Escenas de los pueblos aparece en el universo Psicodramático por primera vez en Buenos Aires (Argentina) como respuesta de los psicodramatistas a una situación de crisis social cultural y económica muy seria en el 2001. Con motivo de la pandemia, y el trabajo desde la distancia online, muchos psicodramatistas vieron necesario organizar algo que llegara a la comunidad en forma masiva. Se describe el primer y segundo encuentro de *Escenas de los pueblos. El cuidado de la pandemia* haciendo una lectura de la evolución de este proceso desde una explicación basada en las cinco etapas de evolución de los roles y la matriz cósmica, desde la indiferenciación a la posibilidad de asumir el propio rol y lograr la inversión de roles para ir al Encuentro. Esta lectura será hecha desde la evolución de roles haciendo un paralelo con el desarrollo de la Espontaneidad y la Creatividad del universo.

**Palabras clave:** Roles; Escenas de los pueblos; Pandemia; Cuidado; Matriz cósmica.

## **Introducción**

Escenas de los pueblos en el 2001 nace como movimiento espontáneo del movimiento psicodramático argentino donde más de 160 psicodramatistas en forma personal sin soporte de ninguna institución, deciden hacer una intervención en la situación muy seria y angustiante de la matriz social y se deciden a realizar el mismo día, 12 de octubre 2002, a la misma hora encuentros psicodramáticos libres y gratuitos en espacios abiertos. principalmente en las plazas. Las plazas y parques de Buenos Aires y muchos lugares semejantes en todo el país y en otros como México, Venezuela, España, Italia.

## **Primer encuentro de Escenas de los pueblos. El cuidado en la pandemia (septiembre 2020)**

Cuando la Pandemia golpeó al mundo y muchos de los psicodramatistas argentinos comenzamos a trabajar ayudando desde la distancia online, ya fuera en nuestro país como en otros lugares percibimos que era necesario organizar algo que llegara a la comunidad en forma masiva. Nos reunimos y propusimos recrear la gesta y tomando como plazas las pantallas propusimos Escenas de los Pueblos el cuidado en la Pandemia. Un trabajo centrado en preguntas que trabajamos exhaustivamente para entender desde nosotros qué nos estaba pasando.

Decidimos que en septiembre, coincidiendo con el equinoccio, haríamos nuestro primer intento. La respuesta fue asombrosa, más de 100 psicodramatistas trabajaron desde sus espacios, 40 países se involucraron y se creó un movimiento que persiste hasta ahora.

A partir de ese trabajo pudimos establecer vínculos muy profundos aun a grandes distancias. Crear un grupo solidario de soporte y acompañamiento entre nosotros los psicodramatistas, dejando de lado la competencia y dándole mayor trascendencia a la colaboración.

No es casual la elección de la fecha que permite una ciclicidad en consonancia con el planeta y da lugar a entender las distintas situaciones según el espacio planetario donde se habita y la relación con el sol, la temperatura, los movimientos de una manada o de las ballenas. La humanidad que parece reaccionar muy en consonancia con estas situaciones aun cuando no lo reconoce con facilidad.

El primer encuentro de Escenas de los pueblos, el cuidado en la pandemia, septiembre 2020, manifiesta la reacción frente a un fenómeno inédito como el Covid. Se descubre en distintas escenas, su relación con pandemias anteriores y la relación con eventos mundiales traumáticos de extrema importancia como las guerras del siglo pasado, pero fundamentalmente surge la necesidad de cuidarnos y de cambiar, otorgándole al virus características de mensaje de aviso de la necesidad de tener en cuenta la naturaleza y al planeta. Se toma como un mensaje de alerta a una matriz social que en muchos aspectos ha perdido su rumbo.

Se tratará de leer la evolución de este proceso desde las cinco etapas del desarrollo de los roles en matriz de identidad, desde la indiferenciación a la posibilidad de asumir el propio rol y lograr la inversión de roles para ir al Encuentro. Esta lectura será hecha desde la evolución de roles haciendo un paralelo con el desarrollo de la Espontaneidad y la Creatividad del universo.

Este primer encuentro que consta de talleres online en distintas latitudes muestra la tendencia que después se confirmará, de una matriz social a expresarse desde la realidad en la que está viviendo.

El número de talleres desde el hemisferio Sur es mayor, encuentros donde varía la participación que varía, según el momento del año y la realidad de la expresión de la pandemia. En ese momento el Hemisferio Sur entra en primavera y el Norte en otoño. Uno con la ilusión de la superación de la Pandemia el otro enfrentando las consecuencias de haber creído en esa superación. Esta diferencia muestra la influencia de la realidad planetaria, con las diferencias estacionales Norte Sur, se manifestó en todo el trayecto de estos meses. Si se transforma esto en conciencia en la humanidad ha conseguido dar un paso a la unidad.

Durante todo este ciclo fuimos entendiendo la situación y las necesidades de nuestros compañeros y amigos, algunos pudimos acompañar y trabajar juntos, otros no se interesaron.

Este primer encuentro -que termina con una gran reunión de cierre donde todos los talleres son presentados y reconocidos- tiene un gran impacto y da nacimiento a muchas ramas de un árbol con fuerte tronco. Una red que contiene. La principal consecuencia es la decisión de seguir haciendo Escenas de los pueblos. Y se ubica la fecha del próximo encuentro en diciembre coincidiendo con el Solsticio.

## **Primer estadio - Indiferenciación Total**

Aquí en la matriz cósmica están todas las posibilidades, un hambre de actos que está esperando expresarse sencillamente espontaneidad sin forma ni objetivo. Esta espontaneidad empuja hacia adelante y todo comienza. Una forma, una pequeña gota infinitesimal con todo dentro de ella. Una partícula concentrada y condensada de energía y creatividad. A partir de este primer trabajo se comienza a estructurar una red con vínculos que se fortalecen y aumenta su cohesión.

Las ramas que crecen son de suma importancia, porque por primera vez se arman equipos de trabajo colaborativos para realizar talleres abiertos a la comunidad con coordinadores de distintos países y comunidades integradas pero que nacen en un espacio determinado.

La primera de estas iniciativas la lleva a cabo la Licenciada Sandra Bartolano desde Oaxaca (México), que propone una serie de talleres, uno por semana desde su fundación y abiertos a todo aquél que quiera participar. Para llevarlo a cabo hace en la red de Escenas una invitación a todos los coordinadores, muchos de ellos responden y se lleva a cabo con gran éxito, inaugurando una manera colaborativa de trabajo con la comunidad. Este movimiento toma mucha fuerza en el grupo latinoamericano que de allí en adelante trabaja para lograr una permanente presencia en las redes. Se abre un grupo de trabajadores de la salud, y respuestas ante emergencias.

## **Segundo estadio – Diferenciación**

Las diferentes posibilidades se separan de la totalidad. Los elementos se atraen para expandirse y dejar de expandirse mientras cada espacio toma su estructura. Luego el período más lento de la creatividad comienza, haciendo realidad una danza constante entre la Espontaneidad y la Creatividad.

Este segundo estadio se multiplica en distintas expresiones que van teniendo lugar entre el primer encuentro y el segundo.

## **Segundo encuentro Escenas de los pueblos (diciembre 2020)**

Cuando nos acercamos a la fecha del 21 de diciembre nuevamente comienzan los encuentros de preparación y llama la atención que ha cambiado el rango de los participantes.

Ha aumentado el número de participantes de otros lugares y así como en la primera manifestación de *Escenas de los pueblos. El cuidado en la pandemia* la mayoría de los participantes eran Sudamericanos, en esta segunda se han multiplicado las participaciones desde el hemisferio Norte. Podemos tener en cuenta las diferencias de estaciones.

Cuando es primavera o verano la gente tiende más hacia la expansión, la alegría y por el contrario en los tiempos invernales hacia la reflexión que permite el cuidado.

También probablemente el aumento de casos de Covid y la urgente necesidad de cuidar. No ya como en la primera, propuesta desde y hacia la prevención, sino desde una verdadera urgencia que necesita dar una respuesta y una contención rápida al fenómeno que no se detiene, que se expande, que vuelve y que es inmanejable.

Comienzan ahora a delimitarse las diferencias, el grupo de coordinadores de tantos países ha dejado de ser una unidad sin mayores diferencias para pasar a ser un complejo organismo que va delimitando sus diferencias.

En esta delimitación van apareciendo las distintas posibilidades del grupo para mantener su cohesión a pesar de las dificultades de expresión y comunicación por los diferentes idiomas y latitudes. Sin embargo, se prioriza la complementariedad y la necesidad de superar estas dificultades delimitándolas y estableciendo vínculos y puentes como por ejemplo las traducciones que superan diferencias.

A partir de ese encuentro nacen nuevamente proyectos en los distintos lugares con diferencias según las características culturales y sociales. Se fortifica muy especialmente las relaciones entre los grupos de Latinoamérica que mantienen una profunda conexión, desarrollando proyectos que les permite sentir la presencia del otro y sostenerse y sostener a su matriz social para no enfermar.

### **Tercer estadio – Delimitación**

De un aspecto del total de la experiencia pasamos así al cuarto encuentro en marzo que nuevamente es mucho menor la participación del hemisferio norte, pero sin embargo se da un fenómeno grupal muy interesante. Se forman pequeños grupos de trabajo con elementos en común, pero diferenciándose y poniendo énfasis en su propia identidad, reconociéndose en conexión con los otros grupos, pero diferentes. Se dio la conexión también con instituciones de

la matriz social. Por ejemplo, la Universidad de Costa Rica que ofreció un programa abierto a todas las comunidades con la finalidad del cuidado en la Pandemia, llevando así a través de instituciones establecidas como tan prestigiosa Universidad, el mensaje que naciera casi un año antes al agruparse un número importante de coordinadores de grupo y plantear una respuesta espontánea a una situación mundial de gran gravedad.

En este estadio surge el propio reconocimiento y la posibilidad de relacionarse con el afuera. Durante este encuentro se hace evidente que algo que en un principio fue tomado como pasajero y señal de cambio no sería ni tan pasajero ni para la matriz social sería tan fácil cambiar. Continúa la necesidad de elaborar los duelos y también de continuar la vida. Los roles de cuidado, médicos, enfermeros, maestros con gran necesidad de ser sostenidos y cuidados. Así como propuestas de tener en cuenta la ecología y aumentar el cuidado para el planeta.

Surge un nuevo concepto: la necesidad de reforzar el sistema inmunológico social reforzando vínculos y cuidados.

### **Cuarto estadio - La fase del Espejo**

Centrado en el auto crecimiento, cada ser se centrará en sí mismo en su propia capacidad creadora, se diferenciará de los otros seres y adquirirá su propia dimensión.

### **Quinto estadio - Inversión de Roles**

Podemos decir que se ha afianzado esa identidad que permite dar el nombre de Movimiento a Escenas de los pueblos.

Se presenta la experiencia en congresos o encuentros. Escenas de los pueblos es presentada por sus integrantes que, hacen una inversión de roles con ellos mismos en el rol de creador del comienzo.

Transmiten la certeza de que se puede dar una respuesta correcta y nueva a una situación de crisis.

Cumple su última etapa de ese ciclo con la celebración en junio, donde se reconoce la necesidad de seguir caminando, pero también se reconoce los efectos que este constante cuidado ha brindado este movimiento hacia sus integrantes y hacia afuera.

¿Ha rendido sus frutos y está dispuesto a seguir expandiendo el mensaje de cambio y cuidado, creando un gran desafío a los psicodramatistas?, ¿este trabajo este movimiento podrá demostrar su eficacia y existencia más allá de los momentos mundiales de crisis?

Comienzo de una nueva forma, utilizando su capacidad espontánea para reaccionar adecuadamente a una nueva situación y recrear lo que sea necesario.

La creatividad encuentra relaciones y hace nacer la capacidad de Amar.

La comprensión desde los cinco estadios está basada en la teoría de los roles descrita por J. L. Moreno en la descripción de roles psicósomáticos en el capítulo de matriz de identidad de Psicodrama. La extensión a la descripción de la espontaneidad y la creatividad como roles de la matriz cósmica fue publicada en el capítulo de Sociopsychodrama del libro de Sociodrama compilado por Ron Winer y otros en la editorial Routledge.

### **La teoría de Moreno acerca de un nuevo Entendimiento Cósmico**

La teoría de los roles identifica un grupo de roles que se desarrollan en cada matriz, por ejemplo, los roles psicósomáticos dentro de la matriz de identidad y los roles sociales dentro de la matriz social. Hasta ahora no ha habido una teoría acerca de cuáles pueden ser los roles que se desarrollan en la matriz cósmica.

Débora M de Penna, en su trabajo con fractales y psicodrama presentado en el Congreso iberoamericano de 2009, en Quito (Ecuador), describe a la creatividad y la espontaneidad como roles cósmicos.

Dentro de la matriz cósmica hay dos movimientos: Expansión y Contracción. Cuando el universo está en la fase de expansión continúa creciendo y teniendo múltiples posibilidades. Cuando se contrae, aparecen diferentes formas, generadas en el tejido expandido, modificando el espacio y el tiempo.

Un paralelo podría verse entre estas dos fuerzas acompañadas del universo y las dos fuerzas en la teoría de los roles de Moreno: Espontaneidad y Creatividad. El factor Espontaneidad, la expansión y la extrema pulsión hacia el cambio, puede ser considerada como la fuerza que dentro de la matriz cósmica le da la fuerza al cambio, al movimiento y a la Creación. La Creatividad aparece cuando la espontaneidad alcanza el momento en el cual algo debe

cambiar, como el acto creativo del nacimiento. Ya sea de un ser, un planeta, una galaxia o un movimiento como Escenas de los pueblos.

Podemos continuar encontrando paralelos entre los cinco estadios de los roles psicosomáticos que son la base de la psique humana y el proceso de la Matriz Cósmica.

### **Primer estadio - Indiferenciación Total**

Aquí, en la matriz cósmica están todas las posibilidades un hambre de actos que está esperando expresarse sencillamente espontaneidad.

Esta espontaneidad empuja hacia adelante y todo comienza.

Una forma, una pequeña gota infinitesimal con todo dentro de ella.

Una partícula concentrada y condensada de energía y creatividad ha comenzado su primer paso en el instante previo del Big Bang.

### **Segundo estadio - Diferenciación**

Las diferentes posibilidades se separan de la totalidad.

El universo entero empieza a unirse para formar diferentes químicos, los elementos se atraen para expandirse y dejar de expandirse mientras cada espacio toma su estructura.

Luego el período más lento de la creatividad comienza. A partir de aquí las galaxias y las estrellas nacerán y el movimiento interno será limitado, haciendo realidad una danza constante entre la Espontaneidad y la Creatividad.

### **Tercer estadio - Delimitación**

De un aspecto del total de la experiencia. La Matriz Cósmica va a permitir esta danza hasta llegar al momento de la creación de la vida biológica. Una nueva estructura química nacerá, a partir de este instante, la relación entre los elementos continuará, hasta que pueda crear seres capaces de mirarse a sí mismos que crecerán y se multiplicarán.

El rol Respirador descrito por Moreno, contacto entre cada ser y el cosmos, es el comienzo de una nueva vida, límite entre la vida biológica en el planeta y la no-vida, la muerte, una nueva dimensión.

### **Cuarto estadio - La fase del Espejo**

Centrado en el auto crecimiento, nace el proceso del pensamiento y luego la matriz cósmica entra en una nueva fase. Tendrá dentro de sí misma la posibilidad de recomenzar el proceso, desde su propia capacidad creadora, se diferenciará de los otros seres y adquirirá su propia dimensión.

### **Quinto estadio - Inversión de Roles**

Cuando la matriz cósmica ha llegado a esta parte, está al borde de saltar hacia una nueva dimensión y hacia el comienzo de una nueva forma, utilizando su capacidad espontánea para reaccionar adecuadamente a una nueva situación y recrear lo que sea necesario.

La creatividad encuentra relaciones y hace nacer la capacidad de Amar. Si esto no ocurre volverá al instante previo, el Big Bang y comenzará de nuevo sin ninguna comprensión del proceso.

Este maravilloso proceso de la matriz cósmica en cada célula, en cada partícula o subpartícula, en cada cuerda o supercuerda y en cada fractal.

Todo el tiempo debemos elegir entre espontaneidad e impulsividad, entre seguir creando o ponerle fin a esta creatividad y saltar al espacio infinito en cualquier momento.

Considerando esto como una manera de entender el proceso de la humanidad, es posible decir entonces que el método del Sociopsicodrama es parte de la fuerza constante de Creación y tiene una técnica para entender las pequeñas fracciones capaces de expresar el todo. En la teoría de las cuerdas, diferentes dimensiones están enrolladas en el espacio Calabi-Yao (Greene, 2000). Así que es posible pensar que cuando se crea una escena Sociopsicodramática, una nueva dimensión que estaba enrollada se abre, contactando con conocimiento que hasta el momento no había sido reconocido y que es puesto subsecuentemente en acción.

Esta dimensión se expresa únicamente en el pequeño espacio tiempo de la escena. Se crea espontáneamente por los dos roles de la matriz cósmica que encontraron su camino a través de la expresión de la matriz social, sus roles y relaciones.

Esta dimensión desconocida le dará al grupo su mensaje, dependiendo de qué tan dispuesto está el grupo a comprender y moverse dentro de los cinco

estadios de los roles de la matriz social y cósmica, para crear la nueva respuesta y por consiguiente cambiar todo el desarrollo. Esto va a crear un espacio de comprensión donde la Espontaneidad igual que el Amor pueda fluir en la correcta proporción, para permitir que todos los elementos establezcan una nueva forma permitiendo a la creatividad a través del pensamiento formar nuevas estructuras y establecer el equilibrio. Si esto no es posible, ese conocimiento no reconocido se volverá a enrollar en sí mismo esperando el momento en el que pueda volver nuevamente a la vida y quizá explotar en una fuerza absolutamente no-creativa. Esto ocurre cuando el hambre de actos presente en cada célula de la matriz cósmica necesita expresarse forzosamente y no están los límites de amor y pensamiento para contener la explosión.

En el Sociopsicodrama -que abre estas nuevas dimensiones y expresa las necesidades silenciadas- debe ser oído para cumplir su objetivo, acaso:

¿Son conscientes los Sociopsicodramatistas de la enorme responsabilidad que implica el abrir estas dimensiones?

¿Es posible para ellos, tomar las realidades expuestas en una escena y cambiarlas suficientemente para influenciar la Matriz Social y por consiguiente el planeta?

Cada fuerza en el tejido del cosmos, excepto la gravedad, tiene una partícula que la expresa, como la fuerza electromagnética que opera en los electrones.

¿Acaso hay una partícula o mejor aún, la vibración de una cuerda que represente la fuerza de los pensamientos humanos o la fuerza de los humanos pensando juntos?

¿Existe la vibración de una cuerda que represente el Amor?

De ser así: ¿Estamos aceptando esto y permitiendo que nuestros sentimientos y pensamientos sanen al planeta?

Cada escena en un Sociopsicodrama incluye ambas partes el pensamiento y el amor.

Si las vibraciones son una de las fuerzas del Universo, estamos creando nuevas formas de tocarlas con nuestro trabajo.

No sólo a la humanidad sino también a la Matriz Cósmica y por consiguiente continuando con la primera visión de Moreno, podemos decir junto con él, “Yo soy Dios, El Padre, El Creador del Universo” (Moreno, 1941, p. 5). Reconociendo en cada niño la esencia del Amor y la Creatividad.

## Referencias

- Penna, D. M. (2009). Fractales y Psicodrama. *Congreso Iberoamericano de Psicodrama*, Mayo 2009. Quito, Ecuador.
- Greene, B. (2000). *The elegant universe: Superstrings, hidden dimensions, and the quest for the ultimate theory*. Vintage Books.
- Moreno J.L. (1941). *Words of the Father*. Beacon House



## LOS ROSTROS DE LAS PALABRAS: ENTRE LA VIRTUALIDAD Y LA PRESENCIALIDAD

Lucía Aranda Kilian

*luciaaranda@hotmail.com*

*(México)*

**Lucía Aranda Kilian.** Doctoranda por la Universidad de Salamanca, España, con maestría en Terapia Familiar Sistémica, y en Historia del Arte. Con formación en Psicodrama bajo la dirección de la profesora Mónica Zuretti, así como licenciaturas en Enfermería e Historia. Terapeuta con más de 20 años de experiencia. Tallerista y profesora. Asimismo, ha realizado trabajo de campo en el área antropológica. Conferencista internacional y autora de artículos académicos publicados en diversos países.

### Introducción

Este artículo es una reflexión sobre el impacto de la virtualidad en el trabajo terapéutico grupal, que surge ante la necesidad derivada del confinamiento mundial. Aborda la importancia del rostro y los gestos como elementos básicos de expresión a través de la pantalla, y se refiere a la creatividad como vía para adaptarnos a las nuevas formas de relacionarnos. También, muestra cómo el modelar nuevos estilos para los procesos terapéuticos, da un mensaje de creatividad, espontaneidad y flexibilidad, de modo que nuestro actuar como terapeutas genere confianza y enseña alternativas de acción.

Las estrategias creativas, que consisten en la creación y uso de expresiones plásticas como máscaras, títeres, contorno humano y barro, son la herramienta base para desarrollar los talleres virtuales. Los objetos plásticos ahí producidos adquieren un alto valor simbólico, en tanto representan aquello que es difícil de expresar mediante palabras, dándole voz a lo antes callado y una oportunidad de ser escuchado.

La terapia virtual no surge con la pandemia, pero sí fortalece su uso; adaptarnos nos obliga a mirar hacia otros lados y reinventarnos, hacernos de recursos y nuevas formas de tratar la salud emocional.

## **Estrategias Creativas**

Desde hace más de 20 años, en mi práctica profesional como terapeuta familiar, he venido aplicando una técnica propia que he denominado Estrategias Creativas. Éstas son una herramienta para que los consultantes que buscan ayuda para mejorar su situación emocional puedan expresar, a través de objetos plásticos, aquellas situaciones y sentimientos que les aquejan. Y después del proceso se aprecian resultados cualitativos, tales como mayor espontaneidad, mayor creatividad, mayor resolución para distinguir y llevar a cabo sus proyectos, mayor sentido de responsabilidad sobre su vida y mayor confianza en sus decisiones.

Muchas personas no solamente niegan sus experiencias dolorosas, sino que no reconocen que las han tenido, ni tienen el lenguaje para identificarlas y nombrarlas, lo cual es esencial para sanearlas. Con las Estrategias Creativas, estas experiencias surgen mediante la evocación indirecta de imágenes y metáforas y, en el trabajo con el terapeuta, van surgiendo las palabras y el valor para contactarlas de nuevo, perdiendo las más de las veces, su característica intimidante, transformándose de dolor ciego en experiencia enriquecedora.

## **El rostro**

*La cara no es jamás opaca del todo; el alma se muestra a través de sus muros.*

Aldous Leonard Huxley

El título del presente artículo hace eco de la obra *Los rostros de las palabras*, en que Rocío Sánchez Ameijeiras (2014) nos lleva a considerar la relación entre las imágenes y la teoría literaria en el occidente medieval. En el grabado que aparece en la portada y que proviene del siglo XII (Figura 1), observamos una serie de rostros que expresan diferentes emociones. Por su composición, bien podría representar una pantalla de Zoom durante una sesión en grupo, donde, debido al tipo de encuadre (primer plano) es factible observar gestos y emociones de quienes participan.

Como se sabe, independientemente de la temporalidad y el contexto, los rostros nos muestran emociones, gestos y lo que estos pueden significar en las personas. Cuando veo esta imagen, me evoca dos interrogantes: primero, si estos rostros tuvieran palabras, ¿qué dirían? y, segundo, si las palabras que están diciendo tuvieran una imagen, ¿cuál sería?

En el libro citado, Sánchez Almeijeiras describe cómo se enriquece la comunicación al entretjer las imágenes de máscaras, utilizadas en obras de teatro en el siglo I, para ilustrar poemas escritos en el siglo XII. Traslademos esta idea a la actualidad, aplicándola a la terapia grupal virtual, nos damos a la tarea de entretjer el lenguaje analógico y verbal del consultante, haciendo hincapié en sus gestos y expresiones en el rostro. Así, desde su gestualidad,

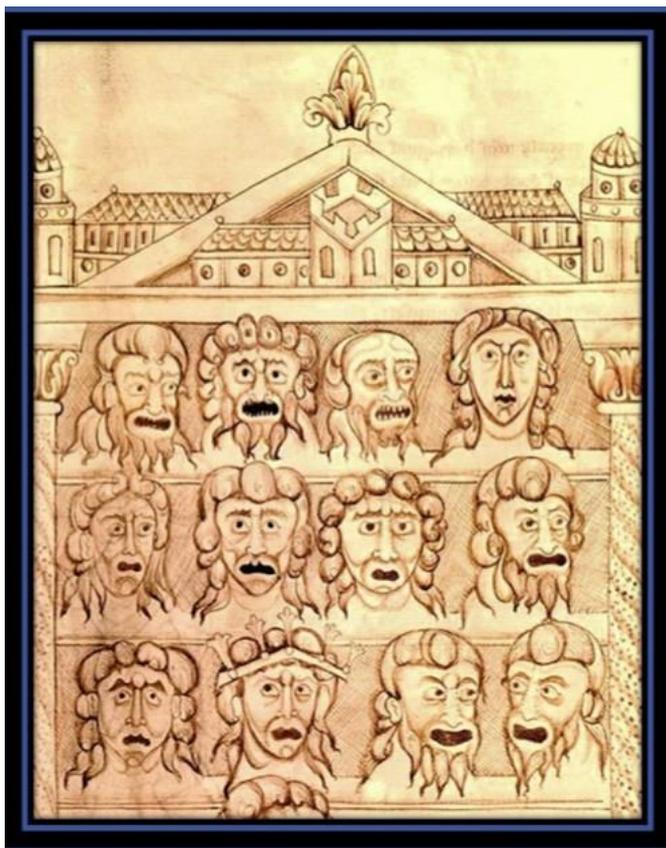


Figura 1. Fontispicio con máscaras, siglo XVII. Imagen tomada de Sánchez Almeijeiras (2014)

podríamos reflexionar qué nos dicen sus expresiones para establecer cómo podremos apoyarlos.

La importancia de trabajar con el rostro se remonta a la antigüedad clásica, para quienes el rostro constituía el espejo del alma y la encontramos también en la práctica profesional de disciplinas tan disímolas como la Enfermería y la Antropología. En efecto, en el primer caso, las enfermeras que hemos tenido a cargo el cuidado de pacientes en las áreas de Terapia Intensiva aprendemos a leer las expresiones y los gestos de la cara. El rostro se convierte así en su única forma de comunicación, ya que, al estar, la mayoría de los pacientes conectados, a respiradores, tubos y aparatos, no les es posible ni hablar ni moverse libremente, de modo que los gestos se convierten en un lenguaje que permite el proceso de comunicación entre paciente y enfermera, para expresar no sólo sus necesidades físicas, sino también las emocionales y espirituales.

Desde la Antropología, es importante entender el significado del rostro y sus componentes simbólicos porque ocupa una posición privilegiada en el cuerpo humano, es signo de individualidad, pero también está moldeado por factores culturales y sociales. Durante las sesiones grupales virtuales, observamos cómo esos gestos aprendidos culturalmente, que alimentan nuestro lenguaje analógico, hicieron posible la identificación con aquellos con los que no compartimos un lenguaje común verbal, pero sí una emoción o sentimiento. Es en este sentido que Adriana Guzmán Vázquez nos dice:

“La gestualidad es una de las formas primarias y fundamentales de conocerse a sí mismo, a los otros y al mundo, tanto como de expresarlo y representarlo. En este sentido, hablar de gestos no es únicamente señalar los movimientos efectuados por un cuerpo, sino que es apelar a uno de los más importantes mecanismos del ser humano, donde el cuerpo todo se encuentra involucrado. Según lo dicho, en la estructuración del cuerpo están presentes el esquema, la imagen y la postura corporales, así como la vivencia, percepción e interpretación a partir de la lógica de lo real, imaginario y simbólico. En todas ellas, la experiencia y el contacto con los otros y el mundo es fundamental” (Guzmán, 2018, p. 159).

Por la amplitud de su expresividad y el lugar que ocupa en el cuerpo, especialmente por la presencia de los ojos, el rostro es la morada de los sentidos por excelencia. Si por alguna razón la palabra enmudece, el rostro permanece y da testimonio de las significaciones inherentes a la presencia compartida de las personas, y es que los rostros actúan como reguladores de intercambio

cuando nos relacionamos con el otro porque afirman un orden expresivo y nos proporcionan indicios valiosos que facilitan o hacen imposible un encuentro. Rostro y discurso están ligados, es él quien hace posible y comienza todo discurso.

A partir de la pandemia hemos encontrado otras maneras de desvelar el rostro y tal vez de descubrir las máscaras bajo las cuales lo ocultamos. Para ello la virtualidad se ha vuelto un recurso potente para redescubrirnos desde otros espacios, otras escenas e ir construyendo una nueva manera de vincularnos con “los otros” y con “nosotros”.

Hoy en día, el rostro es el medio por el cual sostenemos nuestra emocionalidad a través de la pantalla, es nuestra principal y casi única carta de presentación, pero valdría la pena cuestionarnos sobre qué hay debajo de la emoción que muestra cada rostro en la pantalla, qué tan auténtica puede llegar a ser.

Las nuevas formas nos invitan a reflexionar en lo siguiente:

- ¿Quién está presente o semi presente con el encendido y apagado de cámaras?
- ¿Qué dice de mí lo que los otros ven en mi pantalla? ¿quién comparte su intimidad al dejar ver aquellos elementos que la sitúan en casa o en espacios personales?
- ¿Me observo cuando estoy en una pantalla? ¿cómo es mi lenguaje corporal?
- ¿Qué dice mi rostro al momento de mi narrativa interna actual?
- ¿Qué veo en el rostro del otro? ¿realmente los observo o simplemente los veo?

## **Ventajas y desventajas de la virtualidad**

Una de las ventajas del Zoom es el acercamiento al rostro a través de la pantalla, los llamados “close up” nos ofrecen una vista muy cercana de las reacciones del rostro ante un hecho o una idea. Poco a poco, por ejemplo, podemos apreciar cómo una persona va perdiendo el control, observamos cómo se va incrementando su malestar o enojo a través de la transformación de sus gestos. Posiblemente, esto sería más difícil de observar o palpar durante una sesión grupal presencial, porque en vivo, no siempre se puede captar el rostro de todos. En Zoom sí, tengo esta posibilidad sin sentirme descubierto en la observación.

## Taller “Los rostros de las palabras: entre la virtualidad y la presencialidad ”

Como antes comenté, uno de los propósitos de este artículo, es transmitir mis experiencias del trabajo terapéutico que desarrollé a través de medios virtuales durante la pandemia. Es así como, uno de los recursos que se utilizó en el taller, fue sensibilizarlos en el tema a través de imágenes como grabados, dibujos o pinturas de diversos autores en los que se encontraban rostros con varios gestos; en alguno de ellos se podía observar la relación del cuerpo con el rostro y en especial las manos.

La primera imagen que se utilizó fue el grabado de Terencio del siglo XII (Figura 1), que sirvió como un pretexto para que observaran los gestos y las expresiones en los rostros de los personajes. El objetivo era que compartieran que les evocaban, ver si se identificaban con alguno de ellos y a su vez se les invitaba a ponerles palabras a esos rostros.

Algunas de las pinturas eran de Oswaldo Guayasamín (Figura 2), pintor de Ecuador. En ellas plasma rostros solos o acompañados por otras personas, donde se pueden observar no sólo los gestos del rostro de sus personajes, sino también de las manos y su lenguaje corporal en conjunto.

Una presentación a través de imágenes debe cumplir al menos dos propósitos, ser un medio de comunicación entre el emisor y el receptor, y debe te-

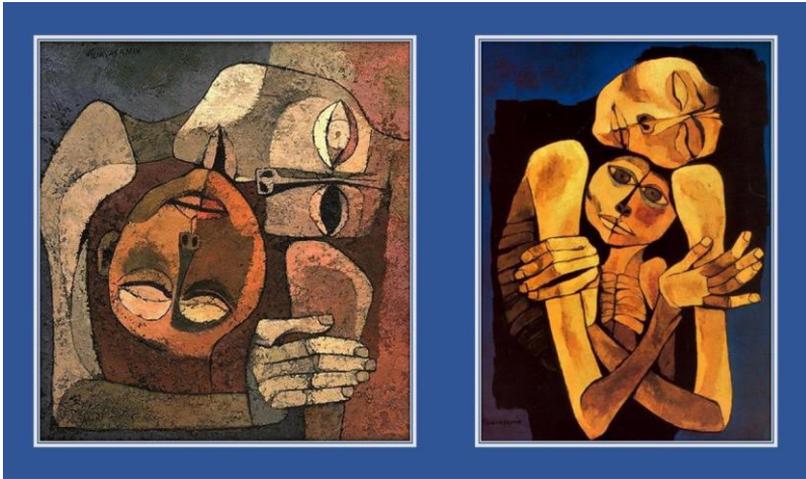


Figura 2. Guayasamín, Oswaldo (1989) Ternura Figura 3. Guayasamín, Oswaldo (s/f), El abrazo

ner un sentido para el consultante, decirle algo. De aquí que, la reflexión sobre estas imágenes giró en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Qué te transmite ese rostro?
- ¿Qué palabras le pondrías?
- ¿Cómo crees que sería su cuerpo y qué expresaría, qué te transmite (imitar esa postura y expresar qué sienten al tener el cuerpo así)?
- ¿Qué te gustaría decirle?
- ¿Cuál es el papel que juegan las manos, si le pusieras palabras a ese rostro?, ¿qué te diría?

Esta actividad sirvió para ponerse en la piel del otro y al compartir cada participante su sentir, se generó mucha confianza y empatía entre todo el grupo y un sentido de pertenencia.

Otra técnica que pongo a su consideración es la utilización de historias cortas, como el siguiente cuento de la pluma de David Le Bretón, *Ocultando el rostro*:

“Se cuenta la historia de un hombre feo tan feo que debía llevar una máscara para no asustar a la gente. Era la máscara de un joven santo de una belleza resplandeciente. El hombre trató de conformar su existencia a las promesas de ese rostro, llevó una vida austera y dedicada a los demás. Un día, uno de sus discípulos descubrió que su maestro escondía su rostro bajo una máscara y sorprendentemente se la quitó, avergonzado. El santo nunca más se atreve a mirar de frente a su discípulo, pero éste le dijo maestro, ¿porque lleva usted una máscara exactamente igual a su rostro?” (Le Breton, 2010).

Este cuento fue la base para reflexionar sobre las máscaras que nos ponemos en la vida, y cómo, en el camino, desconocemos lo que nuestro propio rostro dice de nosotros mismos. Paralelo a ello, compartir su sentir con los otros, ayuda a sensibilizar a los participantes sobre lo que expresaba su rostro y les da un sentido de pertenencia.

Contar una historia es un recurso terapéutico para trabajar a nivel grupal, es una herramienta poderosa que facilita la identificación casi sin ninguna resistencia, abre nuevas perspectivas y facilita el cambio. Su ventaja radica en que muchas de las historias contadas hacen alusión a otros tiempos y circunstancias, lo que permite que cada persona en el grupo terapéutico decida, de manera libre, con cuál de esa historia se identifica. Así, esta dinámica permite al terapeuta posicionar una idea que, posiblemente, hubiera sido rechazada

o descalificada de haberla expuesto de modo más directo o abierto, como lo expresan Marcelo Rubén Ceberio y Paul Watzlawick en su libro *Si quieres ver, aprende a actuar* (Ceberio y Watzlawick, 2010).

### **El cuerpo del terapeuta como herramienta de intervención**

Una de las ventajas que el Zoom nos ofrece es la posibilidad de observarnos como terapeutas. Además de prestar atención al lenguaje analógico de la persona, también se puede observar el efecto que nuestro propio lenguaje corporal tiene en el otro. Esta comunicación es de ida y vuelta y se convierte en una intervención terapéutica.

Marcelo Rubén Ceberio, en su libro *Cuerpo, espacio y movimiento en psicoterapia* (2009), reflexionaba ya sobre cómo los modelos terapéuticos ponen su foco de atención en el lenguaje verbal, considerando únicamente los gestos y otras expresiones corporales de los consultantes, sin ver al cuerpo del terapeuta como un transmisor de información. Para este autor, los gestos del terapeuta tienen un valor de intervención, gestos de los que seguramente no estamos conscientes y seguimos poniendo nuestra total atención en la expresión verbal, es decir «los terapeutas estamos convencidos del efecto de ciertas intervenciones verbales cuando posiblemente son algunos gestos los que han cobrado efecto de intervención terapéutica importante (Ceberio y Watzlawick, 2010). Cabe destacar que el discurso, las palabras con las que se expresa un consultante, no pueden entenderse de forma independiente del lenguaje analógico.

En la era del Zoom, la gestualidad, la comunicación analógica, tanto del terapeuta como del consultante está en primer plano y por ello es fundamental. Detengámonos a reflexionar cómo la gestualidad del terapeuta impacta en el grupo con el que se trabaja, y cómo, a su vez, la reacción de cada uno de los miembros trastoca a los otros y al terapeuta. La gestualidad como intervención terapéutica se acentúa considerablemente hasta hacerla evidente.

Al trabajar de forma individual y presencial, como lo plantea Ceberio (2009), el terapeuta puede ser perfectamente consciente del lenguaje analógico de su consultante, pero no del suyo. El Zoom ofrece una gran ventaja: al ver su propia imagen en pantalla, a modo de espejo, el terapeuta tiene la oportunidad de observar su propio lenguaje analógico con relación al grupo; así, es más consciente de él, de las reacciones que éste ocasiona y de cómo las reacciones individuales impactan también a todos los miembros. Así, citando a Ceberio: “Todo el universo de lenguaje analógico del terapeuta tiene valor de una in-

intervención espontánea, aunque también la gestualidad del consultante es una intervención para el terapeuta (Ceberio, 2009, p. 13).

La gestualidad del terapeuta como herramienta será posible en tanto aprenda cómo y cuánto influye en el grupo. A través de esta forma de intervención podrá modificar la atención hacia donde él convenga; la forma de expresión, el tono del discurso, los gestos, la forma de mirar, la postura corporal, las muecas que se hagan o no, etc., serán una forma de dar dirección en la terapia grupal.

Es necesario también reflexionar sobre la importancia que tiene que cada miembro del grupo pueda ver reflejado su propio lenguaje corporal y cómo ese lenguaje analógico hace eco en los demás participantes, formándose así una importante retroalimentación, una comunicación de ida y vuelta, incluyendo, por supuesto al terapeuta. Pensemos aquí en lo que Ceberio llamó “coreografía relacional”: cómo el terapeuta, a partir de la sistematización de su lenguaje analógico, impacta al individuo, al grupo y, en consecuencia, a sí mismo como profesional (Ceberio, 2009).

### **La universalidad del lenguaje analógico**

A lo largo del trabajo grupal por Zoom, una de las ventajas que reportaban era la posibilidad de conocer e interactuar con personas de otros países, culturas e idiosincrasias, independientemente de si hablaban o no la misma lengua. Era una gran sorpresa ver cómo se compartían sentimientos y emociones a pesar de la distancia y el idioma.

Era común que los participantes usaran, de acuerdo con su lengua, distintas palabras para describir una misma emoción. Pero el lenguaje analógico no variaba en absoluto: gestos, expresiones y muecas se encargaban de llevar el mensaje a quienes no compartían el mismo idioma o modismos. Este hallazgo lo comparto con Ceberio quien nos ilustra con el siguiente pensamiento:

“El lenguaje analógico se agudiza cuando estamos en un país extranjero en el que la lengua es diferente a nuestra lengua madre y la desconocemos naturalmente. Tendemos a exacerbar los gestos y los ademanes con la finalidad de lograr comunicarnos. A su vez tendemos a concentrarnos más en la gestualidad de nuestro interlocutor a fin de poder entender que es lo que desea transmitirnos” (Ceberio, 2009).

A su vez, Andolfi nos complementa estas reflexiones con las siguientes palabras: “los modelos analógicos tienen un fuerte componente instintivo que se aproxima a una señal universal, además de un componente imitativo y cultural aprendido del contexto social” (Ceberio, 2009).

## **Reflexiones de los participantes**

Como sabemos, la pandemia trastocó nuestra vida en casi todos los ámbitos. En este momento de crisis nos vimos obligados a ser resilientes y adaptarnos a las nuevas tecnologías para cubrir nuestras necesidades prácticas, pero también para continuar y/o construir vínculos humanos. También han sido más que útiles para continuar con el apoyo terapéutico. Hemos tenido que aprender sobre la marcha, tanto el manejo práctico de estas herramientas, como las expresiones y su lenguaje propio y en este camino descubrimos que su uso globalizado hizo posible la integración y/o reconocimiento de nuevas formas culturales expresadas durante las sesiones en grupo.

Con el propósito de documentar la experiencia virtual de los participantes a los talleres, se aplicaron unos cuestionarios donde responderían básicamente cómo se sentían y cuál era su postura.

Casi el total de los participantes consideraron más cómodo la experiencia desde casa, las vivencias virtuales les hace sentirse más seguros y con mayor confianza. Pueden organizarse de mejor manera. Sin embargo, señalaron que se requiere manejo suficiente de la computadora, señal adecuada de internet y confiar en este recurso virtual ante las limitaciones que la pandemia genera.

En relación a los “cuartitos”, a la mayoría de las personas les gustó mucho este lugar de encuentro, donde podían compartir sentires y experiencias, no sentirse tan aisladas y trabajar sobre la consigna del pequeño grupo. En ese sentido, una participante expresó: “la técnica de los cuartitos es equiparable a esa relación más cercana, pero tiene sus pros y sus contras, hay veces que se queda uno atrapado y no se puede salir”. Algunas personas consideran que se necesita el contacto personal, otros añaden “en experiencias virtuales, la falta de contacto físico y sobre todo, del contacto visual, representa un vínculo frío y distante que evita el expresar al 100% nuestras emociones”. Sin embargo, el uso de recursos virtuales posibilita la comunicación a pesar de las distancias. Otras consideran que el uso del Zoom te “mete” en la intimidad de los hogares, en su ámbito privado, abre su intimidad.

Por un lado, si bien el Zoom dirige a los participantes a una escucha activa, al poner los reflectores sólo para el que habla, ya que la misma aplicación lo hace, por el otro no es equiparable a la terapia presencial, pues la química se siente entre persona y persona, hay un feeling, una energía que enriquece la experiencia terapéutica. En este orden de ideas expresaron cómo la virtualidad no les permite percibir del todo las imágenes a analizar: “Las imágenes te ayudan a la interpretación de tus emociones que están recorriendo tu cuerpo, hay muchas y sin embargo a veces no captamos todas. Sin embargo, en un dibujo los ves y los interpretas para un insight”.

Otra desventaja de la tecnología es que hay un factor que no se puede controlar del todo: los problemas técnicos, puede ocurrir que la aplicación funciona mal, o que se va la luz. Otra son los errores humanos: ruido que distrae por micrófonos no apagados, falta de habilidad para manejar la aplicación, etc.

Otro ámbito importante es cómo vivieron sus procesos creativos durante los talleres virtuales; si esta forma de trabajo condicionó su creatividad. Sobre este tema, un participante señaló que “el trabajo terapéutico a través de videollamadas y de plataformas como Zoom no parece ser un impedimento para que quienes participan de ellos comuniquen exitosamente sus emociones a través de expresiones plásticas y/o artísticas”. Contrario a lo anterior, un participante más agrega: “los trabajos elaborados no pudieron ser bien apreciados porque, a través de una pequeña pantalla, se perdían ciertos detalles importantes; pero funcionó la parte explicatoria verbal de los mismos”.

A los miembros del grupo no les fue fácil asimilar la idea del trabajo virtual, pues hasta ahora las experiencias habían sido presenciales. Sin embargo, el intercambio de ideas, de manifestar sus emociones, de expresión de sentimientos a través de Zoom, les permitió percibirse con una escucha más activa, empática y con posibilidades de continuar con el trabajo, de verse y escucharse en grupo. La conclusión general es que el efecto fue positivo porque, a pesar de la pandemia y de la distancia, el poder comunicarse con otras personas y compartir emociones o experiencias, representan un desahogo necesario ante el confinamiento en nuestros hogares. Si bien la adaptación al uso de la tecnología pudo ser incluso frustrante, la experiencia en sí misma reportó enormes beneficios, como por ejemplo, conocer muchísima gente de todas las partes del mundo, sentirse más allá de una pequeña comunidad y mirarse a sí con otros ojos.

En un grupo terapéutico vía Zoom, hay una parte de anonimato que te protege, así puedes expresarte tal cual, con una suerte de control más tangible: eliges o no tener la cámara prendida, puedes simplemente terminar con la conexión o continuar. Saber que la persona que está escuchándote está del otro lado del mundo tiene un doble impacto: primero, descubrir que, más allá de las diferencias culturales, hay personas que sienten y viven lo mismo que tú; y segundo, tener la certeza de que esa persona no está ahí, presente en tu cotidianidad y no puede juzgarte o reprocharte nada. Puedes suponer que con no volverte a conectar lo que dijiste o hiciste en grupo no les dará poder sobre ti.

Si bien es cierto que la terapia virtual aún presenta desafíos, la experiencia terapéutica en este taller fue considerada por los asistentes como productiva y de gran aprendizaje para todos.

Podemos observar entonces que el uso de estas nuevas tecnologías no demerita en absoluto la característica de empatía que supone el trabajo en los grupos terapéuticos, la contención que ellos suponen, incluso a pesar de las variantes culturales que pueden presentarse en un grupo terapéutico internacional.

## Referencias

- Ceberio, M. R. (2009). *Cuerpo, espacio y movimiento en psicoterapia. El cuerpo del terapeuta como herramienta de intervención*. Editorial Teseo.
- Ceberio, M. R., & Walzlawick, P. (2010). *Si quieres ver aprende a actuar. Diseño y prescripción de tareas en Psicoterapia*. Editorial Teseo.
- Gusmán, A. (2016). *La revelación del cuerpo. La elocuencia del gesto*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Le Breton, D. (2010). *Rostros Ensayo de antropología*. Letra Viva Instituto de la Máscara.
- Sánchez Almeijeiras, R. (2014). *Los rostros de las palabras. Imágenes y teoría literaria en el Occidente medieval*. Akal.

## EL JUGAR DIBUJAR JUNTO CON OTRO(S): LO COMUN Y LO COMPARTIDO EN TIEMPO DE PANDEMIA

María Antonieta Pezo del Pino  
*mantonietapezo@gmail.com*  
(Brasil)

**María Antonieta Pezo del Pino.** Psicoanalista, analista institucional. Investigadora del Instituto de Psicología de la Universidad de San Pablo, posdoctorado en psicología clínica (IP-USP). Magister y doctora en Psicología Social por el Instituto de Psicología de la Universidad de Sao Paulo (IP-USP). Miembro de la IAGP. Miembro del Laboratorio de Psicoanálisis Sociedad y Política del IP-USP. Coordinadora del Espacio virtual Rene Kaës: Co-pensando grupalmente. Docente de cursos de posgraduación del Instituto Inter-cambio (Lima-Perú) del Instituto Contemporáneo (Porto Alegre-Brasil). Docente invitada de la posgraduación en psicología clínica de la UDELAR. Coordina grupos de estudio de la obra de Kaës, supervisora clínica y de trabajos vinculares (pareja, familia), autora de diversos artículos y capítulos de libros.

### Resumen

El jugar-dibujar junto con otro(s) invita a pensar cómo en tiempos de sufrimiento, ofrecer a quien escuchamos la posibilidad de jugar, reír, pintar, dibujar puede permitir surgir en la producción de la imagen, pictogramas que traen el decir que no puede surgir como palabra a ser dicha, ya que el dolor y el sufrimiento son silenciados ante el impacto de las vivencias catastróficas. El dolor no es sólo psíquico, interno, cuando se viven situaciones catastróficas que impactan el zócalo social y traen la vivencia del mal-ser, del desasosiego, la desazón trabajada por Kaës (2012).

**Palabras Clave:** Jugar; Dibujar; Pictograma grupal; Grupo; Vivencias catastróficas.

---

*El reír aporta una palabra que de otra manera sería imposible. A pesar del brote de sonrisas no mate el Coronavirus, contribuye para aliviar el fardo.*  
(Le Breton, 2020, p. 42)

La posibilidad de jugar en el contexto actual que vivimos parece impenetrable. Le Breton (2020), en el artículo intitulado *La viralidad de la risa* comenta:

“En este momento singular donde están suspendidas la mayor parte de las actividades sociales, prohibidas las relaciones familiares o de vecindad, e incluso los desplazamientos propios de los paseos, la risa es aquello de lo que no se puede ser despojado. Es una réplica mordaz y alegre a la virulencia de la situación. Es un escape fuera de la angustia, un rechazo a ver que nuestra conducta esté dictada por circunstancias externas” (Le Breton, 2020, p. 38).

Permitirse reír surge como lo opuesto al momento actual de incerteza y miedo; reír es una forma de afirmar la vida. El coronavirus, trajo a la humanidad no sólo la incerteza, como el dolor y el sufrimiento, y cuando consideramos que el virus se acaba, surge nueva cepa, nuevos contaminados. La posibilidad de trabajar, amar y jugar – crear poesía, danzar, pintar - son destinos humanos saludables, que parecen quebrarse cuando surgen circunstancias como las que vivimos, en los dos últimos años, los seres humanos. Vemos con qué rapidez el mundo ha visto, la pérdida de sus seres queridos, la seguridad económica para sustentarse, la pérdida del trabajo y/o dar continuidad a los proyectos de vida.

La violencia se impone ante la falta de palabras, o, tal vez, sea una respuesta frente a la angustia provocada por las innúmeras pérdidas. En el terreno afectivo, vemos que en muchos relatos las relaciones amorosas se deterioran, se convierten en tediosas, tal vez, por el cansancio de la presencia excesiva del otro, a partir de la prohibición de frecuentar ambientes sociales al inicio de la pandemia, toda circulación de personas fue restringida, en algunos lugares se implantó el toque de recoger, delimitando el tiempo de las personas en la calle.

Lo cotidiano surgía como un tiempo de “guerra”, ciudades cerradas que impedían el acceso a quien no vivía en el local. A nivel de la salud el panorama fue terriblemente doloroso, al confrontarnos con la visión de las unidades de urgencia, llenas, pasillos de hospitales con macas, improvisando espacio para sus enfermos, ambulancias paradas con sus enfermos dentro a la espera de un lugar que los hospede, la visión de cajones con cadáveres saliendo de los hospitales, a veces, sin lugar donde enterrarlos, cementerios abriendo nuevos sectores. Panorama asustador y desolador del cual parece que no podíamos

escapar. En el momento actual, cuando gran parte de la población se encuentra vacunada, surge una nueva cepa del virus, más contagiosa, que nos trae la sensación de que no se acabará nunca, que tendremos que vivir con el virus. La incerteza al cabo de estos años es lo que más ha caracterizado nuestra manera de vivir, tal vez, hacer planes a mediano plazo, no sea algo muy posible.

Como psicoanalista, psicoterapeuta, nuestra función estaría al servicio de que, este cuestionamiento no deja de ser imperioso y fundamental, en tiempos sombríos como el que vivimos.

Brindar un espacio para hablar lo que vivimos, de lo que nos pasa, poder jugar, compartir, o reír, tal vez, sea confortante ante el tremendo desasosiego impuesto por el coronavirus u otras situaciones catastróficas.

Kaës (2014) al introducir el concepto del *malêtre*, traducido como desazón o mal-del-ser afirma como una de sus hipótesis que el mundo moderno nos enfrenta con algunas perturbaciones “que afectan el zócalo narcisista de nuestro ser” (Kaës, 2014, p. 209). Dirá que el contrato intersubjetivo e intergeneracional se encuentra “hecho pedazos”. En cuanto Kaës redactaba este artículo los acontecimientos que vivimos desde 2020, no estaban previstos, ni por la mejor bola de cristal. Vivimos hace más de un año una de las mayores tragedias de la humanidad. Y, es justamente ese zócalo narcisista singular, grupal, colectivo, social que vemos, cada día, derrumbarse y destrozarse. Es una sensación que se va imponiendo en los sucesivos momentos donde decretos, declaraciones, muestran el desorden y el caos que se instaura cada vez más. Imperan voces opuestas, mandatos contradictorios y un negacionismo tal, que hoy hacen del Brasil, país donde vivo, el país con mayor número de muertos.

Una pregunta que nos hacemos es con qué mecanismos sobrevivir psíquicamente ante la eminente catástrofe social, con sucesivas rupturas de los fundamentales contratos narcisistas originarios, de afiliación a lo humano, aquellos, que en el decir de Racamier nos unen con nuestros contemporáneos como seres humanos. Contrato que al fallar nos trae la devastadora experiencia de los genocidios, como afirma Kaës (2009). Y, hoy la devastadora imagen de tanques pasando encima de vehículos de civiles, ciudades bombardeadas, sujetos tratando de salvarse en los subterráneos. Imágenes que creíamos nunca más veríamos.

Tal vez, la respuesta como psicoanalistas, psicoterapeutas, ante la eminencia de una catástrofe social sea ofrecer espacios de acogida grupal, encontrar en el grupo una forma de hilar, remallar aquel tejido social vivido como

rasgado, roto, o ese zócalo quebrado. Consideramos, que el espacio grupal pueda permitir que podamos sentir, escuchar sentires, palabras dichas que nos abracen, sonreír con los ojos, ya que los barbijos no permiten mostrar nuestra sonrisa, que alivien el dolor, palabras que consuelen el dolor de las pérdidas. Tal vez, sea en el espacio grupal que, al decir con palabras, con dibujos sea posible encontrar, por la vía de las cadenas asociativas (de gestos, garabatos, dibujos, palabras) una palabra que denuncie y muestre aquello que está ahí y causa dolor. Palabras que, muchas veces, se encuentran trabadas y que al encontrar al otro(s) en el grupo, puedan decir, entrededir aquello que sienten, piensan o vivencian ante el dolor.

En nuestra experiencia el invitar a jugar-dibujar juntos en una misma hoja de papel, en una hoja en blanco en la tela del computador, puede permitir entrar en el espacio intermedio, transicional. En ese espacio que no es interno, ni es externo, en ese espacio propio del juego, de la creación que los sujetos puedan decir y entrededir lo vivido. Favorecer los procesos asociativos, donde las producciones grafo-perceptivas (dibujos, pictogramas) pueden decir con los dibujos, encontrar las palabras asociadas a estas producciones aquello que van viviendo, sufriendo. Decir con palabras para el otro(s) permite enunciar aquello que angustia, que da miedo y que, muchas veces, no consigue salir libremente con palabras.

El dispositivo grupal con el uso del pictograma grupal verificamos que permite tejer y unir aquellos hilos sueltos, aquello vivido como rasgado y dar valor al sentimiento del vivir como un “no ser”. Sentimiento impuesto por el campo social, por el afuera del desorden y caos que trajo la pandemia. En espacios como en el Brasil, constatamos con dolor que junto al virus se vive un caos social propiciado por el negacionismo, avance de posiciones radicales de odio al diferente, de racismo estructural, homofobia, feminicidio y un gobierno genocida.

Jugar a dibujar junto con otro(s), puede ser una propuesta, una salida saludable cuando el analista posibilita entrar en ese espacio intermediario del juego, del poder crear junto con. Un analista capaz de ofrecerse como objeto y brinda al paciente la posibilidad de jugar-dibujando con los dibujos, imágenes, las palabras que van brotando, a través de sus decires. En estas circunstancias, catástrofes naturales, vivencias de desastre social, poder ofrecer intervenciones terapéuticas con el uso de un mediador terapéutico como el pictograma grupal (Pezo del Pino, 2015; 2021), las fotos, los cuentos, el dramatizar, pueden facilitar el acceso a aquello innombrable, propio de momentos catastróficos.

Jugar-dibujar como comunicación terapéutica es introducido por Winnicott (1972) con el *juego del garabato*, en las consultas terapéuticas que estaban destinadas a escuchar aquello que iba surgiendo en cuanto en un va y viene se encontraban garabatos y dibujos, palabras dichas que traían memorias, vivencias, imágenes borradas, denegadas. Es en este jugar del paciente y el terapeuta, donde van surgiendo garabatos-dibujos-garabatos, co-producidos conjuntamente, imágenes, pictogramas con palabras que van siendo evocadas. Palabras evocadas por el dibujo, los sentimientos e historias vinculadas al momento que el paciente vive.

El dibujo, gracias a Winnicott, deja de ser una técnica proyectiva o prueba psicológica y pasa a tener el valor de una imagen-pictograma – que como el sueño - se presenta en imágenes que permiten decir, entrededir con palabras para el otro, sobre aquello que es del orden de lo innombrable en el encuentro de la consulta terapéutica. Winnicott introdujo el concepto del espacio transicional como el lugar donde el jugar, reír, crear, soñar es posible. Inspirada en esta experiencia introducimos el pictograma grupal (Pezo del Pino, 2015; 2021), como un mediador terapéutico que invita a los miembros de un grupo, una familia, una pareja o una institución a jugar-dibujar juntos en una misma hoja de papel, hoy en una pizarra blanca de la tela del computador/celular. Juego que también invita a decir, entrededir lo que les evoca sus producciones y reflexionar sobre lo que sienten y piensan.

Pensar en trabajar con grupos, a pesar del confinamiento fue el primer desafío que enfrentamos. Múltiples fueron nuestros cuestionamientos, entre ellos: cuánto de lo que siempre hicimos, valorizamos podríamos mantenerlo en un espacio virtual, sin el encuentro presencial, sin mirar nuestros rostros, nuestros gestos. Privados de lo que valorizamos. Cómo salir de la sensación de destrozo, tal vez, cómo hacer con lo que nos resta cuando creemos estar imposibilitados de estar con el otro. Tal vez, este encuentro sea el reflejo de haber sacudido el polvo, sacado el cuerpo y erguido la cabeza, encontrar los colegas latinoamericanos y europeos y vuelto a pensar y reconsiderar las posibilidades que tenemos.

Ante la imposibilidad de encontrarnos presencialmente, la tecnología, y el uso del zoon exigió que nos adaptásemos al trabajo con grupos, cuando a fines de marzo de 2020, iniciamos grupos que denominados de Escucha Solidaria<sup>1</sup>. En estos encuentros pudimos percibir que los miembros del grupo

---

1. Término acuñado junto a nuestra compañera de trabajo Lic. Sandra Tudisco, coordinadora del espacio Maonaroda.

podrían no estar sentados alrededor de un círculo, mirándose y hablando, pero se encontraban habidos o curiosos en saber cómo sería esta “Escucha Solidaria”. Los miembros del grupo fueron percibiendo que en ese espacio podrían hablar, compartir lo que vivían y cada semana se conectaban y no faltaban. Estábamos frente a una tela, en lugar del círculo había una pantalla y diversas ventanas con el rostro de cada uno, era una novedad para ellos y para nosotros. Rostros que asustados se miraban, hablaban, marcaban espacios de silencio, de reconocimiento del otro(s) y a lo largo de la experiencia fueron mostrando cercanía, complicidad y reconocimiento identificatorio de las vivencias comunes y compartidas que la pandemia les traía: miedo a la muerte, sensación de desvalimiento, dolor, impotencia, entre otros.

Costó otro tiempo de adaptación para introducir el pictograma grupal, o el juego del garabato en nuestras consultas grupales y vinculares (familia, parejas). Aprendimos lo que la tecnología nos facilitaba para llevar los pacientes a jugar en la pantalla a dibujar, garabatear, contar historias y hablar de sí, del otro, de aquello que evocaba el encuentro entre ellos, conmigo, con el/los dibujos producidos conjuntamente.

Sin duda, las temáticas que surgieron fueron aquello que la pandemia imponía, lugares que desearían estar en lugar del espacio cerrado de la casa, figuras horribles, vinculadas a una madre muerta, al miedo a la muerte y a la locura. Temáticas que no surgían cuando sólo escuchábamos diálogos verbales en los grupos del Espacio de *Escucha Solidaria* y cuando descubrimos que era posible mirar, reconocer en los signos gestuales, en el silencio, aquello que el compañero sentía y precisaba, cuando pudieron hablar y decir lo que no salía, el cansancio, el agotamiento físico, las sobre exigencias del encierro, de quien cuidaba de un familiar enfermo. El introducir un mediador terapéutico como el pictograma grupal (jugar a dibujar juntos) facilitó el acceso a contenidos difíciles, miedos más primarios que no era sólo el virus, pero que el afuera les imponía, como el miedo a la locura, la muerte.

## Referencias

- Kaës, R. (2009). *Les Alliances inconscientes*. Dunod.
- Kaës R. (2014). ¿Qué puede y qué no puede hacer el psicoanálisis frente a la desazón (“malêtre”) contemporánea? *Psicoanálisis de las configuraciones vinculares: revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, Tomo XXXVII, 205-224.

- Le Breton, D. (2020). La viralidad de la risa. En E. Carpinterio (Coord.), *El año de la peste: Produciendo pensamiento crítico* (Vol. 44). Editorial Topía.
- Pezo del Pino, M.A. (2015). Del squiggle game al pictograma grupal: la especificidad de las cadenas asociativas grupales. *Jornal de Psicanálise*, 48(88), 131-142. [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0103-58352015000100011&lng=n](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0103-58352015000100011&lng=n)
- Pezo del Pino, M. A. (2021). El pictograma grupal: su utilidad con grupos y familias. En A. Kachinovsky, M. Dibarboure, & D. C. Avila, (Coords.), *Mediaciones y mediadores terapéuticos para una clínica de fronteras*. Editorial Entreideas.
- Winnicott, D. W. (1984). Consultas terapêuticas em psiquiatria infantil Rio de Janeiro, RJ.
- Winnicott, D. (1972). *Realidad y juego*. Granica.
- Winnicott, D. (1979). *Escritos de pediatría y psicoanálisis*, 1931-1956. Laia.
- Winnicott, D. W. (1994). Pós-escrito: DWW sobre DWW. En Explorações psicanalíticas: DW Winnicott (pp. 433-443).



# PRESENTACIÓN DE UN GRUPO TERAPÉUTICO DE TIEMPO LIMITADO PARA LA PREVENCIÓN DE LA RECURRENCIA DE LA CONDUCTA SUICIDA. LA IMPORTANCIA DE VER OTROS ROSTROS ANTE TAL ADVERSIDAD

Telva María Carceller Meseguer, Elsa Gómez Ruiz,  
Javier Sastre Yáñez, Luisa Elvira San Emeterio  
Echevarria, Marcos Gómez Revuelta, Jesús Artal  
Simón, y Ana Isabel de Santiago Díaz

*Servicio de Psiquiatría. Hospital  
Universitario Marqués de Valdecilla.  
IDIVAL Santander  
(España)*

Autora de correspondencia (email):  
*telvamaría.carceller@scsalud.es*

**Telva María Carceller Meseguer.** Psicóloga Especialista en Psicología Clínica. Formación de posgrado en Modelos Integradores de Psicoterapia para trastornos de la personalidad (Universidad de Deusto). Formación específica en Tratamiento Basado en la Mentalización (Instituto Anna Freud). Máster en Psicoterapia Analítica Grupal (Universidad de Deusto). Grupoanalista Adjunta. FEA (Facultativo Especialista Adjunto) Servicio de Psiquiatría. Hospital Universitario Marqués de Valdecilla (HUMV).

## Resumen

La conducta suicida es un problema social y de salud mental que requiere intervención profesional, urgente y eficaz. En el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla (HUMV) existe un programa orientado a la atención

inmediata, intensiva e interdisciplinar de pacientes atendidos en el Servicio de Urgencias por algún tipo de conducta suicida (Programa CARS). A partir de octubre de 2018 se pilotó e implementó el componente de psicoterapia grupal integrada en dicho Programa, para poder ofrecer asistencia grupal a personas en un estado de vulnerabilidad de alto riesgo. Se pretende presentar las bases teórico-técnicas del Grupo, la metodología y algunos resultados sobre variables de interés. Sobre todo, interesa destacar la relevancia que tiene el Grupo a la hora de ofrecer sostén, apoyo y un entorno validante en una situación tan complicada y de tanta soledad.

**Palabras Clave:** Conducta suicida; Programa CARS; Psicoterapia grupal para conducta suicida.

## Introducción

El suicidio constituye la principal emergencia en el campo de la Psiquiatría y un creciente problema de salud pública y social, resultado de la combinación de su alta morbi-mortalidad con la ausencia de medidas estratégicas de prevención adecuadas en la mayor parte de países, incluido España. Alrededor de un millón de personas mueren por suicidio anualmente en el mundo, según estadísticas facilitadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2013). En respuesta a esta necesidad asistencial y social, el Servicio de Psiquiatría del HUMV inicia en 2015 actuaciones dirigidas al diseño, puesta en marcha y desarrollo de un programa para la prevención del suicidio. Como resultado de estas actuaciones, desde el 1 de marzo de 2016 existe en este hospital una Consulta de Alta Resolución para el Manejo de la Conducta Suicida y Prevención del Suicidio (CARS). A partir de octubre de 2018 se pilotó e implementó el componente de psicoterapia grupal integrada en dicho programa, para poder ofrecer psicoterapia grupal a personas que presentan algún tipo de conducta suicida, un estado mental de extrema vulnerabilidad y de alto riesgo.

El objetivo de este trabajo es presentar con detalle el componente de la Psicoterapia de Grupo dentro de un programa asistencial ambulatorio orientado al manejo y prevención de la recurrencia de la conducta suicida. Responder a la pregunta ¿es importante ver otros rostros ante una situación de tal adversidad?

## Método

En primer lugar, es importante describir la estructura global del Programa para comprender cómo se vincula el componente del Grupo en esta estructura general. Se trata de un programa ambulatorio que se lleva a cabo en el HUMV, con un elevado nivel asistencial, vinculado a la investigación con el Instituto de Investigación Sanitaria Valdecilla (IDIVAL) y la docencia (posibilidad de incluir a personal en periodo de Formación Sanitaria Especializada).

El circuito en el Programa (ver Figura 1) se inicia cuando la persona requiere asistencia en el Servicio de Urgencias del HUMV por haber presentado algún tipo de conducta suicida (desde ideación autolítica más o menos estructurada, hasta tentativas autolíticas con diferentes niveles de letalidad). Una vez se determina que la persona atendida presenta un estado óptimo de valoración, se realiza la entrevista con el psiquiatra de guardia, que es quien decide derivar a esa persona al programa una vez recibida el alta en el Servicio de Urgencias. Un objetivo muy importante es garantizar una atención rápida, facilitando una primera consulta en un intervalo de 24 a 72 horas. El profesional que realiza la acogida y posterior seguimiento es un Enfermero especialista en Salud Mental, que, además, programa un circuito de consultas que permiten una atención centrada en el paciente, intensiva e interdisciplinar. La evaluación global y exhaustiva la realiza uno de los Psiquiatras del Programa. Así mismo, se inicia y/o revisa el tratamiento psicofarmacológico (si se precisa) y el trabajo personal y en muchas ocasiones familiar, con variables relevantes en relación con la conducta suicida, plan de seguridad, factores ambientales y personales relacionados... El tercer paso es una entrevista con las co-terapeutas del Grupo (Psicóloga Clínica y Terapeuta Ocupacional) para valorar indicación e inclusión en el mismo.



Figura 1. Circuito completo del Programa CARS

A continuación, se describen las bases teórico-técnicas que han servido de sustrato para el desarrollo y puesta en marcha del componente de psicoterapia grupal dentro de un programa de atención a la conducta suicida. Posteriormente se aborda con más detalle la estructura del Grupo.

### **Bases teórico-técnicas de la terapia de Grupo en el Programa CARS. Importancia de la formación en Grupos**

Partimos de una pregunta para poder ir avanzando en esta cuestión, y es la siguiente: ¿por qué psicoterapia de grupo en el abordaje de la conducta suicida?

Sabemos que la conducta suicida es un fenómeno humano amplio, personal, familiar, social, complejo y multifactorial (Carceller-Meseguer y De Santiago-Díaz, 2020), que afecta profundamente a quien lo padece y a las personas que le rodean. No obstante, y a pesar de la alarma social que provoca, persiste, aunque afortunadamente cada vez menos, una tendencia a tratarlo como un tema tabú, envuelto en mitos y concepciones erróneas, como por ejemplo que es mejor no hablar de ello porque puede agravar la situación o etiquetar la conducta suicida con juicios de valor en relación con la persona que lo padece (cobarde, débil, egoísta...) entre otros. Todo esto puede cristalizar, y así lo observamos en múltiples ocasiones, en una estigmatización de este fenómeno. Sabemos que el estigma va de la mano del aislamiento propio y ajeno y del sentimiento de ineficacia y soledad. Una de las hipótesis de partida a la hora de diseñar, pilotar y poner en marcha el Grupo, fue precisamente ofrecer la oportunidad de poder compartir experiencias y brindarse apoyo para contrarrestar este aislamiento y sensación de soledad que presentan muchas de las personas a las que atendemos.

Además de esta hipótesis de partida, hemos llevado a cabo una revisión bibliográfica basada principalmente en artículos actualizados, metaanálisis y guías de práctica clínica. En nuestro país, la Guía Práctica de Prevención y Tratamiento de la Conducta Suicida del Sistema Nacional de Salud (Álvarez et al., 2012) resume la evidencia existente en la actualidad con respecto a la eficacia de las distintas psicoterapias en el manejo de la conducta suicida y prevención del suicidio. Se concluye que las técnicas psicoterapéuticas juegan un importante papel en el tratamiento de los pacientes con conducta suicida, por lo que se recomienda garantizar su disponibilidad para aquellas personas que las necesiten. De modo general, se recomiendan los tratamientos psicoterapéu-

ticos de corte cognitivo-conductual con una frecuencia semanal, al menos al inicio del tratamiento. La psicoterapia empleada debería incidir siempre sobre algún aspecto concreto del espectro de la conducta suicida (ideación suicida, desesperanza, autolesiones u otras formas de manifestación).

Además de lo anterior, las aportaciones y la integración de otros modelos explicativos de la conducta suicida y otros modelos y técnicas psicoterapéuticas han servido de sustrato para continuar con la idea de abordar la conducta suicida en Grupo.

En cuanto a los modelos explicativos, el modelo explicativo de la conducta suicida de Joiner (Joiner y Van Orden, 2008) es una aproximación interpersonal del fenómeno que pone el acento en variables susceptibles de ser abordadas en formato grupal. En este modelo, uno de los factores de riesgo más relevantes es la convicción de ser una carga para los demás, asociado a sentimientos de extremo aislamiento y soledad, un sentido de pertenencia frustrado, así como la expectativa de que no hay posibilidades de cambiar la situación, ya que todas las posibilidades están agotadas y sólo queda una, el suicidio. Pensamos que estos factores de riesgo interpersonales pueden verse contrarrestados en el abordaje grupal mediante los factores terapéuticos en psicoterapia de grupo (Yalom, 1995) como son la universalidad, el sentido de pertenencia y cohesión, infundir esperanza, elementos existenciales, la facilitación de experiencias emocionales correctivas (dentro y fuera del Grupo), fomentar el aprendizaje interpersonal y el aprendizaje vicario desde la resiliencia y desde las partes más sanas de los componentes.

En lo referente al modelo teórico-técnico y a la filosofía del Grupo, hemos optado por un marco integrador, en el que se utilicen tanto técnicas que favorezcan mecanismos “top-down”, es decir, aquello relacionado con las funciones más conscientes, el lenguaje, lo relacional (p.e. técnicas cognitivo-conductuales, habilidades de mentalización...) como “bottom-up”, es decir, funciones más inconscientes, somáticas, emocionales (habilidades de conciencia, mindfulness mediante prácticas de meditación adaptadas, práctica de mindfulness informal...).

En cuanto a los contenidos, se organizan en una estructura y arquitectura organizada que pretende la integración de los mismos sesión tras sesión para ofrecer un sentido global y coherente que garantice un trabajo y una reflexión que sea posible y ajustada a las circunstancias de la demanda. Algunos de los objetivos y contenidos de las sesiones son los siguientes: autoconocimiento, au-

toobservación e incremento de la función reflexiva, recuperación, incremento o regulación del sentido de agencia y locus de control interno, desesperanza, impulsividad, habilidades de conciencia y de regulación emocional, trabajo con el área de la cognición social y resolución efectiva de problemas interpersonales, regulación de hábitos... Todo ello se podría resumir en: transformar los factores de riesgo personales en la conducta suicida en factores de protección.

La formación en grupos es un valor añadido muy importante, ya que nos ha permitido poner el foco no únicamente en los contenidos (qué) sino también en los procesos (cómo). Es decir, reflexionar sobre cómo situarnos en este encuadre, cómo favorecer que las sesiones fluyan y se puedan ir integrando semana a semana, así como facilitar los procesos y dinámicas grupales. Hemos observado y creemos que la actitud terapéutica como facilitadora y dinamizadora de estas experiencias, contenidos y procesos y el respeto por el encuadre grupal como marco contenedor de estas experiencias, ha facilitado enormemente que hayamos podido ir llevando a cabo edición tras edición sin incidencias y con un buen nivel de satisfacción por parte de los componentes del Grupo. A continuación, presentamos un resumen de la intervención psicoterapéutica grupal diseñada específicamente para el abordaje y prevención de la conducta suicida:

Se trata de un Grupo cerrado, llevado a cabo en co-conducción (2 terapeutas).

El número habitual de participantes es de 8 a 10.

Se realiza a lo largo de 10 sesiones de 90 minutos de duración, con una frecuencia semanal.

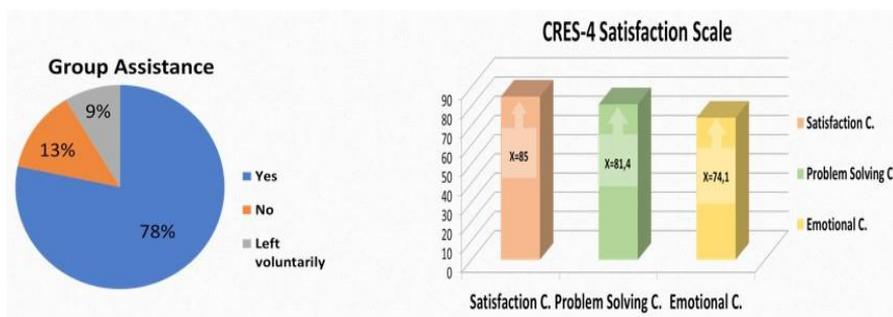
Se incluye 2 sesiones de seguimiento tras la finalización del Grupo (a los 6 y 12 meses de la finalización).

En la última sesión de Grupo se garantiza la continuidad de cuidados en el circuito asistencial (pasando a atención en Unidad de Salud Mental o Atención Primaria habitualmente).

## Resultados

Desde octubre de 2018 hasta mayo de 2021 (con el parón por las medidas de prevención a causa de la pandemia) se han llevado a cabo 6 ediciones completas, con una N total de 41 participantes hasta ese momento.

En cuanto a resultados, presentamos una pequeña muestra representativa en relación con dos variables concretas, una de ellas es el porcentaje de asistencia y la otra el nivel de satisfacción con el tratamiento recibido medido en un momento (post grupo) mediante la Escala de satisfacción con el tratamiento recibido (CRES-4).



*Figuras 3 y 4. Resultados obtenidos y analizados en dos variables, desde octubre de 2018 hasta mayo de 2020*

Como se puede observar en las figuras 3 y 4, respecto al porcentaje en la asistencia al grupo en el intervalo de tiempo analizado, un 78% del total de los participantes acudieron regularmente a las sesiones grupales. El 22% restante se divide en un 13% de inasistencia y el 9% de abandonos voluntarios del tratamiento. Consideramos que los datos iniciales muestran un porcentaje de asistencia suficientemente bueno como para seguir ofreciendo el Grupo dentro del Programa a los pacientes en los que esté indicado.

Por otro lado, en cuanto a los datos que arroja el análisis de la Escala CRES-4 o escala de satisfacción con el tratamiento recibido, observamos que en las 3 subescalas (satisfacción con el tratamiento recibido; medida en la que el tratamiento ha ayudado al paciente a resolver el problema por el que consultó; percepción de cambio o alivio emocional) las puntuaciones de los participantes superan significativamente la media (50). Siendo el intervalo de puntuaciones de 0 a 100, en satisfacción con el tratamiento se obtiene una media de 85, en

percepción de resolución del problema por el que se consultó 81,4 y en percepción de alivio emocional 74,1.

## Conclusiones

La formación en Grupos de ambas terapeutas ha sido un ingrediente clave en el diseño y la composición integrada de contenidos y procesos de un Grupo de estas características, lo cual a su vez posibilita que se lleven a cabo ediciones con éxito y aprovechamiento personal.

La importancia de ver otros rostros ante tal adversidad es un hecho que se repite edición tras edición y que los propios participantes verbalizan y agradecen en el propio grupo y a través de la información que nos transmiten en las escalas de satisfacción con el tratamiento recibido.

## Referencias

- Álvarez, M., Atienza, M. G., Canedo, M. C., Castro, B. M., Combarro, M. J., De las Heras, L. E., ... & Triñanes, P. Y. (2012). Guía de práctica clínica de prevención y tratamiento de la conducta suicida. *Evaluación y Tratamiento*. Recuperado de [http://www.guiasalud.es/GPC/GPC\\_481\\_Conducta\\_Suicida\\_Avaliat\\_vol1\\_compl.pdf](http://www.guiasalud.es/GPC/GPC_481_Conducta_Suicida_Avaliat_vol1_compl.pdf)
- Carceller- Meseguer, T., & De Santiago-Díaz, A. I. (2020). Models of Understanding the Suicidal Phenomenon are Key to the Design of Prevention Programs in the 21st Century. *Annals of Social Sciences & Management studies*, 5(3), 76-78.
- de la Salud, A. M. (2013). *Plan de acción integral sobre salud mental 2013-2020* (No. WHA66. 8).
- Joiner Jr, T. E., & Van Orden, K. A. (2008). The interpersonal–psychological theory of suicidal behavior indicates specific and crucial psychotherapeutic targets. *International Journal of Cognitive Therapy*, 1(1), 80-89.
- Yalom, I. D. (1995). *The theory and practice of group psychotherapy*. Basic Books.

## Confinamientos: ¿la macro intervención grupal que nos permitió reencontrar la sostenibilidad?

Adrián Guerrero García  
*aguerga@gmail.com*

David Naranjo García  
*david.naranjo.2608@gmail.com*

Edvanio da Silva Pinheiro  
*edvaniosf@hotmail.com*  
(España)

**Adrián Guerrero García.** Psicólogo de las Organizaciones. Máster en Autoliderazgo y Conducción de Grupo (UB). Posgrado en Psicodrama (ESCAT). Posgrado en Desarrollo Organizacional (GR Global Institute). Colegiado COPC. Miembro de MIESES Global. Premio SEPTG 2020. Profesionalmente trabaja en el área de Personas (antiguamente RRHH) contribuyendo al desarrollo personal y colectivo, en clave de sostenibilidad.

**David Naranjo García.** Psicólogo de las Organizaciones. Formador. Profesional para las personas. Tiene una formación ecléctica, cimentada en una experiencia laboral extensa. Su aproximación a los equipos busca el desarrollo personal y grupal desde un liderazgo transformacional. Cree en el grupo como fuerza transformadora, tanto de sí mismo, como de sus miembros y de la sociedad.

**Edvanio da Silva Pinheiro.** Graduado en Humanidades, Teología y Psicología (Pontificia Universidade Católica do Paraná); Posgraduado en Formación Humana (Faculdade União) y en Autoliderazgo y Conducción de grupos (UB). Autor del libro "Simientes brotan desiertos" (2020). Viene trabajando con personas con diversidad funcional. Está concluyendo su formación como Arteterapeuta (Universidad de Murcia). Desarrolla talleres grupales de Arteterapia y Estimulación Creativa.

## Resumen

La pandemia COVID-19 ha desencadenado nuevas grupalidades. El confinamiento puede leerse como una gran técnica grupal. ¿Cuáles son las nuevas formas que nos trae? Realizamos un Open Space durante el 48° Symposium de la SEPTG. Se trató de un espacio diseñado para elaborar las vivencias de los profesionales después de todo un año de pandemia, cosechar insights para continuar y favorecer nuevas sinergias. En el artículo se detalla su diseño y desarrollo. El resultado fue una cosecha colectiva e individual, tangible e intangible. A destacar: la curiosidad, como motor de conversaciones significativas; la aceptación de la nueva realidad que refleja un espíritu realista, y la transformación que queremos llevar a cabo como resultado de los aprendizajes extraídos de los diferentes confinamientos.

**Palabras clave:** Desarrollo de roles; Confinamientos; Sostenibilidad; Conducción de grupos; Art of Hosting; Open Space.

## Introducción

En el último año y medio, desde marzo de 2020, hemos asistido a muchos cambios desencadenados por la pandemia COVID-19, a escala global como local: aumento de muertes, miedo, incertidumbre... Medidas especiales, declaración del estado de alarma, brotes y olas, diferentes cepas... Y a la vez, descensos de contaminación, cambios en los sistemas productivos, nuevas formas de organización a través del teletrabajo. Una realidad poliédrica y compleja que merece ser tratada con detenimiento, evitando generalizaciones. Pues, aunque el peligro sanitario ha sido el mismo, las diferencias culturales y de desarrollo de cada país, junto con las decisiones políticas, han mediado en la gestión pandémica. En España, ha sido necesario modificar nuestros hábitos a raíz de los confinamientos. Y algunos, nos hemos comenzado a plantear la vida de otra manera.

En nuestro caso, como equipo, hemos estado trabajando en la aplicación de las técnicas grupales a la resiliencia y la sostenibilidad del bienestar. Lo hemos venido haciendo de una manera teórica y práctica, muy al estilo que nos caracteriza a los profesionales de las ciencias sociales: la investigación-acción. En esta ocasión, a partir de la invitación a participar en el 48° Symposium de la SEPTG, y por el tema a tratar en estas jornadas –el rostro en los grupos–, hemos decidido aproximarnos desde las preguntas. Se trata de una serie de reflexiones que nacen de nuestras conversaciones, prácticas profesionales y valores. Las

traemos con el propósito de poder co-crear nuevos horizontes para nuestra labor en España, acogiendo las nuevas realidades; pasadas, presentes y futuras.

### ***Posicionamiento teórico***

El marco general que abarca lo que vamos a tratar, halla sus raíces en la Psicología de los Grupos, en específico la Dinámica de Grupos (Ibañez y Pujal, 1998). Además, como es habitual en nosotros, hacemos uso de las lentes del Psicodrama (Rojas-Bermúdez, 1997), para una lectura más profunda e integradora. El resultado es una visión renovada de los acontecimientos. Concretamente, hemos visto que el confinamiento (mejor dicho, los confinamientos), han dado lugar a unos cambios en los comportamientos intra, inter personales e intra e inter grupales. Precisamente lo que se pretende al aplicar técnicas de conducción en los grupos (Alonso y Berbel, 1999; González, 1996; Huici, 1985; Husenmanm, 1979; Roda, 1999; Vendrell y Ayer, 1999). Entonces, podríamos entender los confinamientos como una macro intervención grupal. Partiendo de estas premisas, pueden generarse una serie de preguntas y reflexiones.

### ***Rostros y Roles***

Este Symposium se centró en el rostro en los grupos: una realidad ancestral y a la vez tan desconocida. Durante los confinamientos, en casa se redescubrió a través de las pantallas, donde pudimos seguir privilegiándolo, junto a la voz y la mirada (Sánchez, 2020). Mientras que en la calle, se cubrió con mascarillas, ocultándose parcialmente. Sabemos por Jung (1944) que el manejo de la paradoja, entendida como la coexistencia de elementos contradictorios, pocas veces tiene en cuenta de un modo real lo uno y lo otro. Eso la hace terreno fértil para nuevos insights.

En nuestro caso, donde leemos rostro, leemos roles, siguiendo a Duclós (2020). En su reciente trabajo, reflexiona sobre las inevitables máscaras, tendiendo puentes entre Jung y Moreno, para interpretar en el uso de mascarillas anti-pandémicas las manifestaciones del psiquismo. Para lo que nos atañe, nos interesa más la interpretación moreniana. Las máscaras se pueden entender como los roles sociales: función que desempeña el individuo en la sociedad. El trabajo con máscaras, en psicodrama, puede revelar conflictos cuando impiden experimentar ciertos aspectos de la vida, es decir, cuando se quedan demasiado “pegadas” y limitan otras formas de acción. En otras palabras: cuando limitan la espontaneidad (Moreno, 1979, 1993).

## ***Grupalidades y Confinamientos***

Los roles no sólo se entienden como aspectos de la estructura de la personalidad, sino también, como aspectos de la estructura grupal (Shaw, 1986; citado en Vendrell y Ayer, 1999). A este respecto, entendemos que “un grupo es un sistema de individuos, que mantiene entre sí un conjunto de relaciones, en un espacio y un tiempo determinado, dando lugar a estructuras sociales que tienen ciertas propiedades emergentes, en virtud de las acciones recíprocas que se producen entre sus miembros” (Cornejo, 1999, p. 55).

Los confinamientos, entendidos como técnica grupal, han intervenido sobre las formas de encontrarse las personas en el espacio. Tal y como se expresa en el llamado de este Symposium, las medidas de aislamiento social han desafiado los prerequisites de los grupos. Traer la definición de Cornejo lo hace, aún si cabe, más evidente. Pero en lo que vamos a profundizar no es en esto, sino en los cambios que desencadenan. Cuando intervenimos en cualquiera de las variables mencionadas (individuos, relaciones, espacio y tiempo), desencadenamos procesos de cambio en todo el sistema grupal. Parafraseando de nuevo al llamado, los confinamientos, es decir, el aislamiento social, no ha supuesto, por ello, la desvinculación social. Según Robles y Sato (2020), “no representa *stricto sensu* un proceso de desvinculación social, sino y –contrariamente– ha servido a los fines de pensar nuevas modalidades de estar con otros/as”. Siendo así, nos preguntamos: ¿qué formas de relación han desencadenado? Nosotros hemos encontrado algunos ejemplos que, como dijimos al principio, hemos podido reflexionar en el seno de nuestras conversaciones profesionales.

## ***Algunos ejemplos***

Para no olvidar la magnitud del asunto, recordemos que denominamos confinamientos -domiciliario, municipal, comarcal, autonómico y estatal-, a las restricciones de movilidad impuestas por el gobierno para reducir los contagios y frenar los casos de muerte (González y González, 2020). Estas medidas han forzado relaciones de proximidad, a nivel de intercambio, afecto y esparcimiento con el espacio que nos rodea. También un mayor aprovechamiento de las posibilidades que nos brinda nuestro entorno próximo, yendo en la dirección de las propuestas ecologistas de los movimientos Slow, Km 0 y Zero Waste. Se trata, pues de iniciativas nuevas, que, en realidad, no lo son: redescubrimos valores olvidados, que nos pueden ayudar a encontrar formas de vida más sostenibles.

“Las ventanas y balcones se han convertido en espacios esenciales en nuestra vida, a los que nos hemos asomado para comprobar que el mundo sigue ahí y el sol sigue saliendo, aunque nosotras no lo hagamos, (re)conociendo el espacio que nos envuelve y a quienes lo habitan, descubriendo la vida que se esconde al otro lado de las ventanas que rodean a la nuestra. La lógica velocista que envuelve a las ciudades se ha roto y nos hemos parado a escuchar a nuestras vecinas, adquiriendo conciencia del otro, la otra, el otre, de sus preocupaciones, miedos y alegrías que, de alguna forma, también son las nuestras” (González y González, 2020, p. 48).

Las personas en sus casas comienzan a encontrar formas de aprovechamiento del tiempo, sea para conectar consigo mismas, como para disfrutar con la familia y los vecinos (muchos hasta entonces desconocidos). Sea a nivel de diversión, como los juegos entre ventanas y balcones; o a nivel de apoyo a personas y familias que estaban pasándolo muy mal; emergieron redes de solidaridad. Esto a la vez ha permitido una elección deliberada de con quién encontrarnos, debido a la equidistancia virtual: todo el mundo en su casa, pero a la misma distancia de la pantalla, la ventana de internet (Boixet y Piterbarg, 2020).

Edvanio da Silva, miembro del equipo del presente artículo, canalizó lo que venimos hablando, sobre el reencuentro de formas más sostenibles, en el siguiente poema, titulado *Oikos*:

Érase una vez, una casa.  
En ella todos vivían.  
Alguien dijo un día, ‘¡eco es mía!’  
Economía, anomia, mía...  
Hasta que rumorearía, como sinfonía,  
que de las ventanas se oía.  
La casa volvió a tener eco, Ecología.

Con la necesidad de teletrabajar, han aparecido nuevas oportunidades para la conciliación laboral, a la vez que los roles del cuidado pasaron a tener más notoriedad, al menos en el discurso colectivo. Mientras que la cara pública en nuestro país ha sido la del director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, Fernando Simón; el rostro del empoderamiento y la lucha contra la pandemia ha sido el de todas y cada una de las enfermeras, psicólogas, médicas, epidemiólogas y demás profesionales del campo de la salud

y del cuidado, así como las personas que trabajan en los sectores considerados de primera necesidad: supermercados, cuidados a personas mayores, etc. Así lo hemos expresado con nuestro comportamiento colectivo a través de aplausos desde los balcones y actos conmemorativos. Este reconocimiento social pone en valor competencias infravaloradas en el ámbito profesional, como han sido la empatía, los cuidados o el afecto, que añaden valor y forman parte indispensable de los grupos.

### ***Reencontrando la sostenibilidad***

Todo esto enlaza con lo que veníamos reflexionando en nuestro último trabajo (Guerrero, 2020): la sostenibilidad del bienestar está estrechamente relacionada con la sostenibilidad ecológica, y viceversa. Las relaciones de proximidad y de valorización del entorno, que en algunos casos han desencadenado los confinamientos, van en la línea del crecimiento personal sostenible. Como ya se argumentó en el trabajo mencionado, el cuidado de lo próximo y su significación, conlleva el mantenimiento de vínculos sociales de mayor calidad recíproca. Las relaciones, pues, son más sostenibles, y, por ende, nutren más al ser, posibilitando un desarrollo de roles amplio, auténtico y equilibrado.

Hablamos de sostenibilidad personal, porque ofrece un desarrollo yoico (en términos psicodramáticos) que no pone en juego los recursos de la persona para hacer frente a situaciones futuras. No se trata de pseudo-roles: es auténtico. No hay un único rol hipertrofiado: es equilibrado. Y no están poco desarrollados: son amplios. Todo ello, conduce a un esquema de roles que contribuye a sostener el bienestar en el tiempo y es útil para la vida.

Muy al hilo de lo anterior, Boixet (2020) sostiene que “al ser humano le hace falta redescubrirse como co-creador de su existencia y sumergirse en una sensación de libertad y gozo, que se llega a presentar sólo si se activa el dispositivo de la espontaneidad, que más tarde producirá el acto creador. Y no sólo para representar las escenas perdidas, todas aquellas que pensaba vivir, antes del duelo que ahora acontece. No es sólo un espacio donde representar la pérdida, es un espacio donde elaborar nuevas formas para esta nuestra nueva realidad”.

Este marco teórico-interpretativo nos ha permitido recoger y amplificar, como una caja de resonancia, algunos de los principales ecos que nosotros hemos identificado en clave de sostenibilidad. Ante estas posibilidades, nos preguntamos por las realidades grupales de nuestros colegas profesionales que

asisten al Symposium. ¿Qué formas desencadenadas por los confinamientos nos queremos llevar?

## **Método**

Nos pareció que el Symposium era una gran oportunidad para responder a esta pregunta. En las fechas en las que se celebró (21 y 22 de mayo de 2021), el ritmo de vacunación había aumentado y se comenzaba a vislumbrar la luz al final del túnel. Consideramos que, como profesionales de la salud y las relaciones humanas, tenemos mucho que decir sobre lo que ha pasado, cómo estamos y cómo queremos continuar. Nuestro taller, pues, parte de esta actitud proactiva, para comenzar a reflexionar sobre la postpandemia. Concretamente, quisimos proporcionar un espacio para elaborar nuestras vivencias después de todo un año de pandemia, cosechar insights para continuar y favorecer nuevas sinergias entre los profesionales.

En Art of Hosting (2021) se denomina cosecha a los hallazgos realizados durante la reunión. Tienen carácter emergente, pues son el fruto de poner la inteligencia colectiva a funcionar. Es por ello que nunca sabemos qué vamos a cosechar. AOH es una metodología que acoge, escucha y amplifica. Por eso se denomina anfitrión al conductor: porque invita a las personas a conversar sobre un propósito común, les ofrece el espacio y vela porque se desarrolle de una manera colaborativa. El término cosecha, además, alude al fruto obtenido tras cuidar unos cultivos. Lo mismo ocurre con las conversaciones de AOH: tras cuidar con esmero el desarrollo de una conversación, podremos cosechar los frutos que nos servirán para el propósito colectivo que nos reunió.

En nuestro caso, el llamado del Symposium nos hizo conectar con la coyuntura global, las condiciones que imponen los confinamientos sobre las grupalidades, la nueva presencia de los rostros en los grupos... Todo ello, desde el marco teórico-interpretativo que planteamos al principio, dio lugar a la gran pregunta con la que convocamos un taller: ¿Qué formas desencadenadas por los confinamientos nos queremos llevar?

Para lograr tal propósito, Open Space Technology (Owen, 2008) nos pareció la metodología de AOH más conveniente: muy poco directiva, concebida para abordar desafíos complejos, especialmente aquellos que afectan a colectividades. La pandemia, que es el tema a tratar, claramente reúne estos requisitos. Open Space es una metodología de mínimos: simplemente se escoge la temática de la sesión y la conducción (en este caso denominada equipo anfi-

trión) acoge lo que emerge. Está dirigido al empoderamiento: que las personas con anhelos similares puedan poner en valor sus recursos para una buena cosecha colectiva, que inspirará sus vidas, en todas sus áreas. Puede aplicarse a todo tipo de grupos, sin importar su tamaño, tipología y propósito. Su eficacia se basa en la autoorganización: permite la asociación libre de personas y la emergencia de líderes y seguidores espontáneos, fruto de la conexión con un mismo propósito.

Para implementar esta metodología, diseñamos *ad hoc* el guión de conversación que adjuntamos en el Anexo 1. El equipo anfitrión fuimos los tres autores del presente artículo. Hubo tres roles: el líder anfitrión fue el responsable de facilitar el transcurso de la conversación grupal hasta la obtención de la cosecha; el responsable técnico se ocupó de todas las cuestiones técnicas (recordamos que este Symposium se celebró vía Zoom, así que el técnico se encargó de crear salas simultáneas y otros recursos que se describen en el guión); y el relator poético fue el responsable de la simbología del taller y la cosecha.

## Resultados

Al taller pudo unirse toda persona inscrita al Symposium. La duración estaba definida por el comité organizador: una hora y media. Tuvo lugar el sábado 22 de mayo de 2021 entre las 11:15 y las 12:45h. Durante esa franja de tiempo, se realizaron simultáneamente, a través de la plataforma Zoom, un total de 8 talleres. Atendiendo a que había aproximadamente 80 asistentes al Symposium conectados, si se hubiera producido una distribución uniforme de las personas entre los talleres, habiéramos sido 10 personas. Contando al equipo, en total fuimos 7 participantes en nuestro taller. Dejamos constancia de estos datos porque son relevantes para contextualizar la cosecha.

Normalmente, las personas que acuden a un Open Space vienen motivadas por sus anhelos de hallar respuestas y nuevas soluciones a problemáticas comunes. En el grupo del taller, tres de los participantes cumplieron con esta premisa, dos acudieron motivados por la metodología del taller y los otros dos por tele positivo. A destacar que la realización del Symposium vía Zoom puso obstáculos, pero que pudimos solventar: las dos personas que participaron por sus teles, fueron ubicadas por azar en nuestro taller. Al ver la composición del grupo decidieron quedarse.

Tras este reconocimiento inicial, el relator poético dio inicio al encuentro con la lectura del poema *Fiesta de la cosecha* (ver Anexo 2). Los participantes

pudieron interactuar libremente entre ellos, centrando la conversación en las preguntas que iba introduciendo el líder anfitrión. La estructura de la sesión se pudo cumplir tal y como consta en el guión del Anexo 1, logrando constituir un total de tres salas simultáneas. Las temáticas que se trataron fueron propuestas por los propios participantes, a saber: curiosidad, aceptación y transformación. Recordemos que estos temas responden a la pregunta convocante (¿Qué formas desencadenadas por los confinamientos nos queremos llevar?). Durante media hora, cada cual pudo elegir en qué conversación participar, incluido el equipo anfitrión (excepto el responsable técnico). Existiendo la opción de cambiar en cualquier momento de conversación, nadie lo hizo. Al reunirnos tras estas conversaciones simultáneas, cada subgrupo compartió sus principales hallazgos. A partir de esta puesta en común, el relator poético recogió los principales insights en forma de poema que compartió en directo con el grupo. Lo tituló *Preguntas y (sin) respuestas* (ver Anexo 3).

Para exponer propiamente la cosecha de este encuentro, la hemos organizado en cuatro cuadrantes. Surgen de cruzar dos dimensiones que caracterizan las cosechas de AOH: éstas pueden ser personales y colectivas; a la vez que tangibles e intangibles.

- A nivel personal intangible ubicamos el poema antes mencionado: *Preguntas y (sin) respuestas*. Lo ubicamos aquí por ser un compendio de las verbalizaciones y vivencias de los diferentes integrantes del taller.
- Tras compartir este poema en directo al grupo, palabras como ‘feliz coincidencia’, ‘reencuentro’, ‘los hilos que conectan’, ‘sexo’ y ‘familia’, produjeron un insight grupal que nosotros catalogamos de cosecha intangible colectiva: acaeció una integración de todo lo vivido durante el taller relacionándolo con la pregunta convocante. Una persona trajo un verso del poema *Oikos* (se encuentra en la Introducción de este artículo), y realizó la siguiente reflexión: “Hemos habitado la casa porque lo hemos decidido, no ha sido azar. Somos familia”. La inteligencia colectiva del encuentro decidió poner en valor la curiosidad, la aceptación y la transformación como grandes aliadas para continuar. Esta cosecha es bastante abierta justamente porque representa lo intangible colectivo: un momento de insight en el que se produjo la máxima identificación interpersonal e intragrupal.
- La catarsis de integración producida por el emergente que acabamos de describir desencadenó un compromiso que nosotros recogemos

como cosecha colectiva tangible: los participantes acordaron reunirse en el próximo Symposium de la SEPTG y celebrar un Open Space con las temáticas que por aquel entonces importen. Es de especial mención que hubo diversas construcciones verbales de escenas: el grupo visualizaba sus nuevos horizontes, nutriéndose de su cosecha.

- Para terminar, el responsable técnico invitó a que cada uno escribiera en el chat de Zoom una palabra que les ayudará a concretar lo que se llevaban a título personal de dicho encuentro. A partir de ese chat, el responsable técnico compuso un mural de palabras que compartimos en la Figura 1 (ver Anexo 4). Esta es la cosecha personal tangible.

## Conclusiones

Más que concluir, nos queda agradecer el espacio fecundo que se generó dentro de las muchas Casas, haciendo una analogía con el poema *Oikos*, que se interconectaron durante el encuentro. El espacio facilitado por este 48° Symposium (Casa-SEPTG), habilitó una segunda Casa (la de nuestro Equipo), que a su vez favoreció el desarrollo de otro espacio de reflexión (la Casa-Taller). Concluir nos remite a la idea de fin, de clausura... de ventanas y puertas que se cierran. Y todo lo que proponemos con este proyecto, a raíz de la invitación del 48° Symposium de la SEPTG, es justamente lo contrario: abrirse a los nuevos horizontes que esa situación pandémica, de una manera u otra, ha desvelado.

Como autores del taller y facilitadores del Open Space, esta experiencia nos ha proporcionado una visión más amplia de las temáticas relacionadas con la pandemia que preocupan en el seno de la SEPTG, así como en el círculo más externo, que es la propia sociedad. Retomando las temáticas que emergieron, (1) la *curiosidad* por un taller nuevo para las participantes, en el sentido de que ninguna de ellas lo había experimentado con anterioridad, hace pensar en el motor que puede ser para que se produzcan conversaciones significativas en cualquier campo. A su vez, (2) la *aceptación* de la nueva situación y de la realidad que se construye a partir de ésta, refleja el espíritu realista con el que construimos el taller. Por último, pero no menos importante, (3) la *transformación* que queremos llevar a cabo como resultado de los aprendizajes extraídos de unos confinamientos que nos han obligado a encontrarnos con nosotros mismos; a encontrar nuevas posibilidades para la comunicación, el afecto y el cuidado; y a revalorizar los rostros, las formas olvidadas, lo próximo, los roles tradicio-

nalmente femeninos... Todo ello, ahora debe encontrar su propio peso en una sociedad post-pandemia.

Por eso, no concluimos, invitamos a seguir haciendo eco, reflexionando por medio de las preguntas, sin prisas por las respuestas. Preguntas sobre temas como el rol del cuidado, la sostenibilidad, el feminismo, las nuevas modalidades grupales...y tantos otros temas que están siendo redescubiertos. Porque estamos viviendo tiempos de muchos cambios y cualquier tentativa de análisis de tipo conclusivo, puede que mañana sea vana. Para ello, la comunidad profesional en el área de la Psicología y, más en concreto, en la Psicología de los Grupos, está llamada a liderar la transformación de valores y técnicas, en cada uno de los grupos a los que afectan, conduciéndolos a la excelencia incorporando estos nuevos rostros a la estructura de base que los sostiene.

## Referencias

- Alonso, R., & Berbel, S. (1999). Procesos grupales e intergrupales. En P. González (Coord.), *Psicología de los Grupos: teoría y aplicación* (pp. 141-168). Síntesis.
- Art of Hosting (2021). ¿Qué es el arte del liderazgo participativo? Recuperado de <http://www.artofhosting.org/es/que-es/>
- Boixet, P. (2020). Un confinamiento. Nostalgia de lo no vivido. *La hoja de psicodrama*, 28(71), 12-19.
- Boixet, P., & Piterbarg, A. (2020). Psicodrama en la virtualidad. Posible aunque no igual. *La hoja de psicodrama*, 28(70), 92-97.
- Cornejo, J. M. (1999). Metodología de la investigación grupal. En P. González (Coord.), *Psicología de los grupos: teoría y aplicación* (pp. 45-102). Síntesis.
- Duclós, S. (2020). Nosotros y las inevitables máscaras. Las Personas de Jung, los Roles Sociales de Moreno y las Máscaras Pandémicas. *La hoja de psicodrama*, 28(71), 28-37.
- González, I., & González, A. (2020). Donde se sostiene la vida: cuidados, cuerpo(s) y comunidad en tiempos de pandemia. *Inguruak*, 69, 35-56.
- González, M. P. (1996). *El grupo de experiencia como instrumento de formación: Manual didáctico para monitores de grupo*. Universidad de Barcelona.
- Guerrero, A. (2020). Cuando el bienestar también tiene eco. Reflexiones desde el psicodrama para el crecimiento personal sostenible. *La hoja de psicodrama*, 28, 45-49.

- Huici, C. (1985). El estudio de los grupos de formación. *Papeles del Psicólogo*, 19, 1-23.
- Husenman, S. (1979). *Introducción a la dinámica de grupos*. Editorial Trillas.
- Ibáñez, T., & Pujal, M. (1998). Els grups humans i les seves dinàmiques internes. En T. Ibáñez (Coord.), *Dinàmica de grups*. Universitat Oberta de Catalunya.
- Jung, C. G. (1944). *Los complejos y el inconsciente*. Alianza Editorial.
- Moreno, J. L. (1979). *Psicoterapia de Grupo y Psicodrama*. FCE.
- Moreno, J. L. (1993). *Psicodrama*. Hormè.
- Owen, H. (2008). *Open space technology: A user's guide*. Berrett-Koehler Publishers.
- Robles, C., & Sato, A. (2020). Grupalidades virtuales. El impacto de la pandemia en los procesos grupales. *La intervención en lo social en tiempos de pandemia*. <https://www.margen.org/pandemia/textos/robles.pdf>
- Roda, R. (1999). La estructura del grupo: estatus, rol, normas y cohesión. En F. Gil & C. M. Alcover (Coords.), *Introducción a la psicología de los grupos* (pp. 191-222). Pirámide.
- Rojas-Bermúdez, J. G. (1997). *Teoría y Técnica Sicodramáticas*. Paidós.
- Sánchez, M. (2020). La dimensión corporal de lo grupal y lo colectivo. In *XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Vendrell, E., & Ayer, J. C. (1999). Estructuras de grupo. En Pilar González (Coord.), *Psicología de los Grupos. Teoría y Aplicación* (pp. 103-140). Síntesis.

## Anexo 1. Guión del taller

### 1. Bienvenida (5 min)

Apertura del espacio con poesía (ver Anexo 2).

### 2. Check-in (10 min)

¿Qué te ha hecho eco del llamado?

Abrir el espacio de la escucha grupal (ingrediente indispensable para activar la inteligencia colectiva). Van interviniendo libremente.

### 3. Co-creación de los temas (5 min)

¿Qué ecos quieres amplificar?

Momento individual para plasmar una idea que anhelas explorar, un problema al que quieres encontrar solución relacionado con el llamado. Luego quien quiera pone en común, para conversar sobre ello en pequeños grupos.

### 4. Mercado de ideas (15 min)

- Se comparten los temas y el técnico les adjudica una sala a cada uno, hasta agotar las salas disponibles (máximo de salas, por ejemplo, si en cada una van 5 personas:  $75 \text{ participantes} / 5 = 15 \text{ salas}$ ).
- Quien propone tema será el anfitrión de sala y deberá cosechar los principales insights (lo plasma en un documento drive).
- Se ven en pantalla las salas con los temas y cada uno elige adonde quiere ir. El técnico distribuye a los participantes.

### 5. Apertura de salas (5 min)

Se anuncia la única regla que gobierna en las salas: La Regla de los 2 pies. Y se leen los 5 principios.

Regla de los 2 Pies:

Si no estás contribuyendo a la conversación, o la conversación no te está contribuyendo a ti, usa tus pies y muévete a otra conversación donde puedas aportar y aprender.

Principios:

- Quien quiera que venga es la persona correcta.
- Cualquier cosa que suceda es lo único que podía suceder.
- Cuando sea que empiece es el momento correcto.
- Cuando sea que termine está terminado.
- Donde sea que suceda es el lugar correcto.

## **6. Conversaciones simultáneas (30 min)**

Van a salas. La unidad funcional se queda en la sala principal para preservar el clima y acoger y redirigir a los participantes.

## **7. Cosechas (15 min)**

Cada anfitrión pone en común con el gran grupo su cosecha. El poeta escribe un verso por cosecha.

## **8. Check-out**

El poeta lee la poesía colectiva y los participantes escriben una palabra de que se llevan en el chat. El técnico comparte un mural de palabras (ver Anexo 4).

## Anexo 2. Fiesta de la cosecha, por Edvanio da Silva

Después de una inesperada plaga,  
y tras un largo encierro.  
Nosotros nos preguntamos:  
¿Habrá ese encierro, favorecido a nuestro pueblo?

¡Bienvenidas a la Fiesta de la Cosecha!  
No importa de dónde vengas,  
ni lo que traigas en tu cesta.  
Lo fundamental es unir nuestras fuerzas.

A la hora que se empiece, empezará,  
y cuando tenga que cerrar, se cerrará.  
El pregonero, muy pronto, sus avisos dará,  
pero la fiesta acontece porque tú aquí estás.

Hablaremos de rostros, ecología, bienestar,  
del cuidado de la madre tierra,  
del agua que vigora y empodera,  
de las semillas de la resiliencia,  
y de cómo descubrimos ser vecinos.

Déjate guiar por aquello que te resuene,  
si ves que la conversación no te atañe,  
tienes dos pies para moverte por la fiesta.  
Y cuando suenen las campanas de la Iglesia,  
ven a la plaza a celebrar la gran cosecha.

### Anexo 3. Poema para la cosecha individual intangible

Preguntas y (sin) respuestas  
¿Qué os ha hecho eco?  
La naturaleza silenciosa.  
¿Por qué me han asignado?  
Una feliz coincidencia.  
¿Estoy aquí por agradecimiento?  
Un feliz reencuentro.  
¿Qué comparto con vosotras?  
La poesía como herramienta.  
¿Cómo ser canal de lo vivido?  
Una conversación personal.  
¿Qué es una sorpresa para mí?  
Un pueblo chiquitín.  
¿Cómo gestiono el bienestar?  
Muy emocionado.  
¿Voy a ti como mosca a la miel?  
Una guía para moverme.  
¿Nos quedamos o nos vamos?  
Los hilos que conectan.  
¿El sexo, es una provocación?  
Un encuentro curioso.  
¿Qué elemento es no estar solo?  
La familia.





# INTERVENCIÓN GRUPAL INCLUSIVA A TRAVÉS DEL FLAMENCO EN POBLACIÓN INFANTO-JUVENIL CON DIVERSIDAD FUNCIONAL Y NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES

Intervención grupal premiada en la II Edición  
Premios SEPTG presentada por la Peña Cultural  
Flamenca La Era de Burguillos (Sevilla)

Matilde Melanotte  
*matimelanotte@gmail.com*  
(España)

**Matilde Melanotte.** Psicóloga sanitaria, sicodramatista (ASSG) y bailaora. Es la fundadora del proyecto Flamenca Mente y actualmente trabaja como psicóloga educativa en el Colegio Internacional de Sevilla San Francisco de Paula.

## Introducción

La importancia de la propuesta se fundamenta en la necesidad de ofrecer un espacio de ocio inclusivo y gratuito para la población infanto-juvenil de un área rural de Andalucía que a la vez respondiera al deseo de bailar flamenco de dicha población.

El reconocimiento del flamenco como instrumento educativo para el desarrollo de una ciudadanía intercultural ha sido defendido por la Consejería de Educación, Cultura y Deporte en Orden de 7 de mayo de 2014, que subraya su potencial de la siguiente forma:

“Contribuye al desarrollo integral y pleno del alumnado, además de favorecer la valoración, apreciación y respeto por este arte que ha experimentado un extraordinario desarrollo, siendo accesible, además, para una parte de la ciudadanía para la que era desconocido”. (BOJA, 2014, p. 19).

Otras experiencias educativas a través del flamenco apuntan hacia la integración psicofísica del individuo a través de un trabajo creativo (De las Heras, n.d.). Callejón Chinchilla y Granados Conejo (2003) reivindican la educación artística como recurso de prevención e intervención terapéutica. Según Sánchez Cuchi (1998) el proceso creativo ayudaría a generar nuevas soluciones alternativas y positivas en la cotidianidad de forma constructiva.

El flamenco como instrumento de desarrollo psicosocial se justifica por su versatilidad y riqueza expresiva, siendo una fuente de múltiples estímulos de diferente tipo: visuales, rítmicos, melódicos, bailados y cantados. A través de los cuentos sobre los orígenes del flamenco se estimulaba la imaginación, la escucha y la interpretación, adaptando el lenguaje y los contenidos a la edad de los usuarios.

En cuanto a los beneficios psicológicos del arte flamenco, diferentes autores destacan la riqueza musical de los estilos del flamenco como elemento que estimula la introspección (Torrubia, 2010). Los diferentes *palos* del flamenco, abarcando todo el abanico de las emociones humanas, expresan con sencillez lo cotidiano a través de intenciones, ritmos y letras ritualizadas. El sentimiento se plasma en los gestos flamencos, muy cargados emocionalmente que llegan de forma inmediata al espectador porque reflejan expresiones populares y posturas características de determinadas emociones. De esta forma, el baile flamenco facilitaría la expresión de emociones negativas bajo una nueva forma más constructiva y creativa, favoreciendo una mejor contención y regulación emocional (Koch et al., 2019). Anteriores estudios que estudiaron los efectos del uso del flamenco como instrumento terapéutico encontraron una mejora de la autoestima, del bienestar, de la salud percibida y de la sensación de dolor físico.

La universalidad del flamenco fue reconocida por la UNESCO que lo declaró Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en noviembre de 2010. Este arte sin barreras reivindica la vulnerabilidad como recurso humano personal y grupal, que nos acerca al otro en un rito universal. Cada uno puede encontrar algo íntimo en el flamenco.

Todo el mundo se enfrenta a retos, y sin retos no hay aprendizaje. Es sobre esto que se basa el enfoque educativo empleado, con una perspectiva grupal. El curso ofreció a todo el mundo la oportunidad de disfrutar de este arte, acompañando cada niño y niña en el aprendizaje del baile flamenco según sus capacidades.

Se concibe la diversidad en el grupo como un recurso para crecer y enriquecerse mutuamente. Las actividades estaban pensadas para fomentar la colaboración entre niños y niñas con y sin diversidad funcional, a través de formas adaptativas e inclusivas de socialización. Se parte del presupuesto por el cual cada individuo tiene límites y recursos personales, a veces visibles y a veces menos, que nos hacen humanos. No representan un obstáculo, sino un impulso para crecer y evolucionar.

En cuanto a las dinámicas grupales, se intentaron fomentar la cohesión y los intercambios positivos, promoviendo una buena vinculación con las conductoras y entre los miembros. En un contexto grupal donde la comunicación verbal se vio afectada por las dificultades neurocognitivas y de desarrollo, el trabajo a través del cuerpo permitió superar las barreras lingüísticas para fomentar un tipo de socialización más sano basado en dinámicas grupales divertidas, profundas y adaptadas a los usuarios. Diferentes autores subrayan la necesidad de un abordaje a través del cuerpo cuando la comunicación verbal resulta afectada (Koch et al., 2019; Rojas-Bermúdez, 2017). Andrao, y Bonichini (2018), además subrayan otros aspectos interesantes, en cuanto la música acompaña la danza en el aquí y ahora, la danza facilita un cambio atencional hacia el momento presente creando un tiempo y un espacio en los que los pensamientos intrusivos no entran. Rojas Bermúdez (2017) hace hincapié en el carácter innato de la danza como instrumento universal de comunicación, a través del cual emergerían aspectos personales a través de gestos, movimientos y posturas propias y no siempre conscientes. Las terapias artísticas, la intervención a través de la danza y la danzaterapia comparten entre ellas distintos elementos terapéuticos específicos y diferentes de otras formas de movimiento (Koch y Koch, 2017) como el hedonismo, entendido como placer y juego; la posibilidad de generar significados no verbales; promulgar un espacio de cambio proactivo a través de rituales y role-playing, entre otros, y la posibilidad de crear y autoafirmarse.

## **Objetivos**

La intervención a través del flamenco tuvo el objetivo de utilizar el flamenco como herramienta pedagógica y de inclusión social, permitiendo a cualquier usuario/a disfrutar de este arte en un clima de empatía, aceptación y confianza. Se fomentó el trabajo en grupo, la ayuda mutua y el desarrollo de habilidades cognitivas como la memoria y la atención a través del aprendizaje de diferentes ritmos y pasos de flamenco, compartiendo momentos de disfrute y crecimiento personal. Se hizo hincapié en la expresión y comprensión de emociones e intenciones, propias y del otro, a través de un lenguaje no verbal, bailado y musical.

Después de una cuidadosa evaluación se plantearon objetivos específicos para cada usuario/a basados en las siguientes líneas de intervención:

Mejorar las capacidades cognitivas primarias (atención, concentración, memoria, comprensión)

Desarrollo de la comunicación verbal, musical, corporal

Trabajo de la motricidad fina y gruesa y del control del movimiento

Desarrollo de la imaginación y creatividad

Mejora de la autoestima

Trabajar con las emociones asociadas a los diferentes estilos de flamenco

Expresarse a través de diferentes instrumentos: pintura, música, baile, juegos...

Finalmente, no se pretendió sólo conseguir cambios en los usuarios/as, sino también cambios sociales más extensos basados en la accesibilidad e inclusión a cada vez más personas de aquellas actividades no sólo educativa y terapéuticas, sino también de ocio.

## **Método**

### ***Participantes***

Los participantes fueron los niños/as y adolescentes del pueblo, en concreto los usuarios/as de la Fundación TAS de Burguillos, dedicada a asistir la discapacidad en zonas rurales, y sus amigos o hermanos. Las 6 personas atendidas presentaban distintas dificultades, algunas poco frecuentes y otras

muy difíciles de diagnosticar. Sin embargo, tenían una buena motivación, una actitud bastante colaboradora y la capacidad de establecer una buena alianza. El grupo de los más pequeños como el de los mayores demostraban dificultades de socialización, debidas a causas muy distintas. 4 de 6 niños presentaban cierto retraso en el habla caracterizado por evidentes problemas fonéticos y morfológicos, había un caso de TEA y dos de Trastorno Específico del Lenguaje y TDAH, un caso de Trastorno Generalizado del desarrollo y uno de Síndrome Hemolítico Eurémico Atípico (SHUA), enfermedad ultra rara que obligó al niño a una larga hospitalización que afectó a su desarrollo, sobre todo social. Además, en general se observó cierta dificultad para respetar los límites impuestos y baja tolerancia a la frustración, acompañada por una conducta violenta hacia los demás y las conductoras. Había dos casos de discapacidad física (amputación de la pierna izquierda) e intelectual. A veces las dificultades de los niños se sumaban a dinámicas familiares poco funcionales, como la exposición a la violencia de género en casa y a conductas violentas.

Sin embargo, el trabajo grupal educativo realizado fue paralelo a la asistencia que la mayoría recibía por entidades dedicadas a la Atención Temprana, por lo que el foco de la intervención fue puesto en la promulgación de las fortalezas de esta población trabajando sobre una buena alianza y un clima grupal positivo, inclusivo a adaptado a sus necesidades.

## **Procedimiento**

La intervención se realizó en Burguillos, un pueblo de 3690 habitantes en un área rural y periférica de la provincia de Sevilla. El planteamiento del proyecto surgió de la demanda de los niños y niñas y adolescentes y de sus familias, que necesitaban un espacio de ocio donde se bailara flamenco y a la vez se mejoraran habilidades sociales, emocionales, físicas e intelectuales. La intervención se planteó como inclusiva por un lado como facilitación para las familias con hijos e hijas con y sin diversidad funcional y por otro lado para fomentar la inclusión social.

El curso inclusivo de flamenco, realizado en la Peña Flamenca “La Era” de Burguillos, se articuló en dos grupos de niños repartidos según sus edades con cadencia semanal, por un total de 16 sesiones. De 17.00 a 18.00 se reunía el grupo formado por niños/as de 4 a 8 años y de 19.00 a 20.00 aquel formado por niños/as y adolescentes de 9 a 15 años, con una merienda grupal entre un grupo y el otro. Ambos grupos fueron mixtos e inclusivos, compuestos por

niños/as sin diversidad funcional y por niños/as con diferentes capacidades y con dificultades asociadas como problemas de aprendizaje, de socialización y de conducta. El planteamiento de las actividades del curso tomó en consideración las características de cada niño/a, adaptándose a sus usuarios/as. El curso fue impartido por una psicóloga y bailaora, con la colaboración de una educadora social y bailaora. La primera conductora tenía formación en técnicas de intervención y observación grupal, además de estar cursando el Máster en Psicología General Sanitaria y la Formación en Sicodrama y en Sicoterapia de Grupo. La segunda, amplia experiencia trabajando en instituciones públicas y privadas con niños/as y adolescentes.

### **Metodología de la intervención**

En primer lugar, se observaba la conducta de cada niño/a en un ambiente social y grupal, remarcando la fortaleza de cada uno/a. La evaluación no se limitó al diagnóstico, sino más bien a los procesos psicológicos afectados. A partir de ahí se planteaban estrategias grupales, dinámicas y ejercicios adaptados a cada niño/a y a su necesidad. Cada niño/a tenía sus propios retos, en el ámbito efectivo, motor o cognitivo. A través de pequeños objetivos se estimulaba la autoeficacia.

A través del flamenco se estimulaba al grupo de diferente forma, centrandolo el trabajo en la libre expresión dejando a un lado la técnica. Fue un instrumento muy poderoso porque era cercano a la cultura de la población elegida, a menudo relacionado con un ambiente de fiesta y diversión. Se proponían diferentes juegos: juegos de presentación, canciones propedéuticas para guiar acciones y conductas prosociales, ejercicios rítmicos sobre el compás flamenco, ejercicios para aprender las normas, ejercicios para la cohesión grupal y de relajación.

En cuanto al marco teórico, se intentó emplear el Sicodrama aunque su adaptación ortodoxa fue imposible debido a las circunstancias de la intervención. Se utilizaron también ejercicios de improvisación, de musicoterapia y de danzaterapia, pero las mayorías se basaron en experiencias previas que surgieron espontáneamente.

La estructura de la clase era siempre la misma, empezando con un ritual que preveía la elección de una etiqueta con el propio nombre y una pegatina, que las conductoras pegaban en la camiseta de cada niño y niña con un paso de baile diferente para cada uno. A partir de ese ritual, empezaban diferentes

dinámicas de grupo en círculo. Cada sesión terminaba con un cuento y un ejercicio de relajación. Los espacios y las normas se señalaban a través de marcas de distintos colores en el suelo y apoyos visuales.

## Resultados

La intervención descrita gozó de una evaluación previa realizada a raíz de una primera intervención piloto. Tras una primera experiencia realizada en el año 2018 en la Peña “La Era”, con dos grupos formados por niños/as procedentes de la Fundación “TAS” de Burguillos, entre otros, se obtuvieron los siguientes resultados, recogidos a través de un cuestionario de satisfacción rellenado por las madres de la población atendida:

*Tabla 1. Evaluación de resultados*

	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
Mejora Capacidades cognitivas	40%	60%
Se aprende a estar con los demás	40%	60%
Mejora la coordinación	20%	80%
Mejora la comunicación	20%	80%
Fomenta la imaginación y la creatividad	20%	80%
Mejora la autoestima	20%	60%
El/la niño/a salía contento/a de la clase o deseaba que durara más		100%
El/la niño/a desea apuntarse el año que viene		100%
Piensa que el lugar es adecuado		100%
La coordinadora se muestra empática	20%	60%

A partir de estos resultados se respondió al deseo de dicha población de seguir con la experiencia, mejorando el servicio ofertado y contando con la colaboración de una educadora social. En el año 2019-2020 se desarrolló la propuesta de intervención adaptada a la misma población y abierta a nuevos integrantes. El primer proyecto piloto fue necesario para una primera evaluación de los usuarios/as y de sus necesidades, así como de los recursos necesarios para implementarla.

Los resultados tuvieron esta vez un carácter observacional, puesto que la intervención se tuvo que interrumpir debido a la COVID-19 y no se pudieron administrar los cuestionarios. Sin embargo, los datos aquí expuestos hacen referencia directamente a los usuarios/as del servicio, a diferencia de los recogidos en el estudio piloto anterior que fueron determinados por las inferencias de las madres acerca de las mejoras de los hijos/as. Es adecuado mencionar el hecho de que la intervención se hacía a puertas cerradas, sin la presencia de los padres y madres, excepto por la muestra final de Navidad.

A nivel general, se observó una disminución de la conducta de pegar y de tirarse al suelo y una actitud de escucha y de respeto hacia las facilitadoras y los demás niños/as. En los niños/as con mayores dificultades de comunicación, se observaron conductas espontáneas de acercamiento y colaboración con los compañeros, consiguiendo una mayor participación grupal.

Un aspecto de interés a subrayar es que se tuvo que establecer un tiempo dedicado a la atención de las madres de los niños/as antes de que empezara la clase. En los 15 minutos predispuestos para las consultas antes del comienzo de las clases, se tuvieron que asesorar algunas madres sobre cómo pedir asistencia psicológica para los hijos/as, remarcando los límites educativos del servicio.

En futuras replicaciones de la intervención, sería interesante atender al colectivo de madres de los usuarios, incluso planteando unos talleres de madres e hijos.

## Referencias

- Adnaly, D., & Rojas, E. P. (2014). Flamencoterapia: intervención alternativa para el alumnado con necesidades educativas especiales a través del baile flamenco. *La madrugá*, 1989–6042.
- Andrao, M., & Bonichini, S. (2018). Analisi di un percorso di danza Hip Hop in un caso di síndrome feto-alcolica. *Psicologia Clinica Dello Sviluppo*, 22(1), 195–204. <https://doi.org/10.1449/89592>
- BOJA. (2014). Orden de 7 de Mayo de 2014, por la que se establecen medidas para la inclusión del Flamenco en el sistema educativo andaluz. BOJA Núm. 101, de 28 de Mayo de 2014, pp. 17-27
- Callejón Chinchilla, M. D., & Granados Conejo, I. M. (2003). Creatividad, expresión y arte: terapia para una educación del siglo XXI. Un recurso para la integración. *Escuela abierta: revista de Investigación Educativa*.

- Heras, B. de las. (n.d.). Ellos también pueden bailar flamenco, 16–17. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2964155.pdf>
- Koch, S., & Koch, S. C. (2017). Arts and health : Active factors and a theory framework of embodied aesthetics. *The Arts in Psychotherapy, 54*, 85–91. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2017.02.002>
- Koch, S., Wirtz, G., Harter, C., Weisbrod, M., Wrinkler, F. et al. (2019). Embodied self in trauma and self-harm: A pilot study of effects of flamenco therapy on traumatized inpatients. *Journal of Loss and Trauma, 24*(5-6), 441-459. <https://doi.org/10.1080/15325024.2018.1507472>
- Rojas-Bermúdez, J. (2017). *Teoría y técnica sicodramáticas*. Punto Rojo Libros.
- Sánchez Cuchi, L. B. (1998). Técnicas de creatividad en terapia ocupacional. En P. Durante Molina & B. Noya Arnaiz (Coord.). *Terapia ocupacional en salud mental: principios y práctica* (pp. 207-213). Masson.
- Torrubia F. J. (2010). Los caminos terapéuticos del flamenco. En K. Grötsch & B. De las Heras (Eds.), *Los caminos terapéuticos del flamenco* (pp. 7-8). Museo del Baile Flamenco.



# EL GRUPO COMO ESPACIO DE AUTOCONOCIMIENTO Y TRANSFORMACIÓN PERSONAL, RELACIONAL Y SOCIOCOMUNITARIO

Ponencia presentada en el Symposium  
de Alcalá (mayo 2019)

Fina Sanz Ramón

*finasanz@terapiareencuentro.org*

(España)

**Fina Sanz Ramón.** Psicóloga, sexóloga y pedagoga. Creadora del modelo de Terapia de Reencuentro. Directora del Instituto Terapia de Reencuentro y Presidenta de la Fundación Terapia de Reencuentro. Autora de los libros: *Psicoerotismo femenino y masculino*, *Los vínculos amorosos*, *Los laberintos de la vida cotidiana*, *Diálogos de mujeres sabias*, *Hombres con corazón*, *El buentrato, como proyecto de vida*, y *La pareja, un proyecto de amor*.

## Resumen

Se explica la creación del modelo de Terapia de Reencuentro, donde se integran la psicoterapia, la sexología y la educación para la Salud, con una perspectiva de género, clínica y comunitaria.

El trabajo grupal comunitario, como en los Másteres o consulta, es siempre teórico-práctico, para que la persona se conozca teniendo en cuenta 3 dimensiones: personal, relacional y social, que le permita el autoconocimiento y las herramientas adecuadas que le posibiliten hacer los cambios que requiera para empoderarse de su vida, bientratarse y crear vínculos solidarios y de buentrato.

**Palabras clave:** Terapia de Reencuentro; Buentrato; Autoconocimiento; Cambio.

Siempre he expuesto en la SEPTG parte de mi trabajo, de mis experiencias (en Argentina con una machi mapuche, en el Bancadero...) o recientemente con los grupos de emigrantes y refugiadas y mujeres víctimas de guerra en Colombia, etc. en los symposiums y en los Boletines, desde hace muchos años, desde el origen de la SEPTG.

En esta ponencia quiero explicar mi modelo de trabajo en general, que tiene mucho que ver con el título de este Symposium: cómo trabajo la *Feminidad y Masculinidad*, y cómo se concreta esto también en los grupos; y por qué considero que los grupos con los que trabajo son un espacio de autoconocimiento y transformación, y cómo esto puede ayudarnos a tomar conciencia y a generar cambios personales, relacionales y sociales.

Empecé trabajando en los años 70 en *el movimiento de mujeres* donde se tomó conciencia, entre otras cosas, de que las mujeres teníamos un cuerpo, derecho al placer, teníamos sexualidad y queríamos otro tipo de relaciones: de igualdad.

Y a su vez surgieron muchos otros movimientos sociales:

El *movimiento de la antipsiquiatría*, que trabajaba con las personas con problemas en salud mental -que estaban en esa época marginadas, en los llamados manicomios- para ayudar a hacer una inclusión social, haciendo un trabajo educativo con las familias y la comunidad.

*Los movimientos de renovación pedagógica*, donde en Les Escoles de Estiu (Escuelas de verano) se proponían nuevas alternativas, nuevas propuestas para la educación partiendo de hacer grupos y talleres para formar al profesorado. Siempre se trabajaba a nivel asambleario, con una perspectiva comunitaria.

Fueron años muy importantes en la sociedad española, donde surgieron los movimientos vecinales, estudiantiles, obreros...

Creamos y cofundé también en esa época la *Societat Sexològica del PV*, integrada por profesorado de diversas facultades en Valencia, así como muchas personas del movimiento feminista y de diferentes ámbitos sociales: de la medicina, sociología, filosofía, educación, trabajo social, etc.

Y a partir de ahí, el *Moviment d'alliberament sexual* (Movimiento de Liberación sexual), visibilizando a gays y lesbianas.

Trabajé en muchos de esos movimientos, con grupos: en Las escuelas de verano, en los barrios, en librerías, en un Centro de Salud Mental (de Aldaya, Valencia) que atendía a varios pueblos, con la idea de trabajar con mujeres

muy medicalizadas para que, a través de los grupos y del autoconocimiento, se las pudiera desmedicalizar.<sup>2</sup> Partía del supuesto que muchas de las sintomatologías que las mujeres hacían provenían de conflictos de género, por el hecho de ser mujer -cómo tenían que ser como mujeres, madres, esposas, etc.-. Entendieron, aprendieron, cambiaron, y en colaboración con las y los psiquiatras se desmedicalizaron o totalmente o reduciendo al mínimo la medicación.

Y muy especialmente, trabajaba también, en sexología.

Mujeres y hombres queríamos cambiarnos, queríamos cambiar las relaciones y crear un mundo más justo, igualitario, libre y respetuoso con las diferencias.

Todos estos movimientos tenían un deseo de trabajar para lo comunitario con grandes y pequeños grupos, para trabajar la toma de conciencia, el autoconocimiento, y la transformación personal, de las relaciones humanas y de lo social. Es decir, queríamos hacer lo que yo actualmente llamaría y es una de las formas en las que trabajo: Educación para la Salud.

También la SEPTG se creó por entonces; con un espíritu progresista, y donde acudieron muchas personas argentinas, exiliadas, que traían asimismo un trabajo grupal.

Yo estaba también en un espacio académico: era *profesora de la Facultad de Psicología* de la Universidad de Valencia.

En ese contexto fue donde me fui construyendo, investigando con mujeres y hombres con sus cuerpos, sus emociones, sus conflictos, sus proyectos personales y sociales. Llevaba, en el ámbito extra-académico, *grupos de mujeres y grupos mixtos*, especialmente en el ámbito de la Sexología, la Salud mental y en general, en la Educación para la Salud.

Después de 9 años, dejé la Facultad, porque quise crear una línea de trabajo que me permitiera investigar sobre muchos de los procesos humanos y problemáticas, que veía, que explicaba y con los que trabajaba, y que ofreciese herramientas para que las personas se comprendieran y les facilitara generar cambios, para dejar atrás aquello que les hacía daño y les permitiera elaborar duelos y empoderarse de su propia vida; y con ello, de sus relaciones y de ir construyéndose como personas autónomas y libres, para vivir una vida con sentido, y en paz (dentro de las circunstancias en que nos pone la vida).

---

2 Esta experiencia la cuento en el libro *El Buentrato como proyecto de vida*. (1ª ed. 2016, 2ª ed. 2017). Ed. Kairós. Barcelona. (pp. 90-91)



A nivel horizontal, si partimos de derecha a izquierda, diríamos:

Cada persona es única, tiene su historia, sus experiencias, etc., pero a la vez por haber nacido niño o niña, se le ha adscrito a lo que yo llamaría una subcultura masculina o femenina, se le va a educar de forma distinta, se tienen distintas expectativas, y va a desarrollar diferentes comportamientos, creencias, etc. Pero además esa persona pertenece a una sociedad concreta, que es una sociedad patriarcal, que tiene una estructura social jerárquica en función del sexo con el que se nace - además de otras jerarquías-, donde en principio, no tiene igual valor social ser niño que ser niña. Y pertenece a una tradición cultural judeocristiana, que es también patriarcal y en donde se incorporan también valores, roles, comportamientos, etc.

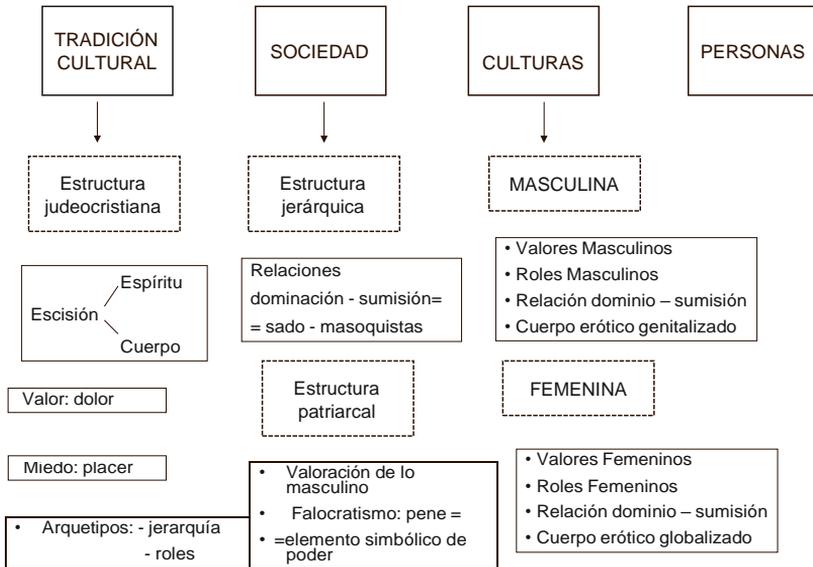
Si partimos de izquierda a derecha, diríamos:

Hay diferentes tradiciones culturales; esas tradiciones se concretan en sociedades; esas sociedades educan a sus miembros en base a sus creencias, a una estructura social, para que se mantenga el orden social establecido; se transmiten los valores, roles, creencias, comportamientos, etc. a través de los agentes sociales -familia, escuela, medios de comunicación, etc. Fundamentalmente se transmite en buena parte, en forma inconsciente, y la persona se construye incorporando, también inconscientemente todo lo aprendido de forma “normalizada”.

A medida que pasan los años, y también con las experiencias vividas, la persona, ya adulta, puede cuestionar determinados valores, creencias o comportamientos sociales que ha adquirido y reproducido y cambiarlos. Pero sólo aquellos de los que es consciente, considera que no le van bien, y no los quiere. Pero gran parte de lo adquirido se ha hecho de manera inconsciente y se reproduce, aunque nos vaya mal. Sólo podemos cambiarlo cuando tomamos conciencia de ello, y con mucho trabajo personal, porque lo que hemos adquirido durante años, es otra manera de percibirnos y percibir las relaciones y el mundo.

A nivel vertical, en cada uno de estos apartados se pueden analizar determinados elementos que forman parte del proceso de socialización. Me detendré solamente en el de las subculturas masculina y femenina, porque es el tema de este Symposium.

Marco teórico de la Terapia de Reencuentro:



En nuestra sociedad, a hombres y mujeres se nos divide en función del sexo con el que se nace y se nos adjudica un género: femenino o masculino.

*El género es un constructo social*, es la forma en que la sociedad divide a mujeres y hombres en razón a su sexo biológico.

El género incide en toda nuestra vida: en la autopercepción, creencias, valores, comportamientos..., que se incorporan inconscientemente y se reproducen.

La división de género es transversal y afecta -con sus mandatos interiorizados- a todas las áreas de nuestra vida, muchas de ellas invisibilizadas. Y aprendemos a relacionarnos desde el modelo patriarcal, jerárquico y de maltrato.

Y a partir de ahí *hice una crítica a esa división*, que nos impide un desarrollo completo como personas, para *integrar los pares de opuestos*. Todas las personas somos femeninas y masculinas: yo soy activa y pasiva, fuerte y débil..., depende

del momento, las circunstancias...Por lo tanto, hay que integrar esas dos partes en sí mismo/a. La Terapia de Reencuentro plantea un reencuentro consigo mismo como persona femenina y masculina, el reencuentro con el otro sexo, con lo diferente, con los otros pueblos...

Trabajé desde siempre con grupos: grupos de mujeres y con grupos mixtos -mujeres y hombres de base y profesionales-. También con algún grupo de hombres. Y a partir de dejar la docencia universitaria, también en clínica -desde 1979-, aunque ya antes había colaborado en centros de planificación familiar, de Salud mental, consulta psiquiátrica, etc.

¿Y por qué he trabajado siempre en grupos?

*La clínica y el grupo son dos espacios complementarios.* En el espacio psicoterapéutico de la consulta se profundiza en la persona concreta, en su historia, en sus malestares y conflictos, y se pueden hacer los duelos que necesite, a su tiempo, a su ritmo; pero también es cierto que cuando es posible, se avanza muchísimo en el autoconocimiento y en los cambios cuando se trabaja en grupo.

Y el grupo te permite ensayar en un “como si”. No se trabaja sólo para ti, sino para todas/os; pero el grupo te permite ver in situ, qué sientes ante los diferentes temas que abordas, qué ocurre cuando te comunicas con la gente, qué emociones te surgen, cuándo y cómo poder transformarlas para no quedarte con el malestar ni dañar a otros.

Desde mi perspectiva - la Terapia de Reencuentro- que creé y con la que trabajo, hay que investigar e intervenir siempre en 3 dimensiones: la personal -qué me ocurre, qué siento, cómo actúo-, la relacional -cómo me relaciono con los demás, cómo me coloco en las relaciones, en los vínculos, y si la forma en que lo hago me daña, nos daña; y por qué me coloco ahí- y la social: de dónde lo he aprendido, cómo me he construido, con qué valores y creencias sociales, cómo ha sido mi proceso de socialización, mi historia, mi historia como mujer o como hombre en el contexto sociocultural al que pertenezco.

Parto siempre del adentro y del afuera -desde la *propia historia y la socialización de género sociocultural*- y de esas tres dimensiones para entender y que entendamos procesos internos, relaciones humanas, conflictos personales y relacionales y el contexto social que genera una estructura social y una forma de relacionarnos.

A la vez que iba enseñando todo esto, iba trabajando con muchos terapeutas y maestros espirituales, trabajé aquí en Europa, en Latinoamérica, tanto para mí, como para los demás. Y fui trabajando con grupos.

Lo que me di cuenta es que una diferencia entre España y Latinoamérica -que empecé a ir desde el 86- era el gran sentido comunitario que había en Latinoamérica. En España lo había en los 70 y 80 y principios de los 90, pero poco a poco empezaron a perder fuerza esos movimientos para trabajar más desde lo individual. Allí aprendí, por ejemplo, la palabra *multiplicadoras y multiplicadores sociales*, en República Dominicana -la primera vez que fui a hacer un grupo de mujeres y un grupo mixto, multiplicadoras/es-. Las personas asistentes a los grupos, además de querer trabajarse para ellas, querían trabajar para la comunidad. Eso me entusiasmó.

Vi otra experiencia muy interesante en Argentina, después de la dictadura, que se llamaba El Bancadero, del cual escribí un artículo y lo presenté en la SEPTG. La orientación fundamental en aquella época en Argentina era el psicoanálisis, pero el psicoanálisis era, por una parte, caro, y por otra parte, había muchas personas afectadas por la dictadura: o porque habían sido torturadas, o tenían personas desaparecidas o muertas...que incluían aún a gran parte de la población. Se creó un centro para apoyo grupal. Se trabajaba durante 9 meses -si no recuerdo mal-, en 4 formaciones diferentes con la población y los profesionales no solamente no cobraban, sino que pagaban para colaborar con el mantenimiento del centro el equivalente al coste de una cajetilla de tabaco. También las personas que acudían a los grupos aportaban el equivalente a una cajetilla de tabaco. Se daba 9 meses para cambiar y se trabajaba a nivel asambleario y grupal.

Con ese tiempo la gente podía cambiar mucho. Y aquellas/os profesionales habían hecho un compromiso personal: para vivir, había que trabajar en consulta individual -entre otras cosas-, pero ofrecían una tarde a la semana para la comunidad.

Para mí eso era muy fácil de entender por qué eran así los movimientos que por entonces existían en España, en la España más progresista.

De esa manera aprendí lo importante que es el trabajo comunitario, el trabajo grupal.

A veces hay personas que no quieren estar en un grupo, y prefieren un trabajo estrictamente individual; pero en la medida en que es posible, hay ocasiones en que hacer un trabajo grupal ahorra muchas sesiones individuales -o incluso puede evitar una psicoterapia-, y hace avanzar mucho, porque puedes hacer muchas experiencias en el “como si” fuera la realidad, en donde la persona se ve, se escucha, se ve cómo se relaciona, escucha lo que la otra persona

le devuelve, se da cuenta de lo que ha aprendido, de lo que le va bien y de lo que no le va bien.

Creé en base a ese modelo, un programa en donde trabajaba siempre el autoconocimiento, la toma de conciencia de los procesos, y el aprendizaje de herramientas que pudieran ayudar a generar cambios.

Primero con pequeños talleres temáticos, monográficos, inicialmente la integración del psicoerotismo femenino y masculino, para ir luego ampliándolo a la construcción de los vínculos, los elementos que hay que tener en cuenta, los conflictos que se producen...

Eso dio lugar a unos programas más extensos, de 2 años de duración que llamé de *Crecimiento erótico y Desarrollo personal (CE y DP)* en donde se trabajaba con personas, con estudios y sin estudios, que querían conocerse más, aprender de sí mismas y de las relaciones, que querían cambiar algo de sus vidas, que hacían terapia o no hacían terapia y lo querían como un proceso psicoeducativo. Y allí, a través del grupo, con ejercicios vivenciales trabajaban temáticas que tenían que ver con su vida, sus creencias, relaciones, su sexualidad, con la familia, lo social, etc. y a partir de ahí iniciaban cambios.

En el año 2000 creé la *Fundación Terapia de Reencuentro (FTR)* para el desarrollo humano. Partiendo de la filosofía de la Terapia de Reencuentro (TR) se quería apoyar a personas sin recursos, o que estaban disponibles para grupos, pero de corta duración. Asimismo, hemos trabajado en proyectos de cooperación internacional, siempre a través de grupos, para que eso se llevara a lo comunitario, para que, cada persona que aprendiese de sí misma y se transformara, actuara de multiplicadora social.

(Libro: -Diálogos de mujeres sabias y Hombres con corazón)

Desde el año 2005, empecé a estructurar también toda la teoría y práctica en 2 programas de Másters, teórico-prácticos y vivenciales, para personas profesionales de diferentes ámbitos, muchas de las cuales no sólo los quieren para ampliar sus conocimientos que incidan en su vida, donde a nivel grupal, con diferentes temáticas, se contacta con lo personal, relacional y social; sino también para poder trabajar con la comunidad.

*La dimensión Masculino y Femenino siempre están presentes*, con esa mirada de *perspectiva de género*. Fácilmente se ve esa educación dicotomizada en los cuerpos cuando trabajamos la autopercepción corporal y el psicoerotismo, donde integramos la erótica global -desarrollada fundamentalmente en la subcultura femenina- y la genital -en el desarrollo de la erótica masculina-.

Pero también podemos ver diferencias en el proceso de seducción, en qué se considera el Espacio personal de hombres y mujeres, cómo se aprende el proceso de Fusión -con la idea sobre todo del amor romántico- y de la Separación; cómo construimos nuestros guiones de vida, vivenciando las diferentes formas de sentirse, expresarse y situarse como hombres y mujeres según los patrones aprendidos.

Dedicamos un fin de semana a trabajar el *Diálogo de hombres y mujeres*, visibilizando y tratando de *sanar heridas de género*.

Los talleres en los Másters son mixtos; siempre es importante escucharnos, hablarnos, entendernos, conocer nuestros procesos, nuestras expectativas, aprender a *establecer relaciones de buentrato*. También se proponen *espacios para que las mujeres y los hombres hablen separadamente*, para sentirse, escucharse..., y poderlo hablar posteriormente en el grupo mixto.

En los grupos *queremos bientratarnos* -siempre trabajamos para el buentrato a pesar de que lo que sale es el maltrato, el dolor, el daño- y donde tratamos de reparar las heridas que tenemos, las creencias que hemos comprado, aceptado, interiorizado, como propias.

Pero ¿qué es el buentrato? Lo que conocemos fundamentalmente es el maltrato. Maltrato y Buentrato son dos formas de relación humana.<sup>4</sup>

## Maltrato

- **Social:** estructura jerárquica, dominio/sumisión, guerra, pelea, violencia, discriminación, racismo...
- **Relacional:** relaciones de dominio/sumisión, violencia...
- **Personal, interno:** cómo reproduzco el maltrato en mí misma/o: interiorizando de manera invisibilizada, el modelo de relación de poder, normalizado, diciéndome, por ejemplo: “Soy tonta”, “eres incapaz”, etc.

A partir de ahí, se va tomando conciencia de cómo reproducimos en nosotros/as y en nuestras relaciones el sistema social y entonces decidimos cambiar, transformándonos.

---

4 Desarrollado en el libro: *El buentrato como proyecto de vida*. (1ª ed. 2016, 2ª ed. 2017). Ed. Kairós. Barcelona

## ¿Y el buentrato?

Hay que desarrollarlo en tres dimensiones, como otro modelo de relación humana:

- **Social:** estructura de relaciones de igualdad (con respeto a las diferencias), cooperación, solidaridad, escucha, respeto, no discriminación (inclusión), negociación, etc.
- **Relacional:** relaciones de igualdad (con respeto a las diferencias), escucha mutua, cooperación, dar y recibir, saber negociar, resolución no violenta de conflictos, etc.
- **Personal, interna:** autocuidado, escucha interior, manejarse las emociones, saber hacer duelos, responsabilizarse de la propia vida, aprender a decir Si, o No, etc.

Queremos transformarnos. Y en ese sentido ayuda mucho el grupo. *El grupo es como una minisociedad*, donde me siento, me relaciono y reproduzco comportamientos, a veces adecuados, o inadecuados; y cuando esto último se da, podemos ensayar nuevos comportamientos en un espacio protegido, experimental. Y puedo ayudarme a hacer duelos, cambiar creencias y comportarme con arreglo a mis nuevas creencias, que faciliten el buentrato, las relaciones de igualdad, con respeto a las diferencias y las relaciones de paz.

Finalmente, me gustaría mostraros, cómo la facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de México (UNAM) nos ha hecho un reconocimiento por el trabajo que hemos hecho a través de la Fundación con proyectos que han incidido en poblaciones docentes, escolares, adolescentes, y población adulta en general, como un trabajo comunitario, a través de grupos.

(Se presenta el Power Point que ha hecho la Facultad de Psicología de la UNAM de México sobre la Terapia de Reencuentro y Agradecimiento a la Fundación Terapia de Reencuentro)



Talleres experienciales



## UN VISTAZO HACIA FUERA Y HACIA ADENTRO A TRAVÉS DE LA VENTANA DEL ALMA

Marcia Honig  
*mars.honig@gmail.com*  
(Israel)

**Marcia Honig.** Doctora en Psicología de terapia de grupo, en terapia de grupo; psicoterapeuta y arteterapeuta. Presidenta del Máster en Arteterapia del Seminario HaKibutzim College. Presidenta de la Sección Transcultural de la IAGP.

*Tu Rostro es una Mirada, una Ventana y un Espejo*

Lea Goldberg (1955)

En mayo de 2021 tuve el honor de conducir el taller de Apertura del 48 Symposium de la SEPTG: “La presencia del rostro, nueva realidad grupal indiscutible, ¿o no?”.

Hacía un año que la pandemia afectó las sociedades y los grupos mundialmente. El aislamiento social, inevitable para la sobrevivencia, exigió de nosotros, seres grupales, explorar nuestra creatividad y apertura para seguir comunicando y conectándonos. Para nosotros, profesionales del área de Grupos, los encuentros ONLINE se hicieron parte constante de nuestra realidad y nuestras relaciones.

Este taller abordó la integración de dos enfoques, la terapia artística y el análisis grupal, y repasó el fenómeno de la resonancia, a través de imágenes, en los grupos online.

El taller invitó a echar un vistazo a las imágenes visuales que los participantes traen a su *ventana*, el cuadradito del Zoom durante el encuentro virtual,

y los sentimientos internos que se generan por esta observación: a sí mismo y a los demás - en paralelo. Durante el taller, a través de ejercicios experienciales de la práctica de la terapia expresiva, se invitó a los participantes a reflexionar sobre la interacción entre *ventanas internas y externas* que se abren en el setting online.

El curso general del taller propone que el/la participante cree conexiones entre el o deseado y el encontrado, entre las partes realizadas, extinguidas y potenciales, entre la red personal de fortalezas y debilidades, adentro de los grupos online.

Abrimos el taller con unas palabras sobre las terapias online referidas a las *ventanas visuales* que se abren en Zoom.

Luego, seguimos para un pre- calentamiento en el grupo grande, por etapas: mirando a los demás, mirando la ventana personal dentro del grupo online. Fueron minutos emocionantes pues muchas personas no se encontraban desde hacía tiempo, por eso el encuentro, aun siendo online, fue muy significativo.

El Zoom trae una experiencia contradictoria. Por un lado, estamos lejos y no hay cómo tocar al otro. Sin embargo, paradójicamente podemos aproximarnos más al rostro del próximo, en una distancia nada común cuando el encuentro es presencial. Además, uno se mira también, en su ventanita, durante los encuentros online. Una fuerte comunicación visual ocurre- y ésta fue la invitación del taller: observar qué sentimientos afloran con estas miradas y espejos.

La psicología, y especialmente el psicoanálisis, le otorga un lugar muy importante al MIRAR. Winnicott (1971) presenta el desarrollo del bebé como dependiente, en una primera etapa, de la mirada. A través de los ojos de la madre él se ve reflejado en el espejo materno. De acuerdo con Winnicott (1971), el aspecto “suficientemente bueno” es aquel que refleja en el bebé el contenido que se adapta a sus necesidades y su capacidad para enfrentar los desafíos de la vida.

Kohut (1971) presenta la reflexión como una actitud de transferencia inicial básica, que hace crecer la capacidad del niño para sentirse valioso bajo la ley simple: soy reflejado, es decir, existo.

Continuamos en el taller con otras acciones para explorar la mirada y el espejo (*watching and mirroring*). Hicimos breves encuentros en parejas para ejercitar la observación cercana. Proseguimos con otro experimento para compartir de forma más íntima, en pequeños grupos de 6 participantes: ¿Qué veo en tu ventana? - *mirar, reflejar y reflexionar*.

Foulkes (1964) definió por primera vez este fenómeno, el Mirroring, refiriéndose a los grupos terapéuticos: “Las reacciones de espejo surgen en el encuentro entre varias personas. La persona se ve a sí misma o a una parte de sí misma, generalmente una parte reprimida, a través de su reflejo en las interacciones con otras personas del grupo. Los ve reaccionar ante ella de la forma en que ella reaccionaría, o de una forma opuesta a su forma de reaccionar. Así aprende a conocerse a sí misma -este es un proceso muy básico en el desarrollo del ego- a través de su influencia sobre los demás y de la imagen que estos producen en relación a ella”.

La singularidad del espejo grupal, según Foulkes (1964), debemos observar al grupo como una sala de espejos, es decir, como un lugar donde el individuo se refleja en muchos espejos, originados en diferentes pares de ojos. En el grupo, el reflejo se presenta desde varios pares de ojos y por lo tanto hay una intensa energía en este reflejo. El taller es un inicio de pararnos para reflejar la intensidad de este reflejo en los grupos online que pasarán a ser parte central de nuestras vidas por la pandemia; y este reflejo es distinto y más intenso del que mencionó Foulkes.

Después del ejercicio de mirar y reflejar en los pequeños grupos, pasamos a una parte individual de escribir intuitivamente asociaciones, memorias y sentimientos que uno tuvo después de *mirar y ser mirado*. Poco después, volvemos a el Grupo Grande para compartir y reflexionar grupalmente.

Cuando se forma un símbolo visual en el grupo, con las descripciones de las miradas, además del diálogo interno y el proceso reflexivo de cada uno/a de los/as participantes, es posible un proceso reflexivo intersubjetivo que incluye las características comunicativas de los/as participantes. Se forma un *producto virtual, concreto* en la consciencia, que se puede reflexionar sobre él. Esta situación permite observar y conocer las relaciones de los participantes de manera diferente, con otros modos de percepción.

Este proceso puede motivar un cambio en el nivel simbólico, y, en consecuencia, en los patrones de relación de los participantes. Cuando haya un cambio en los patrones de relación tendrá una expresión tangible en futuros trabajos grupales: uno ve en el otro, partes ocultas muchas veces inconscientes, de uno mismo, que son reflejadas en el otro – por detrás de la imagen visual que sobresale.

Foulkes nos dice que todos los fenómenos en un grupo terapéutico analítico se consideran comunicaciones potenciales. Podemos recibir información

mental o subjetiva: información sobre sentimientos, intenciones y los contenidos de la conciencia; es el Intercambio tácito: sintonización y mantenimiento de las necesidades preverbales (Thornton, 2004).

A menudo me había preguntado si el proceso tiene algo que ver con “tomar prestado” de otros en el grupo; me gustó, cómo a Thornton (2004), de encontrar en Pines (1998, p. 68) una cita de Merleau-Ponty: “*Me tomo prestado de los demás; el hombre es un espejo para el hombre*”.

En grupos, a veces podemos experimentar y prestarnos a nosotros/as mismos/as como puntos de conciencia para el otro en el proceso. Eso permite una mayor aceptación de los afectos, ideas e impulsos en conflicto que encontramos dentro de nosotros/as.

Finalizamos la sesión (¡y empezamos el Symposium!) con un collage visual de dibujos presentados en las ventanas de cada uno/a: *¿Qué quiero añadir a mi Ventana?* Resultó en una carpeta grupal y lo que sobresalió fue el tema de la Esperanza y Cooperación grupal.

Me siento muy grata por la invitación de la SEPTG. Aprendí muchísimo con la colaboración de colegas españoles y latinoamericanos. Juntos creamos un espacio creativo y abierto para explorar nuestros sentimientos en este nuevo medio de grupos online en una época tan desafiadora.

Acá los poemas que fueron base del taller:

**“No basta abrir la ventana”.**

*Poema de Alberto Caeiro (1923),  
Heterónimo de Fernando Pessoa*

*No sólo abras la ventana  
Para ver los campos y el río.  
No es suficiente no ser ciego  
Para ver los árboles y las flores.  
No tener una filosofía también es necesario.  
Con la filosofía no hay árboles: sólo hay ideas.  
Solo estamos cada uno de nosotros, como un sótano.  
Sólo hay una ventana cerrada y todos afuera;  
Y un sueño de lo que podrías ver si la ventana se abriera,  
Que nunca es lo que ves cuando abres la ventana.*

“Perdón - una mirada, una Ventana y un espejo”.

Poema de lea Goldberg (1938)

*Viniste a mí para abrir mis ojos,  
Y dame una mirada y una ventana y un espejo,  
Viniste toda la noche al lado de la chimenea  
Muéstrale en la oscuridad todas las cosas.*

## **Referencias**

- Kohut, H. (1971). *The analysis of the self*, New York (International Universities Press).
- Foulkes, S. H. (1964). *Therapeutic group analysis*. Routledge.
- Pines, M. (1998). *Reflections on Mirroring in Circular Reflections*.
- Thornton, C. (2004). Borrowing my self: An exploration of exchange as a group-specific therapeutic factor. *Group Analysis*, 37(2), 305-320.
- Winnicott, D. W. (1971). *Playing and reality* London. *Tavistock Publications*.



# LA VOZ Y LA MIRADA: UN TALLER PARA REFLEXIONAR SOBRE LA DISTANCIA Y EL ENCUENTRO SINCERO

Taller grupal mediado por la palabra

Concha Oneca Eransus  
*conchaoneca@gmail.com*

Francisco del Amo del Villar  
*fdelamo@telefonica.net*  
(España)

**Concha Oneca Eransus.** Trabajadora social, psicoterapeuta y grupoanalista. Actualmente jubilada.

**Francisco del Amo del Villar.** Médico neurólogo y psiquiatra. Psicoterapeuta y grupoanalista. Actualmente jubilado.

La voz del lobo. Su aullido marca como el canto del mirlo el alcance de su territorio. Todo lo que abarca tu vista es tu tierra, dirá el patriarca a su heredero. El inmenso mar transmite el canto de ballenas orcas y delfines portadores de mensajes que no alcanzamos a comprender. Los elefantes transmiten a la tierra sus sonos profundos cuyo alcance inimaginable pone en marcha enormes peregrinaciones. Voz y mirada emiten mensajes que hacen referencia a realidades invisibles. La voz se hace palabra en los humanos y la escucha y la mirada los reciben. La distancia, la estamos percibiendo más que antes de esta pandemia. Nos miramos y nos hablamos, en esa distancia que, ¿nos permite

lo habitual?: Contextualizar, matizar, explicar, complementar los mensajes. ¿Y quizás ocultar lo que podríamos compartir de esta experiencia común?

Desde el fondo, mi alma hecha mirada, se expresa y al hacerlo, interpela a otras almas que también responden mirando. Ocurre el malentendido y entonces invocamos que la voz se haga palabra para crear el mundo asequible por conocido. Para darle una forma comprensible. Pero la palabra es Babel. Es el caos. Permanece la mirada que, como nos decían nuestros mayores, es el espejo del alma, es la verdad que no puede ocultarse. La verdad de la mirada y el engaño de la palabra. O la palabra engañosa que no puede sostener la mirada.

Entre tú y yo hay un vidrio-espejo. Ahora me refleja y luego te veo. ¿Qué eres tú y qué mi reflejo?, ¿Veo o miro? ¿Te miro desde mi ser o te veo desde tu mirar?. Si fuese cosa de ver. Pero no. Es cosa del mirar. ¿o de mirarnos?. Ver y mirar no son la misma cosa como tampoco lo son oír y escuchar.

Podríamos pensarlo como un espejo de doble visión: cristal transparente que permite vernos y espejo reflectante que nos aboca, como a Narciso a ver sólo nuestro reflejo y que determine que nuestra voz no sea más que la voz de aquélla desdichada ninfa llamada Eco condenada vengativamente por Hera a repetir lo último dicho por su interlocutor. Su condena agrada a Narciso hasta que falla en ser ese espejo exacto de su palabra. Narciso la repudia.

Este fenómeno ambiguo e inquietante es el lugar de nuestras relaciones y, particularmente el del encuentro con las personas a las que tratamos de acompañar en sus tránsitos por la vida a sus nuevos destinos. ¿Somos sinceros con nuestras miradas y la voz hecha palabra que trata de devolver nuestra comprensión? O, incluso un poco más: ¿Se lo suficiente de mí como para dar una oportunidad a que ese deseo de honestidad se haga luz para el otro?. Es en este ir y venir de miradas y reflejos donde nos acompañamos en ese mirar hacia adentro y hacia afuera en busca de la respuesta acerca de quién soy, quien eres y quienes somos.

A partir de estas reflexiones sobre lo que nos es común, os-nos invitamos a este taller, abierto al diálogo en el que podamos compartir e intercambiar nuestros pensamientos, ideas, sentimientos en un clima de confianza, confidencialidad y de deseo de aprender sobre nosotros. Os esperamos.

Con este texto os invitábamos a participar en nuestra propuesta de taller que trataba de explorar la invisibilidad a la luz de la voz y la mirada. Se trató de un encuentro celebrado en un grupo invisible que se hace visible en el formato virtual de lo digital. Hay voz y hay mirada pero faltan muchos aspectos del en-

cuentro real. La imagen es incompleta y la presencia en plano quita volumen al grupo. La imagen incompleta resta a la palabra el acompañamiento visual postural, al tiempo que evidencia que no estamos en el mismo lugar, a juzgar por lo que aparece como telón de fondo de la imagen de cada participante.

Inexpertos en estos formatos, no habíamos reparado en efectos notables que afectan a la mirada. El encuentro de las miradas es prácticamente imposible porque o se mira a la pantalla o se mira a la cámara. No creemos haber sido capaces de tener una visión personal en el contexto de un grupo. Si esto puede llegar a ser posible, nosotros tendríamos que hacer algún master especializado, igual porque nos ha llegado la experiencia un poco mayores.

Otra cosa que echamos de menos en la experiencia fue un grupo cuyo calor, generado por todos, se siente y se recuerda.

Si lo vivido es suficientemente potente sustenta la reanudación de la historia donde la dejamos. Leemos en El Quijote el reencuentro de Luscinda y Cardenio regenerando su amor aparentemente imposible:

“A estas razones, puso Luscinda en Cardenio los ojos, y, habiendo comenzado a conocerle, primero por la voz, y asegurándose que él era por la vista, casi fuera de sentido y sin tener en cuenta ningún honesto respeto, le echó los brazos al cuello y juntando su rostro con el de Cardenio, dijo: ...”

Nos sorprendía que nos resultara tan difícil reconstruir la experiencia grupal. Empezando por la realidad física del propio grupo. La imagen del grupo en la pantalla recordaba más al juego aquél de “Quién es quien” que a una evocación tridimensional de presencias completas visuales y sonoras, el calorcillo y los olores que diferencian un directo de una retransmisión. Nuestro recuerdo es vago, salvo por la presencia del sentimiento de miedo e incertidumbre en el grupo, así como por nuestra vivencia de que la muerte andaba rondando.

Andando por el barrio, en el cristal de la panadería encontramos un folio con un manuscrito de este verso:

*“Hoy tan sólo me alimenta tu recuerdo*

*El leve susurro de tu voz*

*La suave luz que incendiaba tu mirada*

*La noche que nos abrazaba*

*El silencio la brisa cálida del amor*

*Y la vida pasa  
y la soledad  
se aparece  
como niebla  
entre los espectros  
del alma.”*

Fruto de la sabiduría emocional de un empleado de la panadería a quien suponemos acostumbrado a amasar “el pan nuestro de cada día”. Esa permanencia sustentada en la mirada, la palabra y el calor del amor, que si no soporta el paso del tiempo, da paso a la preciosa alegoría de la soledad de nuestro poeta: de esa alma poblada de espectros.

Sería raro que el contexto que vivíamos no constituyera un caldo de cultivo para este acercamiento a la pérdida de identidad y a la muerte. Primero porque basta con ver la preocupación de todas las religiones por procurarnos una idea del más allá con una presencia de nuestras identidades reconocibles y, por la propia naturaleza de la pandemia que sufrimos.

Recordemos la universalidad de las prácticas de momificación ligada al mantenimiento de la identidad en el otro mundo. Los enterramientos cargados de la indumentaria que permitiría seguir siendo en el más allá quienes fuimos en esta vida y ya en nuestro entorno más próximo, la resurrección del último día se especifica que será con los mismos cuerpos y almas que tuvimos. Existen otras versiones de esta permanencia de la identidad en el transcurso de las vicisitudes de las reencarnaciones de lo que incluso el individuo guardaría cierta conciencia, o la creencia en el mundo celta de circularidad de la vida y la muerte entre este mundo y el otro, hasta el punto de que deudas, promesas y contenciosos se arrastrarían de una existencia a la otra.

Y en cuanto al Covid19, su naturaleza es como una alegoría que cuadra con nuestro Symposium. Es un invisible que amenaza con causarnos la muerte, pero hay más. La muerte la causa por una grave distorsión del sistema de reconocimiento de la propia identidad biológica. Es una monstruosa reacción autoinmune que ataca el propio organismo como en una orgía autodestructiva multisistémica. Por otra parte, nos muestra que es capaz de terminar con nuestros sistemas productivos y de autoprotección, colapsar nuestra civilización y avocarnos a la catástrofe absoluta.

En una reciente entrevista de prensa, Philipp Blom ha glosado el golpe tremendo que este insignificante ser ha dado a todo nuestro sistema, por lo que al drama de la identidad personal se da también una crisis de identidad colectiva.

“Identidad y cambio”, tituló su clásica aportación León Grimberg. El cambio requiere un duelo por la identidad individual y colectiva que va evaporándose entre incertidumbres, miedos, angustias y tristezas avocándonos a la desesperación, a veces, y al proceso creativo de lo nuevo en otras, que puede permitirnos volver a lo que ya nunca será lo que fue.

En “Andamios”, Mario Benedetti escribe: “No obstante, as time goes by (te lo dice Javier Bogart) por fin se borran las vedas políticas que te impedían el regreso. Sólo entonces se abre la tercera y definitiva etapa, y ahí sí empieza la comezón lujuriosa y casi absurda, el miedo a perder la bendita identidad, la coacción en el cuore y la campanita en el cerebro...”

Creemos que nuestro grupo resonó precisamente con este momento del proceso de cambio en el que tanto sufrimiento psíquico se genera y que definimos como un problema de Salud Mental que pudiera quedar considerado como un desajuste de neurotransmisores y tratado con psicofármacos. Pero quizás podamos reflexionarlo con Philipp Blom: “Antidepressivos, ancianos que mueren solos, ¿es esta una sociedad ideal?”. Como toma de conciencia para empezar a hacer el duelo de lo que no queremos. Para acompañarnos comprensivamente en el tránsito creativo que nos permita imaginar y generar otro proyecto en el que, hasta quienes hoy toman el camino del suicidio, pudieran vivir. Blom señala que vamos a necesitar una buena dosis de utopía.



# EL GRUPO COMO OBJETO DE DESEO: MÁS ALLÁ DE LOS ROSTROS EN PANTALLA

Cristina Martínez-Taboada Kutz  
*cristinamtk@gmail.com*

Ainara Arnoso Martínez  
*ainara.arnoso@ehu.eus*  
(España)

**Dra. Cristina Martínez-Taboada Kutz.** Grupo analista, Profesora Titular jubilada de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Ex presidenta de la SEPTG, miembro senior de la APAG, Copresidenta del Comité de Educación Internacional de la IAGP, Copresidenta del Congreso Internacional de la IAGP 2022.

**Dra. Ainara Arnoso Martínez.** Máster en Psicoterapia analítica grupal. Docente en la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Vocal de Prensa de la SEPTG. Responsable del Máster en Psicología de las Organizaciones e Intervención Psicosocial de la UPV/EHU. Ha publicado extensamente sobre grupos e intervención social comunitaria.

## Introducción

Es cierto que un grupo online tiene características relacionadas con la intimidad, el cara a cara, el tipo de comunicación que enmarca la realidad telemática y hace reflexionar a los/as profesionales de la salud o la educación.

Especular sobre la presencia del rostro en un Simposio de Grupos realizado online es cuanto menos un tema a considerar lenta y profundamente. Dicen que el rostro es el espejo del alma, que el rostro refleja cómo nos sentimos tanto física como emocionalmente. Obviamente para muchos/as, la realidad

telemática no tiene la misma fuerza ni es tan genuina. Sin embargo, todos/as comprobamos que, si el encuentro es sincero, si la tarea en la interacción es clara, podemos expresarnos libremente y sentir al otro en su presencia ineludible.

## **Deseo y emoción en la pantalla**

El objetivo del taller fue explorar el deseo y las emociones que se proyectan en el grupo de pantalla como un todo más allá de la multiplicidad o suma de rostros. Siguiendo las leyes de la Gestalt, una poesía es más que palabras ordenadas en un papel, una pintura es más que manchas de pintura, los rostros en la pantalla son más que la suma de sus partes desde la interacción y la emoción compartida. Por eso, el grupo online también puede convertirse en un objeto de deseo cuando se vinculan necesidades personales de comunicación, de afecto, de intimidad, de pertenencia y de identidad profundamente sentidas.

La esencia del principio de placer se instaura tanto en buscar su magia como en la eliminación del displacer, en este caso asociado a la pulsión de vida ante la lejanía forzosa amenazante de la pandemia. ¿Hay algo más deseado que un vaso de agua clara y fresca cuando tenemos sed? ¿Buena compañía cuando nos sentimos desolados/as? ¿Vigor cuando hay padecimiento? ¿Armonía cuando hay conflicto?

El grupo online está ligado a las constantes del tiempo, y del espacio virtual, y como el grupo presencial, articula la interacción, y las representaciones internas de las personas que lo componen.

El taller intentó acompañar en la exploración de los deseos y resonancias frente a los otros en la pantalla, como reflejos internos que se hacen conscientes. El efecto espejo (Foulkes, 1964), permite ver en los otros aspectos a veces ignorados de uno mismo.

Personas que no se habían acercado a la SEPTG, sintieron que compartían de manera libre y honesta sus problemas y sentimientos en una época especialmente dura como la epidemia. Las personas no sólo aprendimos de nosotras mismas en esta andadura, sino que la experiencia compartida con las que abrieron sus ventanas electrónicas y aparecieron en nuestra pantalla, fue penetrante y emocionante. Una resonancia emocional surgida de la tensión interna ante una práctica poco habitual que incita a las personas a llevar a cabo acciones como la de presentarse abiertamente de modo virtual.

## Deseo grupal

Deseo proviene del latín *desidium*, o acción de desear (anhelar, sentir apetencia, aspirar a algo). Es un concepto que permite nombrar un impulso afectivo hacia algo que se anhela. El deseo en el grupo es también el afán de cumplir una voluntad o aspiración personal.

Abrir el taller con la pregunta sobre qué buscamos en el grupo como espacio virtual, hizo consciente al grupo de las resistencias que surgen en situaciones de cambio.

Evolucionar no es fácil, y un abrazo personal es insustituible, pero un rostro en la pantalla puede ser una luz de emoción, de participación, de pronunciamiento sincero. Por ello, los mensajes compartidos en una comunicación común pueden hablar genuinamente de la esencia personal y grupal.

Según el catedrático de Psiquiatría Enrique Rojas: “En el rostro reside la esencia de la persona”. La pregunta de si eso pasa cuando nos encontramos online, no tuvo duda. El rostro online es una presencia viva, habla, se presenta y significa el momento. No vemos sus cuerpos a no ser que les pidamos que se levanten para presentarse o hacerlos hablar. Sin embargo, los rostros expresan la trascendencia del momento compartido, la trascendencia del Otro y la trascendencia de nosotros y nosotras mismas, ya que hace conscientes a los participantes de que el tiempo está contado para el grupo y sólo el momento presente cuenta a no ser que el compromiso surja y podamos hacer un contrato de encuentros futuros. Se hace presente la fragilidad de nuestro ser, puesto que cuando apagamos la pantalla todos desaparecen y una se encuentra en la soledad personal o en el bullicio casero.

¿Por qué renunciar a un estar grupal online que puede unirnos a través del espacio? Sabemos que entre el blanco y el negro hay grises sublimes. Nos preguntamos: ¿qué puede haber detrás de no reconocer lo evidente? ¿cuál es el impacto emocional que tememos como organización ante un cambio semejante? Enfrentar esa realidad para muchos de nuestros miembros ha significado el encuentro interpersonal con expertas de otros lugares, con perspectivas abiertas al mundo que ayudan a mantener la alerta hacia percepciones distintas de la misma realidad. Una interacción que enriquece nuestro espacio nos hace más flexibles y permite ventilar situaciones y problemas con la seguridad de la escucha activa e interesada.

## Descripción de procesos

El inicio del grupo online con nuestros rostros en pantalla comenzó con la bienvenida al espacio online. Describimos el encuadre para crear las reglas y el significado del grupo. Se recordó el principio de confidencialidad como un fundamento necesario para lo que suceda en el grupo sea privativo del grupo.

Estuvimos 13 personas y explicamos cómo el origen de este taller estaba inspirado en la reflexión sobre la profusión de grupos online que habían surgido durante la pandemia.

La representación del grupo desde la Gestalt, de Lewin, Foulkes, o, incluso de Moreno es el grupo como un todo. La interacción es el punto constituyente del todo total. Por ello, lograr una *matriz* interactiva como supra-unidad que ordena una serie de fenómenos colectivos que se proyectan en estos grupos traspasa la multiplicidad de rostros con resonancias y emociones compartidas.

Ansia que convoca y sostiene tanto a cada uno de los miembros como al grupo en un todo. Las participantes se preguntan qué es lo que se busca en el encuentro del grupo virtual como objeto de deseo, y brota la pregunta de a qué emoción lo asocian. Surgieron frases significativas que se recogieron íntimamente y se proyectaron en la pantalla. Temas como la posibilidad del reencuentro a través de la pantalla, borrar las distancias. La compañía en la solitaria distancia. Nuevos encuentros y vivencias que traspasen la pantalla, Aliviar el sentimiento de soledad, volver a vivir y crecer en grupo. La esperanza de un encuentro real y sincero pueden enmarcar la pantalla como alternativa posible y trascender de ella con el deseo del encuentro.

La aspiración de crecimiento y de autoconocimiento en espacios de seguridad, a pesar de la distancia, se hizo evidente. El grupo poco a poco se visualizó como un soporte que puede hacer un *camino al andar*, como dijo una participante, en busca del equilibrio psicológico que permite evitar el sufrimiento o malestar para enfrentar una realidad como la pandemia.

Así, el deseo que circuló junto a estas frases se vistió con significantes, siendo el grupo mismo el que ayuda a cada integrante hacer consciente su aspiración. En lo grupal, cuando se puede hablar libremente, las ganas se lanzan con toda la fuerza posible y aproxima a una acción creativa y creadora, *un bebé grupal* que señaló otra participante. De hecho, cada encuentro grupal es una puesta a prueba del deseo. Se erige como una nueva oportunidad de renovación.

## **Proceso de finalización del grupo**

El grupo pudo hacer una síntesis y resignificar cada una de las frases que se mostraron en la pantalla. El grupo como objeto de deseo se centró en la posibilidad de gozar de la idea del encuentro, de generar un acto grupal desde la singularidad personal de cada uno de los miembros, y encontrar nuevas significaciones que habiliten y recuperen el erotismo y el lazo social. El reconocimiento mutuo, el marco de confianza básica en las relaciones interpersonales se asociaron al grupo que pudo generar bienestar, deshacer bloqueos mentales, reducir el estrés, la desconfianza o, los duelos. El grupo online depende de los que convocan, de sus participantes, de la pulsión de vida para permanecer más allá de la presencia real sin detrimento del cara a cara online.

## **Conclusiones**

Los rostros en pantalla pueden convertirse en un espacio grupal de crecimiento interpersonal al igual que en los grupos presenciales. La posibilidad de proyectar emociones necesidades y deseos, puede crear una matriz positiva de encuentro y comprensión.

Una condición para asegurar el encuentro reside en los profesionales que enmarcan el encuadre y ayudan a clarificar la tarea y sinergia del grupo.

La interacción on-line dependerá de los participantes, del compromiso, de sus deseos y necesidades, pero sus frutos pueden ser tan beneficiosos como cuando están en presencia.

La interacción grupal online ha llegado para quedarse y parece ser que muchos pacientes prefieren la combinación de ambas modalidades por sus efectos, y la facilitación al entorno terapéutico.

## **Referencia**

Foulkes, S. H. (1964). *Therapeutic group analysis*. Routledge.



## TALLER DESPEDIDA 48 SEPTG 2021 “LOS 4 ELEMENTOS”

Helga Méndez García  
*maquinariasteatro@gmail.com*  
(España)

**Helga Méndez García.** Licenciada en Humanidades. Dinamizadora Comunitaria. Es actriz, directora y docente en el campo de las Artes Escénicas, tiene más de veinte años de experiencia trabajando con grupos de teatro aficionado, desde las bases, en zonas rurales y urbanas, aplicando prácticas, dinámicas, juegos y experiencias basadas en técnicas diversas del Teatro Social, y especialmente con metodologías del Teatro del Oprimido y de los Teatros Comunitarios.

Este breve informe refiere al taller de despedida que la autora realizó en el 48 SYMPOSIUM de la SEPTG en 2021, que lleva por título “Los 4 elementos”, con el objeto de hacer visible la necesidad del ser humano de regresar a las fuerzas primarias, que no son otras que las de la naturaleza de la que forma parte.

### **Introducción y Justificación**

La vida del ser humano, la historia del ser humano, está repleta de rituales que reafirman su identidad como grupo, y que están vinculados con acontecimientos significativos en las comunidades. Rituales como viajes de rechazo de fuerzas malignas o perjudiciales.

Rituales culturales relacionados con los ciclos agrícolas, o con los ciclos vitales de los grupos y las personas.

Rituales de imitación, que consisten en la reproducción simbólica de eventos importantes en la Historia de la Humanidad o relatos mitológicos. Suelen ser actos que imitan ese referente más grande.

Rituales sacrificiales, que consisten en actos de expiación o purificación espiritual o moral de la comunidad a través de la muerte (real o simbólica), de un tercero: animales, personas o frutos. Estos actos consisten en quemar, consumir, enterrar o lanzar al aire libre ese objeto/sujeto hasta su descomposición. Por ejemplo, las ofrendas a la Pachamama, la Madre Tierra: licor, hojas de coca, tabaco y otros. Entierran estas ofrendas al pie de la imagen de una llama, o se dejan en recipientes a sus pies, y sirven para pedirle cosechas abundantes y fertilidad a las jóvenes.

Rituales iniciáticos y de pasaje, para marcar el inicio de una etapa vital o tránsito a otras nuevas, la pertenencia al grupo, el cierre de un ciclo vital e inicio de otro...

Rituales positivos (que habilitan) o negativos (que prohíben) el ingreso a un espacio, el uso de algún implemento, el contacto con algún material.

El origen de los rituales es ancestral, como ancestral es la aparición de las primeras comunidades de seres humanos que se unen para ayudarse y cuidarse.

Hoy en día, y especialmente en las comunidades urbanas, la prisa y el ser productivo nos aleja de la naturaleza y de nosotros mismos, de nosotras mismas. La relación y el contacto con el otro/a se hacen necesarias y primordiales en un mundo sobrecogido y despersonalizado por las tecnologías, que conducen a un individualismo estremecedor. Aquí es cuando los cuidados y los sentidos cobran vital importancia.

Los cuidados como raíz de una comunidad sana, y los sentidos despiertos como fuente de creación de memoria individual y colectiva.

Nuestro cuerpo de animal recibe impresiones a través de los sentidos y se relaciona con el mundo a través de los sentidos. Y es a partir de esas impresiones recibidas que la memoria del cuerpo se despierta, filtra del exterior para generar reacciones en nuestro interior, que luego expresamos también a través de esos sentidos.

Estos dos últimos años marcados por la pandemia han hecho primordial la necesidad del tacto, el abrazo, el beso, la caricia, el contacto con el otro; el sentir el calor para no rendirnos, para reconocer que formamos parte de una comunidad y que queremos ser parte de esa comunidad.

La naturaleza es nuestra casa. La tierra, el aire, el fuego y el agua están en nosotros y nos alimentan.

## **El Taller**

El ritual forma parte del ser humano desde tiempos ancestrales, estrechamente relacionado con los ciclos de la naturaleza y las fuerzas primarias: los cuatro elementos.

Los cuatro elementos están en nosotras y nosotros mismos:

- Un 80% de nuestro cuerpo contiene líquidos.
- La tierra nos da alimento.
- El fuego nos da calor.
- El aire, el oxígeno, nos permite respirar, tomar aliento para la vida.

Detengamos el tiempo unos instantes para reconocernos en esos cuatro elementos como animales que somos, como una parte más de la naturaleza que somos.

El Taller se planteó como un ritual de reencuentro con nuestro cuerpo natural, con nuestro cuerpo comunicado con los elementos y los sentidos. Un pequeño viaje para tomar a las fuerzas primarias que mueven el mundo.

El viaje partió de la escucha y visualización de un relato creado específicamente por la autora para el taller, en formato audiovisual, en el que a través de la voz, sonidos, melodías e imágenes, se invitaba a las personas participantes a realizar una búsqueda interior.

La actividad se desarrolló de esta manera:

Paso 1. Las personas participantes escuchan y ven el audiovisual del relato narrado por la autora.

Paso 2. Las personas participantes escuchan con los ojos cerrados los efectos sonoros y melodías que acompañan el relato, esta vez sin la narración de la autora, y construyen mentalmente su propio relato íntimo dejándose llevar por los sonidos y melodías.

Paso 3. RITUAL:

Todos juntos, en comunidad, realizamos un ritual de encuentro con los cuatro elementos, que consistió en las siguientes acciones:

AIRE (planteado como elemento purificador): inspiración profunda por la nariz, y a continuación expiración profunda por la boca soltando con ese soplo toda la energía negativa de nuestro cuerpo que nos impide avanzar, todo lo malo se va con un soplo de nuestro cuerpo.

AGUA (planteado como elemento que limpia): hacemos el gesto de lavar la cara con nuestras manos, sentimos el frescor en el rostro, acariciamos nuestro rostro y el rostro de las personas que tenemos enfrente.

FUEGO (planteado como elemento de cuidado, de calor humano): el calor de la palabra. Cada persona dice al grupo una o varias palabras positivas de la experiencia al grupo.

TIERRA (planteado como origen de vida y crecimiento): plantamos deseos-semillas. Cada participante escribe en un papel un deseo propio, un bien común, lo muestra al grupo para compartirlo, y luego, en un lugar querida para la persona, lo entierra para que germine y se haga fuerte.

## **El Relato: LOS 4 ELEMENTOS**

Hubo una vez una mujer que se vio obligada a transitar por caminos inhóspitos, perfectamente trazados por otros para ella. Caminos que no podía eludir. Y en esos caminos aquella mujer perdió la Memoria de su cuerpo.

Lo supo cuando su pecho dejó de balancearse amplio.

Cuando la risa desapareció de su boca.

Cuando sus manos se marchitaron.

Cuando sus pensamientos perdieron el color y ya sólo respiraba para sobrevivir.

Aquella mujer no recordaba en qué lugar o en qué momento la había perdido.

Entonces decidió recuperarla. Abandonó aquellos caminos marcados y salió en su busca.

Le preguntó a los vientos, y éstos le hablaron suaves y cálidos, fuertes y fríos:

Somos invisibles, pero poderosos. Tómanos a mí a mis hermanos, podrás ensanchar tus pulmones, y tal vez así encuentres tu Memoria.

Así lo hizo la Mujer, pero la Memoria no renació en su cuerpo.

Más sintió volar su pecho más abierto y despejado.

Siguió su camino y le preguntó al agua, que mansamente le respondió:

Entra en mí y limpia las asperezas y fatigas de tu cuerpo cansado. Puede que así recuperes tu Memoria.

La Mujer se zambulló en las aguas, pero la Memoria no brotó.

Aunque por sus venas empezó a manar de nuevo una fuerza antigua.

Sus pasos la llevaron por un sendero en el que vio brillar un fuego acogedor, la Mujer le preguntó y el fuego, chispeante de centellas, le respondió:

Está fría la noche, siéntate a mi lado y calienta tu cuerpo, tal vez así la encuentres.

La Mujer se acurrucó junto a la llama, pero la Memoria no se encendió.

Pero sintió en su cuerpo el fluir un calor antiguo.

Caminó y caminó tanto que la tierra toda cubría su piel. Paso a paso, la tierra había vestido su cuerpo. Paso a paso, sus pensamientos tomaban el color antiguo... y se sintió más ligera.

Entonces, la Mujer le preguntó a la tierra, y la tierra allá, desde lo profundo, le dijo:

- Acaríciame, mujer atribulada.

El cuerpo desnudo de la Mujer acarició la tierra, y se nutrió de sus fuerzas primeras.

Y allí estaba su Memoria. Allí donde la había dejado.

Fuerte. Antigua.

Como la tierra.

Pueden ver el vídeo en el enlace que sigue a continuación (libre uso y descarga): *Los 4 elementos. Helga Méndez. 2021*: [https://youtu.be/ssH5WD\\_pS1Q](https://youtu.be/ssH5WD_pS1Q)

Fue una despedida del Symposium acogedora y cálida.

Agradecidísima por la invitación y la experiencia.



Ecos y resonancias  
del Symposium



## EXPERIENCIA DE GRUPO GRANDE –SIMPOSIO 2021

Roberto de Inocencio Biangel  
*rdinocencio@gmail.com*  
(España)

Cuando me invitaron a que fuera el conductor del grupo grande online de la SEPTG hace poco más de un año dije que sí, más llevado por mi sentido de cumplir con lo que se demanda que por ser consciente de lo que se me pedía y el reto que para mí suponía mi consentimiento a tal demanda. Afortunadamente se me indicó que debía escoger a alguien que me ayudara, ya que habitualmente el grupo grande lo llevan dos personas que se responsabilizan de la conducción del mismo.

Le pedí a Gabriel Roldán que me acompañara en esta tarea y, afortunadamente, él accedió. Hasta en el momento en que escribo estas líneas Gabriel sigue ejerciendo el rol que le pedí entonces que ejerciera.

Debo admitir que me he resistido a escribir sobre la experiencia de ser el conductor de aquel grupo que iba a llevarse a cabo por un medio que desconocía y que estaba tan lejos de todo lo que yo había conocido y practicado hasta ese momento.

Yo asistí a un simposio de la SEPTG por primera vez en marzo de 1979. Desde entonces no he dejado de aprender en cada uno de los simposios a los que he asistido. Este último no iba a ser una excepción.

En aquel primer simposio al que asistí yo me encontré con un mundo que desconocía en toda su riqueza. Yo había recibido entrenamiento en grupo análisis y en psicodrama, pero en El Montico de Valladolid me encontré con toda

una amalgama de formas de trabajar con grupos donde resaltaba, al menos para mí, la presencia de psicoterapeutas argentinos que no sólo compartían su saber sino también una experiencia de sufrimiento político que nos conmovía a todos.

La presencia de invitados suramericanos en este grupo grande que tenía que conducir me trajo recuerdos de entonces, con el consecuente compromiso emocional. Muchos de los que estuvimos entonces ya no están con nosotros en este mundo. Este fue otro reto que sumar a mi inexperiencia técnica: la constatación de ausencias. Unas porque han elegido distanciarse de la SEPTG. Otras por designio vital. Ambas se me hicieron notables y echo de menos a los ausentes.

Si bien las ausencias me pesaron y la comprobación de que el tiempo pasa estuvo presente, debo admitir que las presencias de sangre nueva, de formas de ser y estar novedosas y la comprobación de que los cambios sociales estaban presentes en la SEPTG han sido alentadoras. Los tiempos cambian, no sólo en el componente tecnológico sino también en la forma de pensar y sobre todo de expresar que hay en las nuevas generaciones de profesionales que ya nos suceden.

En esta experiencia entendí cuán ventajosas pueden ser las nuevas tecnologías para remediar situaciones que en otros tiempos nos obligarían a prescindir del encuentro. A mí, como algunos sabéis, me falta el abrazo y me falta el beso. Me falta el calor de la mano que aprieta la mía. Este soy yo. No obstante, como profesional, en esta experiencia me faltó el lenguaje gestual. Mi trabajo como terapeuta no sólo abarca el gesto radial, me falta el gesto circular. Quién mira a quién cuando dice algo o mientras se está en silencio, las piernas cruzadas o distendidas, al igual que los brazos. El cómo está colocado ese otro en la silla. Cómo se relaciona con el que está a cada lado, dónde se ha sentado, frente a qué o a quién.

Ha sido una experiencia -otra más- de aprendizaje en el seno de la SEPTG. A través de ella he sido consciente de cuánto tiempo ha pasado desde que llegué a esta querida sociedad y cuánto he aprendido de ella y en ella. También de los que en ella trabajan y comparten su saber al cual no llegaríamos sin su generosa contribución a través de tantos años. También he aprendido cómo mi senectud hace que me resista a los cambios que el paso del tiempo conlleva. No termino sin agradecer a toda la organización del simposio el esfuerzo de

hacer posible que éste sea. También a los que luchan cada día por mantener la sociedad viva usando los avances tecnológicos que, aunque limitados y limitantes, hacen posible lo que, de otra manera, rallaría en lo imposible.

Mi gratitud a todos los que asististeis a la sesión del grupo grande del año pasado y que hicisteis que lo que yo anticipaba como una labor ciclópea resultara una tarea agradable, llevadera y enriquecedora para mí.

¡Gracias! Y... hasta la próxima.

**Gabriel Roldán Intxusta**

*gabriel@cop.es*

*Psicólogo, especialista en psicología clínica.*

*Psicoterapeuta. San Sebastián*

**(España)**

En 2021 y después de un año sin congreso en la SEPTG retomamos la idea de reunirnos creando un espacio virtual a través de las pantallas, que nos permitiesen encontrar o reen-contarnos, y ver qué había pasado en todo este tiempo.

Fue la primera vez que realizábamos un grupo grande en este formato online, algo impensable en nuestras cabezas 2 años atrás, y ante la imposibilidad de reunirnos presencialmente, la necesidad nos había obligado a cambiar.

En esta, otra, antes sociedad, que se encabronaba por tener en la sala una columna en medio que dificultaba la ortodoxia de vernos todos las caras, se preparaba a un encuentro multipantalla y mi pregunta era si funcionaría, y pudiésemos construir un zócalo que nos permitiese desarrollar por un lado el inconsciente grupal y por otro un marco que lo sujetase, haciendo posible la comunicación a través de diferentes espacios y lugares.

Y algo de todo esto se puso en marcha a pesar de mis dudas y escepticismo inicial y además funcionó. No es para nada lo mismo, pero a falta de pan, bueno son las tortas.

En estos tiempos de incertidumbres con la pandemia COVID muchas cosas han ido impregnado el modo grupal de relacionarnos y no puede ser menos como está afectando a las terapias y procesos grupales.

## **La primera mirada y sin mascara (¿?), perdón mascarilla**

Las primeras sensaciones al conectar el ordenador y reconocer las caras de antiguos colegas y amigos es de alegría, y pensé estamos vivos, después de tanto que ha pasado. Me resulta extraño ver rostros sin mascarilla y pasar las multipantallas de los 80 miembros allí dispuestos en el primer grupo grande.

Me vino esa tierna e inquietante sensación que te embarga al formar parte de un grupo y una misión más amplia que tu espacio individual.

No noté el vacío al agujero de la nada y al silencio que me asiste al encontrarme con un grupo grande. Estoy cómodo en mi casa rodeado de mis cosas familiares y conocidas, lo diferente está a través de la pantalla y también algo del cálido acento de las relaciones. Me faltan los abrazos iniciales y el qué tal estás del inicio de los congresos.

Me encuentro inquieto como co-coordinador, sintiendo con responsabilidad la tarea que comienza y me calma la presencia de mi compañero Roberto de Inocencio.

Se suceden las intervenciones, se van encadenando escenas y diálogos y parece que algo se va cocinando. Puedo estar, pero no huelo el olor al miedo de los inicios de un grupo por las fantasías destructivas proyectadas en los otros.

Cuando escribo esto casi un año después me falta la memoria de lo dicho. Sí algunas sensaciones y aromas. Seguimos y terminamos el primer día.

## **Continuamos estando un rato más y terminamos**

Ya estamos más familiarizados con los medios técnicos al inicio del segundo día del grupo grande.

Somos una sociedad añeja donde la mayoría de los miembros nos desarrollamos sin ordenadores y cuesta adecuarse a estas máquinas que conocemos poco. Pero mira por dónde, logramos ponernos a ello, y dice mucho de nuestra sociedad y su capacidad de cambio. El soporte técnico es muy bueno y hay que agradecer lo que nos facilita el trabajo.

Algo nuevo que nos trae el congreso online, es la participación de colegas de Hispanoamérica y otros lugares. Encender la maquina y viajar en el tiempo rápidamente hasta el congreso en España desde lugares lejanos. Veo a Mónica, Pedro, María Antonieta, Lucía, Susana, Marcia, Hernán, y muchos más colegas.

Hablamos cómo no, de todo lo que nos está sucediendo con el COVID. La transformación de nuestras vidas y el trabajo. El miedo que hemos pasado, todavía en nuestros cuerpos adherido, y también de las cosas buenas que hemos descubierto en el confinamiento, como la posibilidad de darnos una pausa en nuestra cotidianidad y en nuestros actos repetitivos del vivir. Descubrimos ante las incertidumbres y las limitaciones de cada día y también a la capacidad para improvisar, vivir y reinventarnos.

Hablamos del distanciamiento social y la ausencia del contacto balsámico de los abrazos con los amigos y familiares. Del mucho que está pasando en el orden de lo traumático ahora tan de moda, eso que entra directamente y se internaliza sin ser conscientes del impacto en la estructura psíquica como sujetos y que aparece tiempos después.

Hay que ir cerrando el grupo, ya no nos queda más tiempo y no nos da para más y mucho que ha sido lo vivenciado. Toca digerirlo.

## **Re-asignación**

Ya tenemos a la vista el próximo congreso en Málaga, el de 50 años de encuentros y desencuentros, de grandes, medianos, pequeños, y ahora también virtuales grupos en nuestra sociedad. Volvemos presencialmente a estar, a vernos y tocarnos, espero que incluso sin mascarillas.

Seamos bienvenidos a las experiencias que vamos a compartir, y con ganas de seguir aprendiendo unos de los otros, de explorar nuestras capacidades profesionales y personales, de ser más conscientes del inconsciente, de darnos cuenta de las emociones, llorando y riendo entre todos y acompañándonos en estos tránsitos del vivir.

Pues eso, a lo dicho y a disfrutar.



## CRÓNICA DE NUESTRO MAGNÍFICO 48 SYMPOSIUM SEPTG

Francisca Vargas Real  
*jana@franciscavargas.es*  
(España)

**Francisca Vargas Real.** Licenciada en Filosofía y CC de la Educación (Sección Psicología). Título oficial de Psicóloga especialista en Psicología Clínica. Psicoterapeuta. Psicodramatista. Vitoria.

¿Estaremos casi tod@s?

Os dejo una pequeña crónica de nuestro magnífico 48 Symposium SEPTG para que continúes con...

Todo comenzó hace mucho... íbamos a ir a Galicia, la pandemia lo impedía, el deseo del encuentro era muy fuerte y la Zona Norte se fue animando, nos armamos unos cuantos, un grupo de coordinadores, de comité científico, de parte de miembros de la Junta -importante que estuviesen para tomar decisiones sin perder tiempo- y todos adelante capitaneados por la capitana Chelo y acompañada de una buena tripulación la nave llegó a su puerto el día y a la hora prevista, ayudadas por un servicio técnico que llegaba dónde era necesario.

Sus más, sus menos y un remate que fue creciendo y aprovechando que todos con Zoom podíamos estar presentes, la SEPTG, abrió invitaciones a Latinoamérica, nos acompañamos mutuamente, nos aproximarnos y compartimos entre personas de varios continentes...

Tan presente y con tanta apertura que pasamos del centenar.

Y llegó el día de la inauguración, era excitante, emocionante, y con todo muy bien organizado los anfitriones dieron apertura con un programa de buen nivel... salimos a alta mar con una muy fantástica travesía, la mar en calma y aunque en algún pequeño momento la mar se picó nada ocurrió porque lo más importante era hacerse con la nave para arribar a buen puerto...

La apertura un taller que podríamos decir muy significativo...

Grupo pequeño, fantástico compartir, las experiencias de la pandemia, de las nuevas formas de reunirnos... y el grupo grande... donde poder hablar con respeto de todo lo deseado, sucedido, primicia como experiencia virtual.

Podemos decir que todo fluyó... nos enriquecemos con la apertura y conocimiento de nuevas personas que se acercaron y nos conocimos y nos conocieron más por todo el mundo, nuestro Symposium llegó a diferentes continentes y todo gracias a la apertura y generosidad de los organizadores...

En el primer sociodrama salieron deseos, desde el Alma, de los presentes -carteles de todos los presentes...

En el segundo sociodrama, apareció la importancia de los cuatro elementos -tierra, agua, aire y fuego- en la vida, la necesidad de cuidarlos, de que guarden su equilibrio y para ellos somos los humanos, también, los que debemos cuidar...

Y la última conferencia nos dejó sin palabras, SÍ, nos dejó sin palabras porque el tema de los abusos y las perversiones suelen dejar sin ella... se tarda mucho en recuperarla, en poder denunciar y tomar voz en la sociedad... pero la sociedad necesita de personas que podamos hablar y dar voz a la sinrazón de los seres humanos que abusan de seres tan importantes, dignos de respeto y cuidados, pero que los adultos depravados se aprovechan de su debilidad, de su curiosidad, de su atrevimiento e incluso ignorancia y “facilita” el secuestro de su propia vida, de su propia voz... gracias por a ver recuperado la voz para poder contar una historia tan dura, para tener fuerza y dar voz a lo que la perversión humana puede llegar a hacer.

La sociedad necesita debates a este nivel para que tome consciencia del daño que se puede hacer...

Nuestra SEPTG debe salir más a la sociedad, pero no para deslumbrar el socio que la represente sino como un acto de generosidad a la humanidad y a los demás socios, que todo lo que se haga en nombre de la SEPTG revierta en el resto de los miembros, que le demos presencia a los no presentes y ello se

hace compartiendo y colaborando, compartiendo lo que se hace y recibe, con apertura que genere diálogo y discusiones que aproximen y no separen...

Gracias por haberme permitido formar parte del equipo de la organización...

Y termino la crónica con el mensaje de inicio al 48 Symposium...

La energía que siento es como un arcoíris de emociones, donde cada color es una emoción... ganas de unir, compartir, armonizar y sobre todo respetar las diferencias y los diferentes.

Deseo que todo salga bien y que las frustraciones que sintamos sean tan personales que las aprovechamos para aprender, crecer y madurar.

Y, por mi parte, un deseo muy ambicioso: \*que nuestro trabajo sea útil a la humanidad...\*

¡De corazón gracias!

SALUD



## Reseñas de Libros



# LA CAPACIDAD DE ACCIÓN. UN MOTOR PARA LAS TRANSICIONES PROFESIONALES

Anne-Marie Costalat-Founeau

*Profesora emérita de Psicología Social de la Universidad Montpellier3*

*anne-marie.costalat@univ-montp3.fr*

*(Francia)*

**Anne-Marie Costalat-Founeau.** Profesora emérita de Psicología Social. Su trabajo se centra en la identidad como sistema complejo y dinámico en relación con la acción y sus efectos de capacidad que regulan la construcción del proyecto. Estudia las dinámicas identitarias en diferentes contextos: organizativo (movilidad, reorientación profesional), cultural (inmigración y conflicto identitario) o sanitario (alteraciones identitarias). Es autora de varios libros y miembro de sociedades científicas nacionales e internacionales, entre ellas la SEPTG. Editora del libro *La capacité d'action*, que incluye a una decena de autores/as, entre ellos/as varios miembros de la SEPTG (Ana Guil, Edurne Elgorriaga y Ainara Arnoso), que trabajan en problemas de transiciones identitarias.

Costalat-Founeau, A. M. (2021). *La capacité d'action. Un régulateur pour les transitions professionnelles*. Erès.

Durante la trayectoria profesional, es frecuente que el individuo abandone o por el contrario active la evolución de su trayectoria profesional por múltiples razones: personales y profesionales, económicas, y, sobre todo, para reconstruir el sentido de su vida. Se involucrará en nuevos proyectos que requieran una formación adecuada para invertir en áreas de trabajo que sean coherentes con sus valores y aspiraciones.

La sociedad en su conjunto se ve impulsada por la dinámica del cambio (nuevos empleos, flexibilidad, trabajo compartido en redes o espacios colecti-

vos). Es una nueva era de transformaciones culturales, económicas y sociales que parece influir en la sociedad y en el individuo.

Las trayectorias profesionales ya no son estables y lineales, sino que se vuelven complejas. Algunas están constituidas por rupturas, mientras que otras pueden conseguirse a través de otras formas de trabajo que son a la vez más flexibles, pero que pueden conducir a una cierta precariedad (autoempleo, pluriempleo, contratos cortos, etc.). En consecuencia, podemos observar una gran movilidad profesional.

Toda una “ecología organizativa” se ve perturbada y el individuo busca su lugar con su propia historia profesional y sus capacidades, y se encuentra en el centro de las políticas de gestión, centradas en el desarrollo individualizado de las trayectorias y las competencias en un grupo de trabajo.

Sin embargo, se puede ver que la identidad profesional está impulsada por procesos que permiten definir simultáneamente una representación del yo y del contexto (organizaciones, pero también grupos y la sociedad en su conjunto).

En los momentos de incertidumbre característicos de la situación de las personas demandantes de empleo y de las estudiantes al final de un ciclo de formación, o de las empleadas que dudan sobre una reconversión profesional y desean redefinir un nuevo proyecto, podemos observar una falta de confianza en sí mismas, que provoca una forma de retraimiento, cercana a la resignación, que inhibe la expresión de las capacidades de la persona. En contraposición, cuando el proyecto está “diseñado” y es apropiado, observamos fases más emocionantes en la búsqueda de nuevos contactos y nuevas actividades, para llevar el proyecto a cabo y hacerlo realidad, lo que genera una sensación positiva de capacidad.

Esta alternancia de fases positivas y negativas, formada por transiciones, influye en las representaciones de la persona. Se puede observar que las trayectorias identitarias están vinculadas al sentimiento de capacidad del actor “me siento capaz” en su sentido más amplio. Sin embargo, esta dimensión de la capacidad se ha dejado de lado durante mucho tiempo.

Desde esta perspectiva, la acción y sus efectos de capacidad pueden considerarse una forma de “regulación de la identidad” en la medida en que permiten al actor poner en marcha sus habilidades. También permite liberar el conocimiento de la experiencia, que representa una ventaja para llevar a cabo un nuevo proyecto. Debemos tener en cuenta, que uno de los poderosos deseos

de la persona es ser eficaz en el mundo que le rodea para concretar su sistema de capacidades sea cual sea el contexto, sus motivaciones, o sus aspiraciones.

Los patrones estables que conforman nuestra identidad están sujetos a la temporalidad, que proporciona una “ganga maleable” de experiencias autobiográficas que nos enriquecen. Es cierto que podemos tener muchas razones para pensar que somos la misma persona a lo largo de nuestra vida. Sin embargo, hay que admitir que con la velocidad de la información y los cambios en los contextos profesionales, tenemos muchas capacidades de acción que presentar antes de embarcarnos en nuevos proyectos.



## DRAMATERAPIA, TEATROS QUE CURAN EL ALMA

Pedro Torres-Godoy  
*pedrotorresgodoy@gmail.com*  
EDRAS Chile  
*www.edras.cl*

**Pedro Torres-Godoy.** Médico psiquiatra, terapeuta sistémico, psicodramatista y dramaterapeuta. Director de EDRAS Chile.

*Torres-Godoy, P. (2021). Dramaterapia:  
Teatros que curan el alma. Letra Viva.*

Se trata de un libro que reúne en un mismo escenario psicodrama y dramaterapia como las dos caras de una misma moneda. Psicodrama proviene de la medicina, y en particular, de la psiquiatría, de la mano de su creador Jacob Levy Moreno, mientras que dramaterapia tiene sus orígenes en rituales ancestrales y en el teatro, bajo el alero de varias creadoras, artistas, dramaturgos y directores teatrales. La pandemia COVID 19, así como ha fusionado e hibridado el mundo real con la virtualidad para fomentar la comunicación, presencia y conexión social por medio de las tecnologías de la información, ha ratificado que ambas disciplinas de acción grupal escénicas también han sufrido una fusión bajo el concepto de psicodramaterapia. En el trabajo grupal

online se hace indistinguible una u otra práctica. Sólo importan la experiencia de conexión grupal social.

Psicodramatistas y dramaterapeutas conviven armoniosamente en el recángulo al que nos somete el trabajo grupal virtual.

Hoy en día espacio, tiempo, cuerpo, dramatizaciones y grupos han sufrido una transformación y transmutación hacia estructuras comunicativas de alcances aún insospechados y en plena evolución que requiere mayor investigación. Parte de esas nuevas transdisciplinas se reúnen en los volúmenes I y II del libro “Psicodramaterapia sin fronteras: Psicodrama on line” publicado por Pedro Torres Godoy y Eduardo González, continuación teórica y metodológica natural del presente texto. Todo este material se encuentra publicado por Amazon.es en versión Kindle (2021).

El libro presentado en este simposio, escrito antes de la pandemia y considerado la línea base, esboza y vaticina la necesidad de fusionar los mundos metodológicos de las diferentes ciencias de la acción terapéutica y psicoeducativa grupal. Capítulos como psicodrama minimalista, monólogo teatral terapéutico, personajeoterapia, consteladramas y sonodramaterapia, así lo demuestran. La necesidad de intersectar, multiseccionar y fusionar campos de acción con sentido ético y estético podría ser consecuencia de los cambios de la humanidad en el mundo de hoy y del futuro.

## ACERCA DE LA SEPTG HAZTE SOCIO/A

La Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo – SEPTG es una red de profesionales involucrados en el desarrollo y estudio de la psicoterapia y técnicas de grupo.

Su fundación en 1972 fue un acontecimiento significativo en la historia de las terapias grupales españolas. A lo largo de estos 50 años de existencia son cientos de profesionales los/as que, desde diferentes escuelas y enfoques, han participado en las actividades organizadas o patrocinadas por nuestra Sociedad, como son los Symposiums de trabajo experiencial que se vienen haciendo anualmente, los debates grupales en los encuentros de zonas, la diversidad de talleres y cursos organizados por los socios y socias, y los Premios SEPTG de investigación e intervención grupal.

Sigue siendo a día de hoy un gran paraguas y apoyo para los profesionales de los grupos. Un lugar de encuentro para todas aquellas personas que tienen interés por experimentar, compartir y aprender en el ámbito de la Psicoterapia y las Técnicas de Grupo.

El uso de Internet en la vida cotidiana inspiró nuevas formas de grupo y posibilidades de encuentro en la SEPTG. A través de la lista de Árbol, que constituye el Symposium permanente de la SEPTG y las nuevas formas de terapia y formación online que han reunido y co-creado una nueva matriz relacional que forma parte de nuestra vida comunitaria y profesional.

Es una sociedad abierta, hermanaada con la Asociación Internacional de Psicoterapia de Grupo y de Procesos de Grupo (IAGP), la Asociación Española de Psicodrama (AEP), la Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal (APAG) y la APPHAT (Asociación de Psicología Humanista y Análisis Transaccional).

Dirigida a profesionales y estudiantes relacionados con la salud mental, la sociología, la pedagogía y las relaciones humanas, define un profundo interés

en ayudar y comprender a las personas, a los grupos y a las comunidades. Los/as profesionales, pueden compartir experiencias de la práctica clínica, educativa o de consultoría. Los/as académicos/as, tienen la oportunidad de reflexionar, presentar sus trabajos y experimentar procesos interpersonales valiosos en sí mismos. Los estudiantes, se aproximan a la experiencia profesional y al proceso personal que conlleva la psicoterapia y técnicas grupales. Todos brindan valor y calor a nuestra Sociedad.

La SEPTG evoluciona y se desarrolla gracias a la pasión de sus miembros y a la interacción de todas y todos los interesados en grupos como medio de mejora personal, social y de comprensión del mundo.

## CONTÁCTANOS

Página web

<https://septg.eu/#>

Dirección para asociarse:

<https://septg.eu/asociarse/>

Otras direcciones:

[contacto@septg.eu](mailto:contacto@septg.eu)

[secretaria@septg.eu](mailto:secretaria@septg.eu)



